



the 'information' and 'communication' fields. The 'information' field is defined as:

...the study of the processes of information production, distribution, access, use and evaluation, and the study of the social, cultural, economic and political contexts in which these processes take place. (p. 10)

The 'communication' field is defined as:

...the study of the processes of communication production, distribution, access, use and evaluation, and the study of the social, cultural, economic and political contexts in which these processes take place. (p. 10)

The 'information science' field is defined as:

...the study of the processes of information production, distribution, access, use and evaluation, and the study of the social, cultural, economic and political contexts in which these processes take place. (p. 10)

The 'information studies' field is defined as:

...the study of the processes of information production, distribution, access, use and evaluation, and the study of the social, cultural, economic and political contexts in which these processes take place. (p. 10)

The 'information technology' field is defined as:

...the study of the processes of information production, distribution, access, use and evaluation, and the study of the social, cultural, economic and political contexts in which these processes take place. (p. 10)

The 'information systems' field is defined as:

...the study of the processes of information production, distribution, access, use and evaluation, and the study of the social, cultural, economic and political contexts in which these processes take place. (p. 10)

The 'information management' field is defined as:

...the study of the processes of information production, distribution, access, use and evaluation, and the study of the social, cultural, economic and political contexts in which these processes take place. (p. 10)

The 'information policy' field is defined as:

...the study of the processes of information production, distribution, access, use and evaluation, and the study of the social, cultural, economic and political contexts in which these processes take place. (p. 10)

The 'information law' field is defined as:

...the study of the processes of information production, distribution, access, use and evaluation, and the study of the social, cultural, economic and political contexts in which these processes take place. (p. 10)

The 'information ethics' field is defined as:

...the study of the processes of information production, distribution, access, use and evaluation, and the study of the social, cultural, economic and political contexts in which these processes take place. (p. 10)



**Excma. Sr. Dña. Esperanza Aguirre y Gil de Biedma**  
Presidenta de la Comunidad de Madrid

**Excmo. Sr. D. Santiago Fisas Ayxelá**  
Consejero de Cultura y Deportes  
de la Comunidad de Madrid

**Excmo. Sr. D. Jon Juaristi Linacero**  
Comisario del IV Centenario  
de la publicación de El Quijote  
de la Comunidad de Madrid

Comisario de la exposición: **José Manuel Lucía Megías**

PATROCINADA POR:  
**Comunidad de Madrid. Consejería de Cultura y Deportes. España**

Y HA CONTADO CON LA COLABORACIÓN DE:  
**Excmo. Ayuntamiento de Alcalá de Henares**  
**Biblioteca Municipal Cardenal Cisneros (Alcalá de Henares)**  
**Biblioteca Regional de Madrid Joaquín Leguina**  
**Centro de Estudios Cervantinos**  
**Museo Casa Natal de Cervantes**  
**Antiguo Hospital de Santa María de la Rica**

TEXTOS  
**José Manuel Lucía Megías**

FOTÓGRAFO:  
**Fernando Casarrubios**

IMPRIME  
**TF Artes Gráficas, S.A. Madrid**

COLABORADORES  
**Carlos Alvar** (Centro de Estudios Cervantinos)  
**Fernando Gómez Redondo** (Universidad de Alcalá)  
**José María Nogales** (Biblioteca Municipal Cardenal Cisneros)  
**José Manuel Pedrosa** (Universidad de Alcalá)  
**Marina Prieto** (Museo Casa Natal de Cervantes)  
**María de la Villa** (Biblioteca Regional de Madrid Joaquín Leguina)

DEPÓSITO LEGAL  
**M-8910-2005**

# Don Quijote

un mito en papel

60 Joyas  
Bibliográficas  
en la Comunidad de Madrid





# PRIMERA PARTE DEL INGENIO.

SO HIDALGO DON

Quixote de la Mancha.

(.?.)

CAP. PRIMERO:

*Que trata de la condicion, y exercicio del  
oso hidalgo Don Quixote de la Mancha.*



N Vn lugar de la  
Mancha, de cuyo  
nombre no quie-  
ro acordarme, no  
ha mucho tiem-

gos: consumian las tres partes  
hazienda. El resto della concl-  
sayo de velarte, calças de ye-  
para las fiestas, con sus pantuf-  
de lo mismo, y los dias de ent

# Don Quijote

un mito en papel

Presentación	9
Introducción	11
Catálogo de la exposición	15
1. De Madrid a Europa: las primeras ediciones del Quijote (1605-1620)	16
2. El Quijote se llena de imágenes: las primeras ediciones ilustradas (1662-1687)	32
3. Las primeras ediciones ilustradas en Madrid: los Quijotes populares o de surtido (1668-1765)	48
4. Las nuevas lecturas francesas: el Quijote se vuelve cortesano (1724-1777)	60
5. El Quijote se viste de gala: las primeras ediciones de lujo (1738-1755)	72
6. El Quijote triunfa en Madrid: las ediciones de la Real Academia Española (1771-1819)	78
7. El Quijote se convierte en un clásico: las primeras ediciones comentadas (1781-1833)	92
8. Entre grandes maestros y estampas populares: El Quijote entre dos siglos (1797-1828)	100
9. La lectura de un gran maestro: Bartolomeo Pinelli (1835)	120
10. Nuevos traductores y nuevas imágenes del Quijote en tierras francesas (1836-1848)	126
11. EL Quijote de Gustave Doré: una nueva forma de leer un clásico (1863)	132
12. Las grandes ediciones barcelonesas del Quijote durante el siglo XIX (1859-1898)	138
13. Tres maestros ante el Quijote tres imágenes personales (1855-1900)	148
14. El Quijote cumple trescientos años: la edición del III Centenario (1905-1908)	156
15. El Quijote más allá de los límites de la imprenta	162
Bibliografía	177





## Presentación

La riqueza bibliográfica española es inmensa, y nuestra Comunidad alberga muchos de esos tesoros. Ejemplo de ello es esta exposición de sesenta ediciones del *Quijote*, procedentes de cuatro instituciones de la Comunidad de Madrid: la Biblioteca Regional, el Museo Casa Natal de Cervantes, la Biblioteca Municipal de Alcalá de Henares y el Centro de Estudios Cervantinos. La sala de exposiciones de Santa María la Rica, en Alcalá de Henares, ha sido el lugar elegido para la celebración de la muestra. Mi gratitud para las instituciones –tres de ellas ubicadas en la ciudad natal de don Miguel– que han aportado para la ocasión sus ricos fondos cervantinos, y para el comisario de la exposición, José Manuel Lucía Megías, que ha llevado a término su tarea con gran rigor y sensibilidad.

Desde una importante serie de ediciones tempranas (Lisboa, 1605; Bruselas, 1607; Madrid, 1608...) hasta una curiosa edición manuscrita por Baldomero Sánchez Cuenca en los años sesenta del siglo XX, con ilustraciones de Ricardo Marín, la exposición acoge diferentes *Quijotes*, teniendo en cuenta tanto su riqueza iconográfica como su importancia filológica o de recepción. Así, nos encontramos en la muestra de Santa María la Rica con las primeras ediciones ilustradas del *Quijote* en España (Madrid, 1674) y en español (Bruselas, 1662), con la célebre edición comentada de Clemencín, con la primera edición del *Quijote* de Doré o con la magna edición del centenario ilustrada por Jiménez Aranda (Madrid, 1905).

Esperanza Aguirre Gil de Biedma  
*Presidenta de la Comunidad de Madrid.*



## Introducción

**E**n Madrid, el 25 de febrero de 1615 el embajador francés Noël Brûlart de Sillery se entrevistó con Bernardo de Sandoval y Rojas, cardenal arzobispo de Toledo. La comitiva francesa había llegado a la capital castellana para negociar la boda del rey Luis XIII con la princesa Ana de Austria. Los caballeros franceses de su comitiva se interesaron en aquella ocasión por las novedades literarias que triunfaban en la corte madrileña, y al escuchar el nombre de Miguel de Cervantes, no dejaron de alabarle y de recordar obras suyas, muy apreciadas en Francia, como la *Galatea*, las *Novelas Ejemplares* y, ¡cómo no!, la primera parte de las aventuras de nuestro caballero manchego, que había sido traducida al francés por César Oudin en 1614. “Fueron tantos sus encarecimientos, que me ofrecí llevarles que vieses el autor d’ellas, que estimaron con mil demostraciones de vivos deseos. Preguntáronme muy por menor su edad, su profesión, calidad y cantidad. Halléme obligado a decir que era viejo, soldado, hidalgo y pobre, a que uno respondió estas formales palabras: «Pues, ¿a tal hombre no le tiene España muy rico y sustentado del erario público?». Acudió otro de aquellos caballeros con este pensamiento y con mucha agudeza, dijo: «Si necesidad le ha de obligar a escribir, plega a Dios que nunca tenga abundancia, para que con sus obras, siendo él pobre, haga rico a todo el mundo»”. Con estas palabras, el licenciado Francisco Márquez Torres rescata esta anécdota en la Aprobación firmada el 27 de febrero de 1615 al inicio de la segunda parte del Quijote.

Gustavé Doré viajó por tierras manchegas a mediados del siglo XIX, y se llevó en sus cuadernos cientos de apuntes y de dibujos, que se convirtieron en el juego de estampas más reproducido y reconocido de los que habían ilustrado e ilustrarán las aventuras quijotescas a lo largo de sus cuatrocientos años de difusión. Y junto a las estampas, Doré dejó escrito en su diario noticias y anécdotas, que llenaron de matices y colores su *Voyage en Espagne* (París, 1863). Entre todas ellas, hemos rescatado una: en el periódico *La Época* se daba noticia de la muerte de un “hombre singular, admirador apasionado del gran escritor”, que se había dedicado durante su vida a comprar ejemplares de todas las ediciones conocidas del Quijote, de las que había llegado a reunir un total de 1051: 400 en español, 168 en francés, 190 en inglés, 87 en portugués, 96 en italiano, 70 en alemán, 13 en sueco, 8 en polaco, 6 en danés, 5 en latín, 4 en griego y otras 4 en ruso.

Estas dos anécdotas separadas por casi tres siglos de exitosa difusión del Quijote enmarcan las líneas maestras de nuestra exposición: una exposición de sesenta joyas bibliográficas que se conservan en cuatro bibliotecas de la Comunidad de Madrid, tres de ellas situadas en Alcalá de Henares (Biblioteca Municipal Cardenal Cisneros, Centro de Estudios Cervantinos y Museo Casa Natal de Cervantes) y la última en Madrid (Biblioteca Regional de la Comunidad). Cuatro bibliotecas que albergan miles de ediciones del Quijote, de estudios y de continuaciones, de textos que multiplican hasta (casi) el infinito el número de lenguas y de alfa-

*betos con los que el Quijote se ha difundido en sus primeros cuatro siglos de difusión, convirtiéndose, sin lugar a dudas, y haciendo nuestra la espléndida imagen acuñada por el impresor Juan Mommaerte en 1662, en el texto que más veces “ha hecho sudar a las imprentas” durante este tiempo.*

*Miguel de Cervantes, al final de su vida, no pudo dejar de mirar con cierta satisfacción el éxito inicial de la primera parte del Quijote, que se terminó de imprimir en diciembre de 1604 y que se puso a la venta en Madrid a principios del año siguiente. Francisco de Robles imaginó su librería llena de compradores, las carcajadas en las antesalas de los palacios, los barcos que zarpaban de Sevilla con cajas de libros para el Nuevo Mundo, pero (casi con toda seguridad) nunca pudo imaginar un éxito semejante. Tanto que tuvo que poner de nuevo a “sudar” las prensas de Juan de la Cuesta para tener cuanto antes ejemplares de una segunda edición, ahora con privilegio para todos los reinos hispánicos: del reino de Portugal (Lisboa) y del de Aragón (Valencia), le llegaban noticias del éxito de algunas ediciones piratas del texto cervantino.*

*Miguel de Cervantes debió sonreír en su casa madrileña mientras escribía el siguiente anuncio publicitario del éxito de su libro, en boca del Bachiller Sansón Carrasco: “Es tan verdad, señor -dijo Sansón-, que tengo para mí que el día de hoy están impresos más de doce mil libros de la tal historia; si no, dígalo Portugal, Barcelona y Valencia, donde se han impreso; y aun hay fama que se está imprimiendo en Amberes, y a mí se me trasluce que no ha de haber nación ni lengua donde no se traduzga”. Y así fue desde un principio, y así siguió siéndolo a lo largo de su difusión: el Quijote es de los pocos libros de nuestra cultura que nunca se han dejado de publicar, de “hacer sudar” las prensas... y muy pronto pasó al inglés (1612), al francés (1614), al alemán (1621), al italiano (1622), al holandés (1657)... El Quijote nunca dejó de editarse como libro popular y siempre se abrió a nuevos mercados y proyectos editoriales en sus cuatrocientos años de difusión. En 1605 se puso a la venta en Madrid y su éxito fue inmediato y espectacular. Las listas de los libros de ficción más vendidos a principios de 2005 volvieron a colocar al Quijote en las primeras posiciones.*

*El Quijote, el libro de caballerías que es el Quijote, ideado por Cervantes y solicitado por el librero Francisco de Robles, se publicó en Madrid como un libro popular. El formato (cuarto), el papel y tipos utilizados y el poco esmero —o las muchas prisas— que demuestran las cientos de erratas que salpican sus folios, son una muestra evidente de su primera difusión. Un libro popular, destinado a triunfar en las antesalas de los palacios, a ser disputada su lectura por los escuderos. Pero un libro que, poco a poco, va conquistando nuevos ámbitos de recepción, un libro que, a lo largo de los siglos, se convertirá en un producto editorial de éxito garantizado. El mismo texto pero diferentes lecturas, diferentes libros a lo largo de los años. El Quijote se vestirá de lujo desde Flandes e Inglaterra, se llenará de detalles cortesanos en Francia y, a partir de finales del siglo XVIII, volverá triunfante a España, de la mano de las propuestas editoriales de la Real Academia Española. Libro que se llenará de curiosidades y de inventos durante el siglo XIX; y al que siempre se acercarán —con devoción, obsesión o con un contrato por medio— los artistas más renombrados y conocidos durante sus primeros cuatro siglos de difusión. El bachiller Sansón Carrasco tuvo*

*razón: no hay lengua a la que no haya sido traducido el Quijote, pero su éxito ha ido más allá; hoy, cuando celebramos de manera solemne el 400 aniversario de su primera publicación, podemos afirmar: no ha habido imprenta que no “haya sudado” con la difusión del Quijote.*

*Decenas, cientos, miles de ediciones a lo largo de estos cuatro primeros siglos de difusión. ¿Cómo intentar, cómo proponernos poner límites a este universo de papel? ¿Dónde poner las marcas que permitan trazar las líneas certeras de una frontera? ¿Qué poner y qué dejar fuera de la exposición? El trabajo ha sido doloroso antes que placentero. Dejar fuera una edición, devolver a las estanterías un ejemplar lo hemos vivido como una pequeña traición, y sólo hemos podido acabar el trabajo siguiendo el férreo dictamen de las matemáticas. Un número, un número arbitrario nos ha servido de guía: 60. Y aquí están, 60 joyas bibliográficas conservadas en cuatro de las bibliotecas cervantinas más importantes de la Comunidad de Madrid: la Biblioteca Municipal Cardenal Cisneros, la Biblioteca Regional de la Comunidad y las del Centro de Estudios Cervantinos y del Museo Casa Natal de Cervantes. 60 joyas bibliográficas de cuatro bibliotecas con una única limitación temporal: el año de 1905, el año de la celebración del III Centenario de la publicación del Quijote. Desde la edición impresa por Jorge Rodríguez en Lisboa en 1605 hasta el Quijote del Centenario, que comenzó a publicarse en 1905, las 60 joyas bibliográficas de la exposición se han organizado en quince apartados alrededor del hilo cronológico de la difusión quijotesca por todo el mundo. Una difusión que va desde las primeras ediciones populares —hoy convertidas en joyas bibliográficas por su antigüedad y el escaso número de ejemplares conservados— hasta las impresionantes y coloristas propuestas editoriales del siglo XIX. Un hilo conductor en que se aprecia la importancia de Madrid en la difusión del Quijote: un Quijote que vio sus primeros pasos en la corte y que volvió con todo esplendor gracias al esfuerzo de la Real Academia Española y el buen hacer de algunos de los tipógrafos más relevantes que ha habido en Europa, como son Joaquín Ibarra o Gabriel de Sancha. Quijote popular, en sus formatos en cuarto y en octavo, que difundirán el texto cervantino en ediciones de surtido a lo largo de los siglos XVII y XVIII. Quijote, en fin, del Centenario y Quijote, por fin, comentado, un clásico gracias a los esfuerzos de Pellicer y de Clemencín, y a las impresiones salidas de talleres madrileños.*

*Don Quijote, un mito en papel reúne 60 joyas bibliográficas conservadas en cuatro bibliotecas madrileñas en los tres primeros siglos de difusión del texto cervantino. 60 joyas bibliográficas que tan solo ofrecen una pálida mirada a las cientos de joyas bibliográficas que custodian y conservan. 60 joyas bibliográficas que nos devuelven, en todo su esplendor, la vida del Quijote en el universo del papel, la mil caras con que el libro impreso se ha ido vistiendo en sus tres primeros siglos de difusión. Libro que nació madrileño y que de Madrid se ha hecho universal.*

**JOSÉ MANUEL LUCÍA MEGÍAS**

*Universidad Complutense de Madrid y Centro de Estudios Cervantinos*







# Don Quijote

un mito en papel

60 Joyas  
Bibliográficas  
en la Comunidad de Madrid

Catálogo  
de la exposición

## 1. De Madrid a Europa: las primeras ediciones del *Quijote* (1605 - 1620)

*-D'esa manera, ¿verdad es que hay historia mía, y que fue moro y sabio el que la compuso?*

*-Es tan verdad, señor -dijo Sansón-, que tengo para mí que el día de hoy están impresos más de doce mil libros de la tal historia; si no, dígalos Portugal, Barcelona y Valencia, donde se han impreso; y aun hay fama que se está imprimiendo en Amberes, y a mí se me trasluce que no ha de haber nación ni lengua donde no se traduzga.*

*-Una de las cosas -dijo a esta sazón don Quijote- que más debe de dar contento a un hombre virtuoso y eminente es verse, viviendo, andar con buen nombre por las lenguas de las gentes, impreso y en estampa. Dije con buen nombre porque, siendo al contrario, ninguna muerte se le igualará.*

(Cervantes, *Don Quijote de la Mancha*, segunda parte, Madrid, Juan de la Cuesta, 1615, cap. 1).

La primera parte del *Quijote* se terminó de imprimir en Madrid a primeros de diciembre de 1604 y pudo ponerse a la venta casi rozando la Navidad de este año, el 20 de diciembre, fecha de la Tasa. El librero Francisco de Robles, el verdadero impulsor de esta aventura editorial, no se equivocó en sus pronósticos: tal fue su éxito inicial que se multiplicaron las reediciones durante este año; algunas de ellas fueron legales, como las que imprimiera Juan de la Cuesta en Madrid en 1605 (con privilegio para Castilla, Aragón y Portugal), pero también las hubo ilegales, fuera del alcance del librero Francisco de Robles y de su autor, Miguel de Cervantes: una en Valencia, en el taller de Pedro Patricio de Mey, y dos en Portugal, en el taller de Jorge Rodríguez y en el de Pedro Crasbeeck. Y las reediciones inundaron Europa en los años siguientes: en Bruselas en 1607 y en 1611 o en Milán en 1610. También la segunda parte del *Quijote*, terminada de imprimir por Juan de la Cuesta en su taller madrileño en 1615, gozó de una similar difusión: en 1616 lo encontraremos en Bruselas, en los talleres de Huberto Antonio, “impresor jurado, cerca del Palacio”.

La edición madrileña de Juan de la Cuesta de 1608 merece una atención especial: no se trata de una mera reedición “a plana y renglón”, como se decía en la época, sino de una edición corregida, con numerosos cambios, tanto correcciones de erratas como de estilo. ¿Quién realizó estos cambios? Juan Antonio Pellicer en 1797 defendió que fue Cervantes el que está detrás de esta edición: “El año de 1608 ya vivía de asiento Cervantes en Madrid [...]. Determinó reimprimir su *Ingenioso Hidalgo* y, en esta reimpresión, hecha a su vista, la corrigió de muchos yerros y mejoró conocidamente, suprimiendo unas cosas y añadiendo otras”. Hoy la crítica no opina así y piensa que fue un corrector del taller de Juan de la Cuesta quien introdujo los cambios. Pero, no deja de ser fascinante pensar que el propio Cervantes pudiera haber pasado sus manos por un ejemplar como el que se encuentra en la exposición.

En 1620 se imprime en Londres la primera traducción inglesa de la segunda parte del *Quijote*. En su portada aparecerá una de las primeras imágenes que represente a Don Quijote y Sancho Panza. Esta misma portada es la que reutiliza el editor para “modernizar” los ejemplares que no se habían vendido de la traducción de la primera parte, impresos en 1612, y que ahora saca al mercado como si fueran nuevos. Estrategias comerciales que no deben sorprendernos.

---

*El ingenioso hidalgo don Quixote de la Mancha.  
Compuesto por Miguel de Cervantes Saavedra*

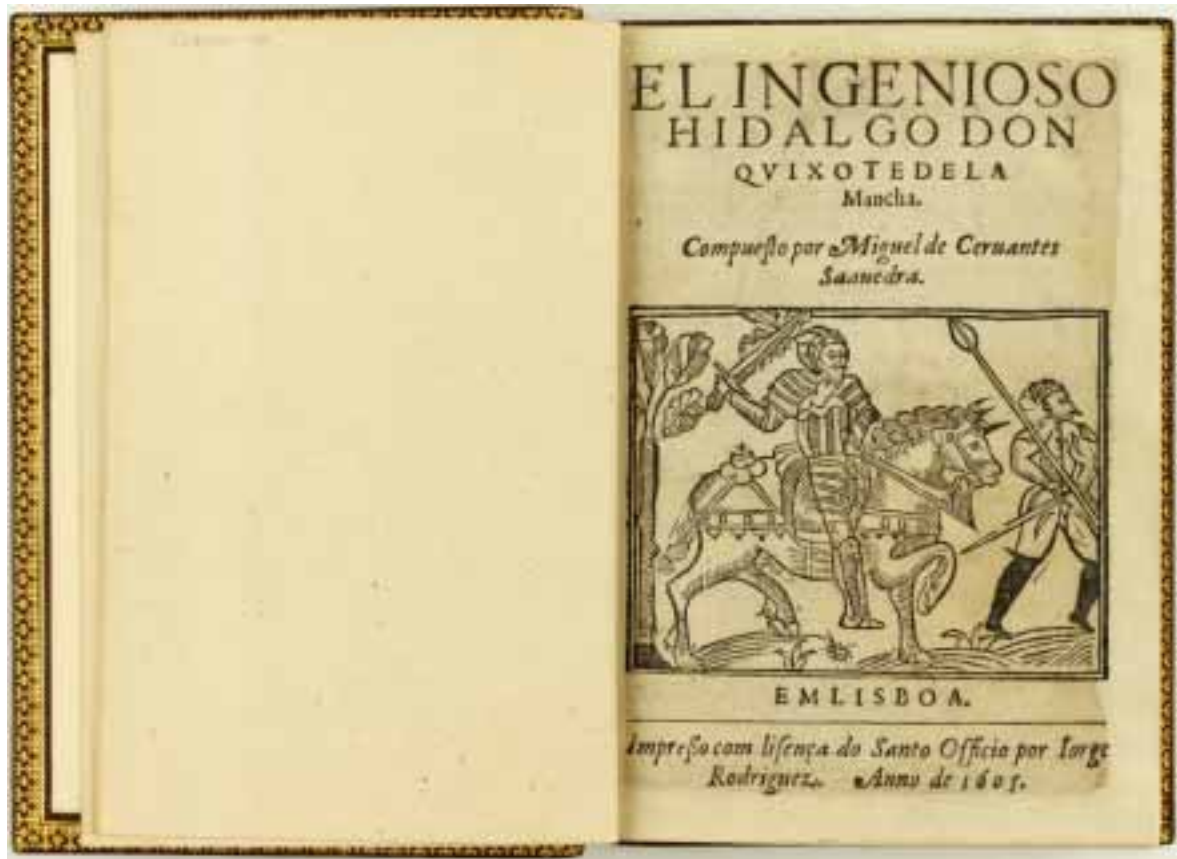
Lisboa, Jorge Rodríguez, 1605

Ejemplar expuesto:  
Museo Casa Natal de Cervantes: N° Inv. 356

---

Es una de las ediciones piratas que se hicieron del *Ingenioso Hidalgo*, al margen del control de su autor y del librero Francisco de Robles. Otra se publicó en Lisboa en la casa de Pedro Crasbeeck, y una tercera en Valencia, por Pedro Patricio Mey, a costa de Iuseppe Ferrer.

Hay estados de esta edición con diferente composición tipográfica en portada. El que se conserva en el Museo Casa Natal de Cervantes presenta en la portada un grabado referencial, propio de las historias caballerescas breves, con las figuras de un caballero jinete acompañado de un escudero.





*El ingenioso hidalgo don Quixote de la Mancha.  
Compuesto por Miguel de Cervantes Saavedra. Dirigido al duque de Bejar,  
Marques de Gibrleon, Conde de Benalcaçar, y Bañares, Vizconde de la  
Puebla de Alcozer, Señor de las villas de Capilla, Curiel, y Burguillos*

Bruselas, Roger Velpius  
(“Impressor de sus Altezas, en l’Aguila de oro, cerca de Palacio”), 1607

Ejemplar expuesto:  
Centro de Estudios Cervantinos: Cer/Qui 1607

Primera de las ediciones del *Quijote* impresa en Bruselas. Tomó como modelo la segunda edición madrileña, la que Juan de la Cuesta, a costa de Francisco de Robles, imprimió en 1605, corrigiendo diversas erratas y enmendando algunas lecciones del original. Perteneció a la Biblioteca de Salvá, como lo muestra el super-libris de su encuadernación. La Biblioteca de Salvá fue una de las más importantes reunidas en España durante el siglo XIX a cuya formación contribuyeron Vicente Salvá y Pérez (1786-1849) y su hijo Pedro Salvá y Mallén (1870), que realizó un catálogo, publicado en 1872; gran parte de la biblioteca fue adquirida después por Ricardo Heredia y Livermoore. También a Salvá perteneció el ejemplar expuesto de la edición de Bruselas de 1616 de la segunda parte del *Quijote*. El conjunto de estas dos ediciones es muy apreciado por los bibliófilos; ambas ediciones corresponden a los números 1551 y 1553 del catálogo impreso en 1872.





---

*El ingenioso hidalgo don Quixote de la Mancha.  
Compuesto por Miguel de Cervantes Saavedra. Dirigido al duque de Bejar,  
marques de Gibrleon, conde de Benalcaçar, y Bañares, vizconde de la  
Puebla de Alcozer, señor de las villas de Capilla, Curiel, y Burguillos*

Madrid, Juan de la Cuesta, a costa de Francisco de Robles, 1608

Ejemplar expuesto:  
Centro de Estudios Cervantinos: Cer/Qui 1608

---

Tercera edición madrileña del *Quijote*, impresa también en el taller de Juan de la Cuesta, a costa de Francisco de Robles. Aunque nada se indique en la portada, se trata de una edición con numerosas variantes y cambios frente a las de 1605. Juan Antonio Pellicer y la Real Academia Española (a partir de 1819) consideraron que tales cambios se debieron al propio Cervantes, por lo que se consideró durante el siglo XIX que era el texto que mostraba la última voluntad de su autor, y por tanto, el único digno de ser editado.



---

*El Ingenioso Hidalgo Don Qvixote de la Mancha.  
Compuesto por Miguel de Cervantes Saavedra.  
All' Ill.mo Señor et. Sig. Conde Vitaliano Vizconde*

Milán, Heredero de Pedromartir Locarni y Juan Bautista Bidello, 1610

Ejemplar expuesto:  
Centro de Estudios Cervantinos: Cer/Qui 1610

---

Primera edición del *Quijote* en tierras italianas. Se ha sustituido la dedicatoria de Cervantes al Conde de Béjar por otra al Conde Vitaliano, en la que se ofrecen curiosos datos sobre la difusión del español por la Europa del momento: “Habiendo sabido nosotros que entre los más graves estudios en que V. S. Illustris. pasa su pueril edad, tiene a las veces gusto de la lengua castellana, agora hecha muy familiar a los caballeros de esta ciudad tan noble, por esta razón nos atrevemos a dedicar a V. S. Illustris. el libro español del *Ingenioso Hidalgo Don Quixote de la Mancha*, que de nuevo habemos impreso, sin hacerlo traducir en lengua toscana, por no le quitar la gracia que más se muestra en su natural lenguaje que en cualquiera trasladado”.

La primera traducción al italiano del *Quijote* la realizó Lorenzo Franciosini, y la imprimió en 1622 en sus talleres romanos Andrea Baba.

son très-humble  
et très-obéissant  
esclave  
Auguste de Langelotha  
Docteur en Théologie  
à l'Université de  
Alumague..

Compuesta por Miguel de Cervantes  
Saavedra.

Al Ill.<sup>ma</sup> Señor el Sig. Conde

VITALIANO  
VIZCONDE



22 MILAN Por el Hacer de Pedromar Lucani  
y Juan Bautista Kibello. Año 1870.  
Las Alamos de San Juan, y Presidencia.



---

*El Ingenioso Hidalgo Don Qvixote de la Mancha.*  
*Compuesto por Miguel de Cervantes Saavedra. Dirigido al Duque de Bejar,*  
*Marquez de Gibrleon, Conde de Benalcaçar, y Bañares, Vizconde de la*  
*Puebla de Alcozer, Señor de las villas de Capilla, Curiel, y Burguillos*

Bruselas, Roger Velpius y Huberto Antonio (“Impressores de sus Altezas, en  
l’Aguila de oro, cerca de Palacio”), 1611

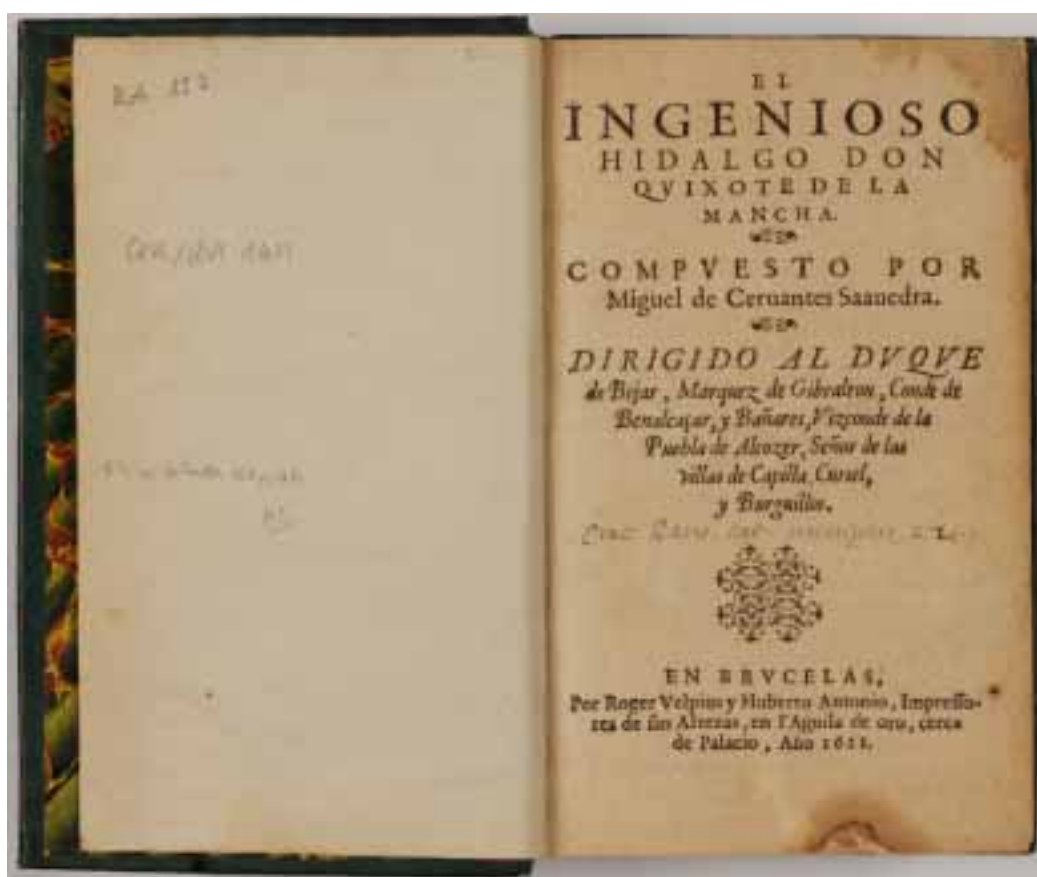
Ejemplar expuesto:  
Centro de Estudios Cervantinos: Cer/Qui 1611

---

Segunda edición del *Ingenioso Hidalgo* en Bruselas, que sigue de cerca la publicada  
en 1607, realizada por Roger Velpius.

El ejemplar del Centro de Estudios Cervantinos está extra-ilustrado, es decir se le  
han incorporado estampas que no estaban en un principio; en este caso, concreto se  
han añadido dos estampas de alguna edición impresa en Holanda del siglo XVII,  
que ilustra el engaño de don Quijote en la venta de Palomeque el Zurdo  
y el episodio de los disciplinantes.







*Segunda Parte del Ingenioso Cavallero don Qvixote de la Mancha. Por Miguel de Cervantes Saavedra, autor de su primera parte. Dirigida à don Pedro Fernandez de Castro, Conde de Lemos, de Andrade, y de Villalva, Marques de Sarria, Gentilhombre de la Camara de su Magestad, Comendador de la Encomienda de Peñafiel, y la Zarça de la Orden de Alcantara, Virrey, Governador, y Capitan General del Reyno de Napoles, y Presidente del Supremo Consejo de Italia*

Bruselas, Huberto Antonio (“impressor jurado cerca del Palacio”), 1616

Ejemplar expuesto:  
Centro de Estudios Cervantinos: Cer/Qui 1616

Primera edición impresa en Bruselas de la Segunda parte del *Quijote*, realizada por Huberto Antonio, el mismo que había participado en la edición del *Ingenioso Hidalgo* de 1611. El éxito de ventas estaba asegurado, si tenemos en cuenta la rapidez con que se imprimió fuera de España: el 21 de octubre de 1615 firma en Madrid el licenciado Francisco Marcia de la Llana la tasa de la edición madrileña de Juan de la Cuesta; y el 4 de febrero de 1616 ya había conseguido Huberto

Antonio el privilegio de impresión en Bruselas, concedido por los príncipes Alberto e Isabel Clara Eugenia.

El ejemplar del Centro de Estudios Cervantinos perteneció a la Biblioteca de Salvá, como la de Bruselas de 1611, y ambos forman un conjunto muy apreciado por los bibliófilos.



---

*[The History of the Valorous and Wittie Knight-Errant Don-Quixote of the Mancha. Translated out of the Spanish]*

London, William Stansby, a costa de Ed. Blount y W. Barret, 1612

Ejemplar expuesto:  
Museo Casa Natal de Cervantes: Inv. 410

---

Primera traducción al inglés –y a cualquier otra lengua– del *Quijote*, realizada por Thomas Shelton, que tomó como base el texto de la edición de Bruselas de 1607 (nº 2). Se ha suprimido la dedicatoria de Cervantes al Duque de Béjar, y se ha sustituido por otra del traductor a Lord Walden. La imprimió William Stansby, a costa de los libreros Ed. Blount and W. Barret.

En 1620 Edward Blount imprimió la traducción de Thomas Shelton de la segunda parte del *Quijote*, para lo que se utilizó como frontispicio una magnífica estampa que representa a los protagonistas del libro saliendo en busca de aventuras, con la imagen de un molino de viento al fondo. Grabado que copia la ideada por Leonard Gaultier para la portada de la primera traducción francesa de la segunda parte del *Quijote*, impresa en París por la viuda de Jacques du Clou y por Denis Moreau en 1618. Este mismo frontispicio, al que se le añadió: “The History of Don Qvichote. The first parte”, sustituyó en los ejemplares sobrantes de 1612 a la portada original, en una clara estrategia comercial de vender como novedad lo que no eran más que ejemplares de una edición anterior. Eso es lo que le ha sucedido al ejemplar del Museo Casa Natal de Cervantes, que también conserva un ejemplar de la traducción de Thomas Shelton de 1620 (Inv. 410).



## 2. El *Quijote* se llena de imágenes: las primeras ediciones ilustradas (1662-1687)

*Grandes libros se han impreso y dan cada día a la estampa en el mundo, de materias raras, singulares y sublimes, así divinas como profanas, de que no es menester hacer alarde a quien tanto ha visto y leído como V. S. Entre todos este de “Don Quixote de la Mancha”, aunque menor en la sustancia, por ser una Novela de Caballerías, toda burla de las antiguas, y entretenimiento de las venideras, inventado solo para pasar el tiempo en la ociosidad. Pero en esta pequeñez ha adquirido tanta grandeza en el mundo, como publica la de su artificio, de todos alabado y nunca suficientemente encarecido, su discusión en los discursos tan parecidos a la verdad, que supuesta ella, el mismo don Quixote leyéndolos se engolfara, y engolfado se engañara y volviera a perder el juicio, mejor que con los de Belianís de Gaula, don Rogel de Grecia o don Splendian, &c.*

*Y juntamente con tanta propiedad en las palabras, llenas de morales documentos, que a vuelta de estas burlas se han bebido muchos los desengaños, y entre risa, aprendido a despreciar las presunciones y altiveces, con su aplauso común, no sólo ha llegado a tener crédito entre la Nación Española, que, como se precia de seria, también de bueno y sazonado gusto, sino aún en las demás Naciones extranjeras, de quienes también ha sido recibido con estimación, leído con aplauso y celebrado con universal aclamación. Por lo cual se ha dilatado tanto, como pueden decir sus repetidas impresiones, pues me parece, y es la verdad, que no se ha visto libro que más veces haya sudado en la estampa, haya ocupado oficiales ni haya dado a comer a más libreros; bastante prueba de que supo su autor darle el último punto de la sazón para sabios y ignorantes, pequeños y grandes, mozos y viejos, estudiantes y soldados, guisando este plato al sabor del paladar de cada uno.*

(Juan Mommaerte, “Carta dedicatoria”, Bruselas, 1662)



En 1657 publica Jacobo Savery en su recién estrenado taller de impresión en Dordrecht la primera edición ilustrada del *Quijote*: 26 estampas que se atribuyen al propio Savery. Antes, ya habían aparecido unas estampas dentro de una traducción parcial del *Quijote* al alemán (Frankfurt, 1648) y en estampas sueltas hacia mediados del siglo XVII, distribuidas desde el taller parisino de Jacques Lagniet. Pero la propuesta de Savery inaugura el primer modelo iconográfico del *Quijote*: el modelo holandés que entiende el texto cervantino como un libro de caballerías de entretenimiento. Su éxito y difusión fue completa por toda Europa, con copias más o menos fieles al original, tanto en ediciones al holandés (como la de 1670 de Ámsterdam), como al francés (Paris, 1677-1678), al italiano (Roma, 1677) o al inglés (Londres, 1700).

En 1662, Juan Mommaerte termina de imprimir en Bruselas la primera edición ilustrada del *Quijote* en español, con copia de 18 estampas de las 26 de Jacobo Savery. En Amberes, entre 1672 y 1673, los Verdussen imprimen una nueva edición quijotesca, a la que se han añadido nuevas estampas, hasta un total de 34, firmadas por Frederick Bouttats. Este nuevo juego de imágenes se copiará a lo largo de todo el siglo XVIII en diferentes reediciones impresas en Flandes, de gran calidad tipográfica, como se aprecia en la de Amberes de 1719.

Desde Londres, el *Quijote* se imprime en un formato mayor, al principio sin imágenes (como en la edición londinense de 1675), pero pronto también se llena de estampas: en 1687 se termina de imprimir la primera edición ilustrada inglesa, realizada en el taller de Thomas Hodking, con un total de 16 estampas y un frontispicio, que reelaboran, más que copiar, el modelo iconográfico holandés inaugurado en 1657.

El *Quijote* se ha convertido en un libro ilustrado. Y así se difundirá hasta nuestros días.

*Vida y hechos del Ingenioso Cavallero don Quixote de la Mancha.  
Compuesta por Miguel de Cervantes Saavedra. Parte Primera. Nueva edición,  
corregida y ilustrada con diferentes estampas muy donosas y apropiadas  
a la materia*

Bruselas, Juan Mommaerte (“Impresor jurado”), 1662

Ejemplar expuesto:  
Centro de Estudios Cervantinos: Cer/Qui 1662

Los dos volúmenes en octavo impresos por Juan Mommaerte en Bruselas en 1662 constituyen la primera edición ilustrada del *Quijote* en español. Se ha sustituido la dedicatoria de Cervantes al Duque de Béjar por otra del impresor, dirigida “Al muy ilustre Señor D. Antonio Fernández de Córdoba, Caballero del Hábito de Santiago, Sargento de Batallas por su Majestad, Teniente de la Caballería, General de entrambos cargos en estos Estados de Flandes...”.

La edición contiene 18 estampas, anónimas, que copian parte de las 26 que Jacobo Savery diseñara para su edición de 1657 en Dordrecht, la primera traducción al holandés, que es tenida como la primera edición ilustrada del *Quijote*. Algunos ejemplares –como el conservado en la Real Academia Española– están extra-ilustrados, incorporando también algunas de las estampas, que aparecen en la edición de Amberes de 1672 y 1673, ilustrada por 34 estampas, de las que 18 las firma Frederik Bouttats. La Biblioteca Municipal Cardenal Cisneros conserva un ejemplar de esta edición de Amberes, 1672-1673 (DEP C R.2149), pero sin las estampas.





*Den Verstandigen Vroomen Ridder, don Quichot de la Mancha.  
Geschreven door Miguel de Cervantes Saavedra. En nu uyt de Spaensche  
in onse Nederlandtsche Tale overgeset, Door L. V. B. Verciert met 26.  
kopere Figuren*

Ámsterdam, Baltes Boeckholt, 1670

Ejemplar expuesto:

Biblioteca Regional de Madrid Joaquín Leguina: A-2220

Otro ejemplar:

Centro de Estudios Cervantinos: Cer/Qui 1670 dut

Tercera edición de la traducción al holandés del *Quijote*, realizada por Lambert van den Bosch, y cuya primera edición data de 1657. Como también sucediera con la edición impresa por Baltes Boeckholt en 1669, se han suprimido las dedicatorias de Jacobo Savery y se han sustituido por un poema de Boeckholt: “Las hazañas del Caballero Don Quijote de La Mancha”.

Las 26 estampas que lo adornan reutilizan las planchas realizadas por Jacobo Savery para su edición de 1657, la primera del *Quijote* ilustrada, y se repetirán en otras tantas ediciones holandesas del *Quijote* durante el siglo XVII, marcando el triunfo de este primer modelo iconográfico. Al ejemplar del Centro de Estudios Cervantinos le faltan dos estampas interiores.





---

*Histoire de L'Admirable Don Quixotte de la Manche*

Paris, Claude Barbin  
("au Palais, sur le Perron de la Ste. Chapelle"), 1677-1678

Ejemplar expuesto:  
Museo Casa Natal de Cervantes: N° Inv. 309/180

---

Primera traducción al francés del texto cervantino realizada por Filleau de St. Martin, que es el autor de una continuación de la obra, en la que don Quijote y Sancho emprenden una cuarta salida, llena de aventuras maravillosas y humorísticas. De este modo, el traductor reduce el capítulo 74 de la segunda parte y devuelve la salud a nuestro héroe. En 1695, Claude Barbin imprime una nueva reedición del *Quijote*, ampliada a un quinto volumen en donde se introducen las nuevas aventuras. La traducción de Filleau de St. Martin vino a sustituir las anteriores de César Oudin y de F. de Rosset, y fue reeditada hasta bien entrado el siglo XIX. El éxito de su propuesta, como él indica en la carta dedicatoria dirigida "A Monseigneur le Dauphin", debe buscarse en los cambios que llevó a cabo en el texto para adecuarse al gusto de los lectores franceses.

Los cuatro tomos en 12° impresos por Claude Barbin (de los que el Museo Casa Natal de Cervantes sólo conserva un tomo), suponen una joya bibliográfica dada la calidad y el cuidado de su impresión.





---

*Histoire de l'Admirable don Quixotte de la Manche*

Amsterdam, Pierre Mortier, 1696

Ejemplar expuesto:

Centro de Estudios Cervantinos: Cer/Qui 1696 fr

---

Bellísima edición en cinco tomos en 8º, una de las más hermosas entre las que usan los tipos de imprenta conocidos como elzevirianos, que fueron dibujados por Van Dyck, por encargo de la famosa familia Elzevier, dinastía holandesa de impresores de los siglos XVI y XVII, y de ahí su nombre.

Después de la imprenta por Claude Barbin en París en 1695, es una de las primeras que difundirá en un quinto tomo la continuación del *Quijote* firmada por el traductor francés de la obra: Filleau de St. Martin.

La edición viene adornada, además, por doce estampas sueltas, que copian las ideadas por Jacobo Savery en 1657, y que han sido grabadas de nuevo por N. Cause.





*Vida y hechos del Ingenioso Cavallero Don Quixote de la Mancha.  
Compuesta Por Miguel de Cervantes Saavedra, Parte Primera.  
Nueva Edicion, corregida y ilustrada con 32. diferentes Estampas  
muy donosas, y apropiadas à la materia*

Amberes, Juan Antonio Verdussen, 1719

Ejemplar expuesto: Biblioteca Regional de Madrid Joaquín Leguina: A-2165/1 y 2  
Otros ejemplares: Biblioteca Municipal Cardenal Cisneros: DEP2134 (sólo tomo II)  
// Centro de Estudios Cervantinos: Cer/Qui 1719 (1)

Entre 1672 y 1673 se publicaron los dos volúmenes en octavo en el taller que Jerónino y Juan Bautista Verdussen poseían en Amberes, en cuya portada se destacaban sus novedades editoriales (con una clara intención publicitaria): la corrección del texto y la ampliación del número de estampas que lo ilustraban. Si en la edición holandesa de 1657, Jacobo Savery había incluido 24 estampas, si en la de Bruselas de 1662 se habían copiado de éstas sólo 18, ahora el programa iconográfico se ampliaba a 34, gracias a la aparición del grabador Frederick Bouttats.

La propuesta editorial gozó de un cierto éxito y los libros no sólo se difundieron por Flandes sino que llenaron las estanterías de los libreros en España gracias a varias reediciones, como la que imprimieran los Verdussen en 1697 o la actual de 1719, impresa por Juan Antonio.

Se conoce otra emisión, con texto en portada: “En Amberes, por Henrico y Cornelio Verdussen, M. DCC. XIX. Años. Con Licencia y Privilegio”.

Hay ejemplar en el Centro de Estudios Cervantinos (Cer/Qui 1719 (2)).





---

*The History of The Valorous and Witty Knight Errant Don Quixote of the Mancha. Translated out of the Spanish. Now newly Corrected And Amended*

Londres, R. R. Scot, T. Basset, J. Wright, R. Chiswell, 1675

Ejemplar expuesto:

Museo Casa Natal de Cervantes: N° Inv. 358

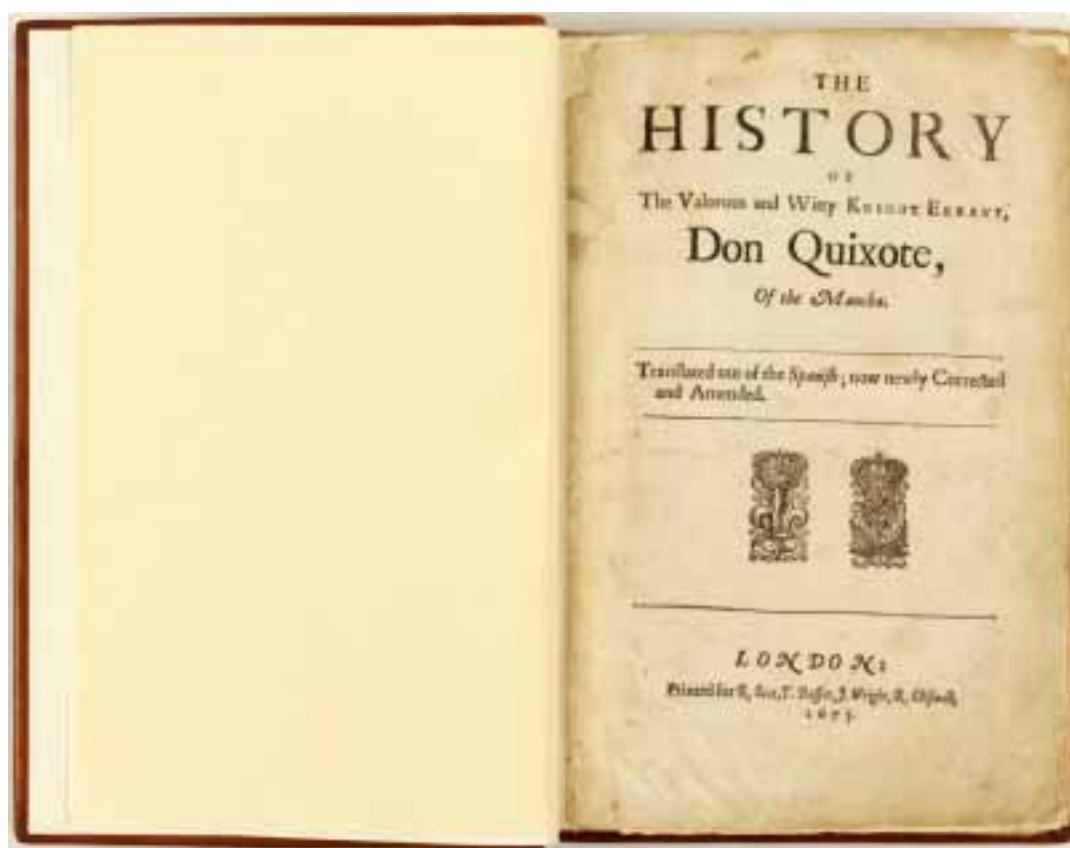
Otro ejemplar:

Centro de Estudios Cervantinos: Cer/Qui 1675 ing

---

Nueva edición de la traducción de Thomas Shelton del *Quijote*, ahora en formato cuarto mayor. Tanto el ejemplar conservado en el Museo Casa Natal de Cervantes como el del Centro de Estudios Cervantinos conservan también la edición de la traducción de la segunda parte, impresa en Londres por Richard Hodgkinson en 1672. Son ejemplares facticios que pueden esconder una estrategia editorial: vender como novedad (siguiendo la portada de 1675) lo que son restos de una edición anterior (la de Londres de 1672). En 1652 y en 1654, Richard Hodgkinson imprimió la primera y la segunda parte, respectivamente, en Londres, en tamaño folio. Aunque no contienen ilustraciones, el formato folio está indicando una recepción culta y nobiliaria, frente a los formatos más populares que se utilizan para difundir el *Quijote* por tierras españolas durante estos mismos años.







*The history of the most Renowned Don Quixote of Mancha: And his Trusty Squire Sancho Pancha. Now made English according to the Humour of our Modern Language. And Adorned with several Copper Plates. By J. P.*

London, Tho. Hodgkin, a costa de John Newton ("At the three Pingeons over against the Inner-Temple Gate in Fleet-street"), 1687

Ejemplar expuesto:

Museo Casa Natal de Cervantes: N° Inv. 251/122

Otro ejemplar:

Centro de Estudios Cervantinos: Cer/Qui 1687eng.

Primera edición ilustrada del *Quijote* impresa en inglés: 16 estampas que ilustran varios episodios del *Quijote* y un magnífico frontispicio, que representa al caballero andante y a su escudero saliendo en busca de aventuras, mientras al fondo se aprecia a Dulcinea del Toboso dando de comer a los cerdos. Las estampas, de autor anónimo, siguen de cerca las ideadas por Jacobo Savery en 1657 en Dordrecht, las mismas que serán difundidas en español desde la de Bruselas de 1662. La traducción la realizó J. Philips, y está dedicada a "The Right Honourable William Earl of Yarmouth, Treasurer of his Majesties Household". Más que una traducción, habría que hablar de una adaptación, ya que no sólo reducirá pasajes, como así lo hizo también Filleau de Saint Martin en francés a partir de 1677, sino que adaptará la obra a sus lectores coetáneos modificando los lugares y el nombre de los personajes así como su forma de hablar, lo que no debe extrañar ya que se avisa desde la portada: "according to the Homour of our Modern Language". Hay emisión con el siguiente pie en la portada: "Printed by Tho. Hodgkin, and are to be fold by William Whitwood".



### 3. Las primeras ediciones ilustradas en Madrid: Los *Quijotes* populares o de surtido (1668-1765)

*Ya se acabó, Teresa, la locura  
que arrastró a Panza, tu querido esposo;  
ya gozarás el fruto cariñoso  
del matrimonio, que bendijo el cura.*

*El parabién te doy, pues, te asegura,  
faltando don Quijote, tu reposo;  
que Sancho solamente querrá ansioso,  
en tu gobierno, el gusto y la ventura.*

*Si vuelves a parir, como hicistes antes,  
tus hijos, para huir tales empleos,  
digan con devoción todos los días:*

*“Libranos el Señor de amos andantes,  
no nos deje caer en devaneos,  
y no permita, Amén, caballerías”.*

(Preliminar burlesco anónimo, Madrid, 1730)

En los talleres madrileños de Andrés García de la Iglesia y de Roque Rico de Miranda, a costa de María de Armenteros, se imprime en 1674 los dos volúmenes de la primera edición ilustrada del *Quijote* en tierras hispánicas. Como sucedía por toda Europa, el modelo iconográfico holandés es el modelo para esta nueva serie de 34 estampas, pero su autor, el pintor Diego de Obregón, no se conformará con la copia de los mismos, sino que los reelaborará, de acuerdo con dos principios: cambio de formato, para así poder insertarlos dentro del texto, al principio de algunos capítulos; y, sobre todo, sustitución de algunas de las estampas que proceden de Flandes por otras nuevas que inciden en los aspectos más humorísticos y escatológicos del texto. El *Quijote* se leerá en España como un libro de caballerías de humor, con tonos y tintes picarescos, y así seguirá haciendo durante el siglo XVIII.

En España el *Quijote* se comenzó a imprimir en formato cuarto, y así lo seguirá haciendo durante el siglo XVII (como se aprecia en la edición de Madrid, 1668). La edición madrileña de 1674 crea un nuevo modelo editorial: el *Quijote* de surtido o popular, en cuarto, con viñetas xilográficas insertadas en el texto. Modelo que se mantendrá durante el siglo XVIII en ediciones impresas, tanto en Madrid como en Barcelona.

A partir de la edición barcelonesa de Juan Jolís de 1755, el *Quijote* de surtido impreso en España pasará a un formato menor, en octavo y en cuatro tomos, como se había impuesto en el resto de Europa: formato más apropiado para “poderse traer consigo en el paseo, o en el campo, en donde puede entretenerse el curioso en leer capítulos”. Este será el formato habitual del *Quijote* más popular a partir de entonces, y así lo reeditará el madrileño Manuel Martín en 1765.

---

*Parte primera y segvnda del Ingenioso Hidalgo Don Qvixote de la Mancha.  
Compuestas por Migvel de Cervantes Saavedra. Dirigidas a la nobilissima  
señora Doña Catalina Teresa Isidora de Loyola, hija del Señor Don Blasco  
de Loyola, Caballero de la Orden de Santiago, y Secretario del Despacho  
Universal de la Monarquia, muger del Señor D. Iuan de Santellizes y  
Gueuara, del Consejo de su Majestad y su Alcalde de Casa, y Cortes, &.*

Madrid, Imprenta Real, a costa de Mateo de la Bastida  
("Mercader de Libros"), 1668

Ejemplar expuesto:  
Museo Casa Natal de Cervantes: N° Inv. 154/1

---

Edición en cuarto, que va marcando el modelo editorial de los *Quijote* de surtido, que se mantendrá hasta los primeros años del siglo XIX: impresiones de baja calidad destinadas a un amplio público popular. La portada de la segunda parte lleva la fecha de 1662, correspondiéndose a la que Mateo Fernández imprimió en la Imprenta Real en Madrid, "a costa de Francisco Serrano de Figueroa, Familiar y Notario del Santo Oficio y Mercader de libros, en frente de San Felipe".





---

*Vida y hechos del Ingenioso Cavallero Don Qvixote de la Mancha. Parte primera. Compvesta por Migvel de Cervantes Saavedra. Nueva Ediccion. Corregida, y ilvstrada con treinta y qvatro laminas muy donosas, y apropiadas a la materia. Dedicado al Señor D. Francisco Maria Grillo, hijo del Señor Marqves de Carpeneto. Con Privilegio.*

En Madrid, a costa de María de Armenteros  
 (“vendese enfrente de San Phelipe”), 1674.  
 El primer volumen impreso por Andrés García de la Iglesia  
 y el segundo por Roque Rico de Miranda

Ejemplar expuesto:  
 Museo Casa Natal de Cervantes: N° Inv. 479

---

Primera edición ilustrada del *Quijote* impresa en un taller español. María de Armenteros, viuda de Juan Antonio Bonet, obtendrá el privilegio de impresión el 16 de septiembre de 1674; los primeros ejemplares debieron ponerse a la venta en diciembre de 1674 (la tasa lleva fecha de 19 de diciembre 1674). Las 34 estampas que adornan esta edición fueron realizadas por Diego de Obregón. Siguen de cerca los grabados holandeses, que han triunfado en toda Europa, pero no los copia sino que los reelabora: cambia el formato vertical por uno horizontal y los introduce dentro del texto. Esta edición crea un modelo editorial que será imitado por todas las ediciones del *Quijote* de surtido que se impriman en España durante el siglo XVIII, tanto en los talleres madrileños como catalanes.



---

*Vida, y hechos del Ingenioso Cavallero Don Quixote de la Mancha. Compuesta Por Miguel de Cervantes Saabedra. Nueva Ediccion, corregida, ilustrada, y añadida; antes, con treinta y cinco laminas muy donosas, y apropiadas à la materia. Y aora ultimamente con la dedicatoria al mismo D. Quixote, escrita por su Chronista, descubierta, y traducida con imponderable desvelo, y trabajo.*

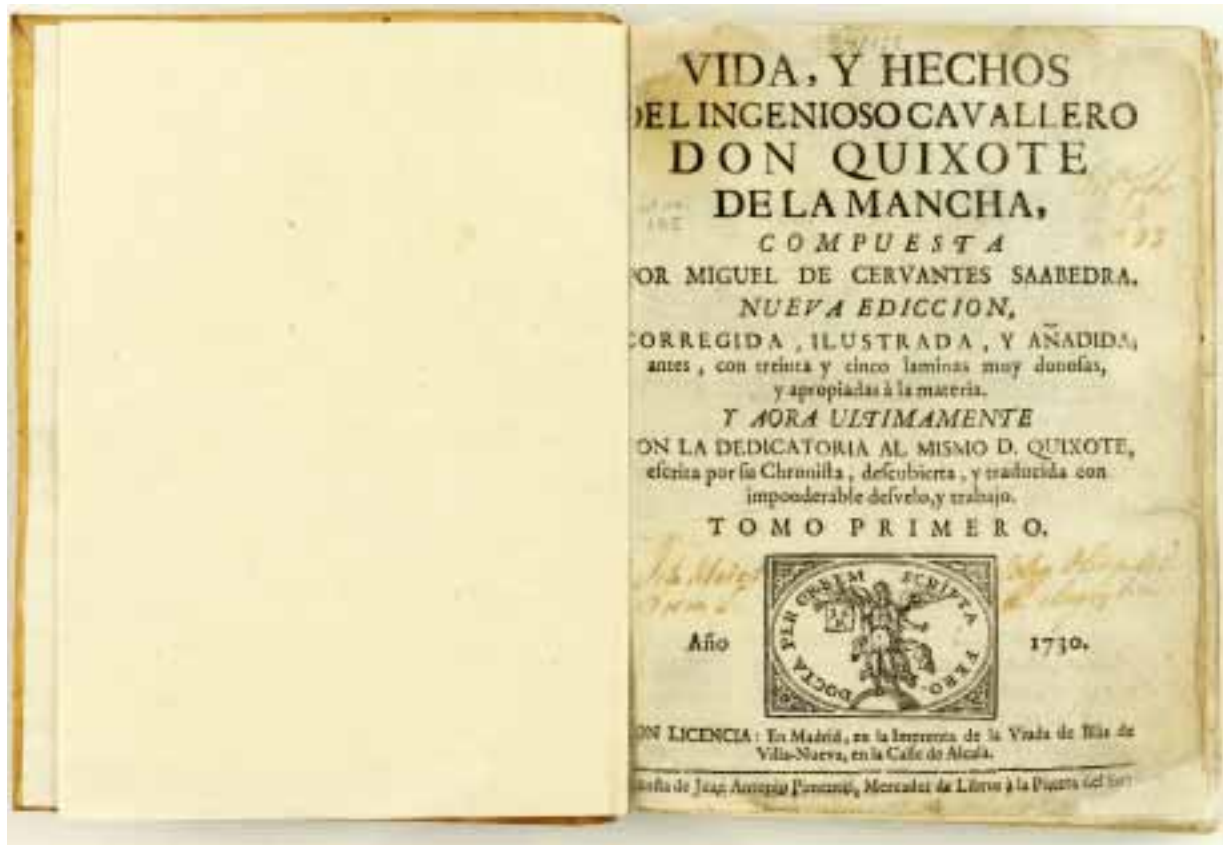
Madrid, Imprenta de la Viuda de Blas de Vila-Nueva (“en la calle de Alcalà”), a costa de Juan Antonio Pimentel (“Mercader de Libros à la Puerta del Sol”), 1730

Ejemplar expuesto: Museo Casa Natal de Cervantes: Inv. 254/125  
Otro ejemplar: Centro de Estudios Cervantinos: Cer/Qui 1730

---

La edición madrileña de 1730 en cuarto, como suele ser habitual en los *Quijote* de surtido o populares, además de una nueva copia de las estampas que ideara Diego de Obregón en 1674, incorpora una serie de preliminares literarios que vienen a sustituir los ideados por Cervantes: frente a su prólogo, se incorpora ahora uno nuevo, escrito por el propio Cide Hamete Benengeli: “Al valiente y andante D. Quixote de la Mancha, alias el Cavallero de la Triste Figura, y los Leones. Cide Hamete Benengeli su Chronista. D.O.C.”, y frente a las poesías cómicas de Cervantes, otras anónimas que se han atribuido a Diego de Torres Villarroel.

Estos nuevos preliminares, muestran la lectura cómica del *Quijote*, que es la que triunfa en España, frente a las lecturas cortesanas y cultas que se imponen en Europa desde Francia o Inglaterra. Sólo hay que leer el inicio del nuevo prólogo que ahora se incorpora para darse cuenta de su ámbito de recepción: “Asaz mal guisado os debiera yo considerar hacia mí (o bien molido y mal andante Caballero) si vuestra Historia, que sale nuevamente a la luz pública, fuese ofrecida a Mecenas de ventolera menos acreditada, porque, cuantas apreciables circunstancias suele buscar el capricho, o el deseo de los dedicados en los sujetos a quien dirigen las dedicatorias, tantas, con mejora de tercio y quinto, se hallan en vós, Manchego valeroso”.



*Vida y hechos del ingenioso cavallero D. Quixote de la Mancha  
compuesta por Miguel de Cervantes. Tomo I.  
Dedicado al mismo don Quixote*

Barcelona, Juan Jolís, 1755

Ejemplar expuesto:  
Centro de Estudios Cervantinos: Cer/Qui 1755

Esta edición marca un nuevo modelo editorial dentro de los *Quijotes* de surtido o populares en España. Desde la primera edición del *Quijote*, impresa en Madrid en 1605, en los talleres hispánicos se había mantenido el formato en cuarto como el habitual; a partir de la edición costeada por María de Armenteros en 1674, estos *Quijote* de surtido se llenarán de estampas insertadas en el texto. Desde Francia, principalmente, el *Quijote* popular se había difundido en formatos y tamaños más pequeños (en 8º, en 12º), más propicios para ser leídos en cualquier lugar.

Esta será la razón por la que Juan Jolís decida imprimir una nueva edición popular del texto cervantino en cuatro tomos, como indica en la carta del “impresor al lector” colocada al inicio del libro: “Habiendo observado que la Historia de don Quixote de la Mancha es tan aplaudida de todos, y que no hay persona, de mediano gusto, que esté sin ella, la cual, por más que se lea, siempre se encuentra más sabrosa su leyenda, he determinado (instado de muchos sujetos apasionados a ella) dividirla en cuatro tomitos en octavo, para la mejor comodidad de los lectores; pues con esto se logra el poderse traer consigo en el paseo, o en el campo, en donde puede entretenerse el curioso en leer capítulos, lo que no podría tan cómodamente hacer siendo impresa en cuarto. Espero agradecerás este corto obsequio, de quien desea servirte con toda voluntad. VALE”.

A partir de la edición madrileña de 1735, el programa iconográfico había aumentado a 44 estampas, que son las que se copian también en esta edición.







*Vida y hechos del Ingenioso Cavallero Don Quixote de la Mancha. Compuesta por Miguel de Cervantes Saavedra. Nueva Edicion, repartida en quatro tomos en octavo, para mayor comodidad; corregida e ilustrada con cuarenta y quatro estampas, añadida la vida de su autor, escrita por D. Gregorio Mayans y Siscar, Bibliotecario del Rey N. S. Tomo primero. Dedicado al mismo Don Quixote*

Madrid, Manuel Martín (“Calle de la Cruz, donde se hallará”), a costa de la Hermandad de San Juan Evangelista de Impresores de esta Corte, 1765

*Ejemplar expuesto:*  
Biblioteca Regional de Madrid Joaquín Leguina: A-2221/1 y 2

Como se indica desde la portada, Manuel Martín publica un nuevo *Quijote* de surtido siguiendo el modelo editorial inaugurado por Juan Jolís en Barcelona diez años antes: en cuatro tomos en 8º, frente a los dos en 4º anteriores. A esta edición se ha incorporado la *Vida de Cervantes*, firmada por Gregorio Mayans i Siscar, que se había publicado por primera vez en la edición londinense de 1738. Además de llevar a cabo una nueva copia de las cuarenta y cuatro estampas para insertar en el texto, que muestran una lectura humorística y popular de la obra, se mantienen algunos de los paratextos literarios habituales en estas ediciones, como la carta dedicatoria que Cide Hamete Benengeli dirige al propio caballero andante don Quixote de la Mancha, y las poesías cómicas y burlescas, atribuidas a Diego de Torres Villarroel.





#### 4. Las nuevas lecturas francesas: El *Quijote* se vuelve cortesano (1724-1777)

*Habiendo respondido Sancho a sus preguntas, mitad en broma, mitad en serio, don Quijote se prepara a completar la ceremonia. De este modo, se dispone a sacar su espada para darle, según el Ceremonial de la Caballería, un golpe sobre su hombro. Pero sucede que, por no sé qué circunstancia, estaba atascada. Tira con fuerza dos o tres veces, de lo que Sancho, impacientado, gira la cabeza para ver qué es lo que está sucediendo. La mala suerte quiso que, justo en ese instante, don Quijote, que acababa de sacar su espada, le diera un fuerte golpe en los carrillos del pobre Sancho, que comienza a verter regueros de sangre por la nariz y por la boca:*

*-¡Ay!, ¡malditos diablos!, -gritó él-. Me han matado. ¡A los demonios la Caballería, los caballeros y toda la Orden! ¡Que Belcebú los arrastre a todos al fondo de los infiernos y que no se hable jamás de ellos!*

(Sancho Panza es armado caballero por su amo:  
Comentario estampa XXVIII, La Haya, 1746, pp. 246-247)

Si en España el *Quijote* será entendido y leído durante el siglo XVIII como un texto humorístico, popular, que será despreciado por los neoclásicos; en Francia esta lectura de entretenimiento se llenará de tintes cortesanos. Francia cayó rendida ante el *Quijote*. No sólo se tradujo en fechas muy tempranas, no sólo se admiró a Cervantes como autor, tanto del *Quijote* como de la *Galatea*, sino que fue en Francia donde el *Quijote* se convirtió en imagen: en 1618 aparece en París el primer grabado representando a nuestros protagonistas; en el París de mediados del siglo XVII se difundieron las primeras estampas ilustrando sus aventuras, y en el Castillo de Cheverny Jean Mosnier pintó unos plafones con temas quijotescos también por estos años.

Así no puede extrañar que la Manufactura de los Gibelinos decidiera a principios del siglo XVIII realizar una serie de tapices con temas quijotescos, para adornar los salones y dormitorios más nobles de la vieja Europa. Charles Antoine Coypel será el pintor elegido, y su serie de cartones, que en 1724 se convirtieron en estampas de gran tamaño, tuvieron un enorme éxito. No sólo los palacios de toda Europa muy pronto se llenaron con los tapices quijotescos o con las estampas sueltas, muchas de ellas coloreadas a mano, sino que las ediciones comenzaron a ilustrarse con este segundo modelo iconográfico, con esta lectura cortesana del *Quijote*: en 1744 se publica en La Haya la primera edición española del texto cervantino con copia de las imágenes ideadas por Charles Antoine Coypel, y en 1746, Pierre de Hondt termina de imprimir, en francés y en holandés, uno de los libros más buscados y admirados del siglo XVIII: *Las Principales Aventuras del Admirable Don Quijote*, acompañadas de 31 estampas de gran formato, firmadas por los grabadores más importantes del momento.

El éxito de esta propuesta va más allá del siglo XVIII, y encontramos copias de estos grabados –cada vez de peor calidad– en ediciones francesas de principios del siglo XIX. El *Quijote* triunfó en Europa de la mano de la influencia francesa a lo largo del siglo XVIII: por eso no extraña que la primera traducción danesa del texto cervantino, publicada en 1776 y 1777, se adorne con una nueva copia de las estampas de Charles Antoine Coypel, esta vez grabadas por Meno Haas.

---

*[Serie de 24 estampas sueltas,  
basadas en los cartones de Charles Antoine Coypel]*

[París], [s. i.], [post. 1724]

Ejemplar expuesto:  
Centro de Estudios Cervantinos: Cer/Qui post. 1724 fr

---

Un joven Charles-Antoine Coypel, perteneciente a una influyente familia de pintores de la época, recibió a principios de 1715 el encargo de realizar una serie de cartones con tema quijotesco para la confección de varios tapices en el taller de los

Gibelinos en París. Desde 1715 hasta 1751, Coypel pintó 28 cartones ilustrando diversos episodios quijotescos. En 1720 comenzó a idear Coypel un nuevo proyecto: aprovecharse del éxito de los tapices y de sus cartones, ampliando su público gracias al grabado. A finales de 1723 se comenzó a imprimir y vender una serie de estampas de gran tamaño (310 x 305 mm, aprox.), bajo la dirección del propio artista: *Les aventures de Don Quichotte de Cervantes peintées par C. Coypel, Boucher et Nic. Cochin, gravées par MM. Surugue, Cochin, Ravenet*. A la fecha, Coypel había completado ya 21 cartones, y en los años sucesivos, la serie se irá ampliando con los motivos sacados de nuevos cartones, hasta llegar a un total de 25 estampas, que terminaron por venderse en carpetas, además de seguir difundiéndose de forma suelta.

Este juego de estampas gozaron de un enorme éxito durante el siglo XVIII: en 1725 aparecen de nuevo grabados por G. Vandergucht en Londres, y en Francia se reeditan en numerosas ocasiones. Las 24 estampas del Centro de Estudios Cervantinos, que no poseen ni fecha de impresión ni el lugar de realización, se han de datar con posterioridad a 1724, y muestran en todo su esplendor la lectura cortesana y rococó del *Quijote* en tierras francesas, que es la que triunfará durante toda la centuria en Europa.





*Don Quichotte conduit par la Folie et embouré de l'Amour extravagant de  
Dulcinée sort de chez lui pour se chercher Avent*





*Don Quichotte est reçu dans l'Hotellerie  
l'Ordre de Chevalier. (chap. 1)*



*Les Malade affligés de sa barbe vont prier Don Quichotte  
de la Venger.*

*Vida y hechos del Ingenioso Hidalgo Don Quixote de la Mancha.  
Compuesta por Miguel de Cervantes Saavedra. Con muy bellas Estampas,  
gravadas sobre los dibujos de Coypel, primer Pintor de el Rey de Francia.  
En quatro tomos*

La Haya, P. Gosse y A. Moetjens, 1744

Ejemplar expuesto:

Biblioteca Municipal Cardenal Cisneros: DEP C R.2147

Otro ejemplar:

Centro de Estudios Cervantinos: Cer/Qui 1744

Como se indica desde la portada, los cuatro tomos en 8° impresos en La Haya constituyen la primera edición en español que difunde las imágenes ideadas por el pintor francés Charles Antoine Coypel para el taller de tapices de los Gibelinos en París, y que desde 1724 se difundían también en grandes estampas sueltas.

Para adecuar estos grandes diseños al formato de los libros, los grabadores Folkema, Tanjé y Fokke tuvieron que llevar a cabo una serie de cambios en los dibujos.

En todo caso, esta edición, por su cantidad y calidad, es muy superior a la primera edición francesa que difundía algunas de las imágenes ideadas por Coypel: *Histoire de l'admirable Don Quichotte de la Manche* (Lyon, Thomas Amaury, 1732).

Para el texto, se sigue el fijado en la edición londinense de 1738, impresa en Londres por J. y R. Tonson, y promovida por Lord Carteret.







*De Voornaamste Gevallen van den Wonderlyken Don Quichot Door den Beroemden Picart den Romein. En adere voornaame Meesters, in XXXI Kunstplaat, na de Uitmuntende Schilderyen van Coypel, in't koper gebragt: Beschreeven op een vryen en vrolyken trant door Jacob Campo Weyerman; En door den Zelfden met Gedichten ter Verklaaring van iedere Kunstprint, en het Leeven van M. de Cervantes Saavedra verrykt. Alles volgens het Oirspronklyk Spaansch*

La Haya, Pieter de Hondt, 1746

Ejemplar expuesto:

Museo Casa Natal de Cervantes: N° Inv. 412

Otro ejemplar:

Centro de Estudios Cervantinos: Cer/Qui dut 1746

En 1746 saldrá de los talleres en La Haya de Pieter de Hondt uno de los productos editoriales alrededor del *Quijote* más curioso y apreciado de todo el siglo XVIII: *Las principales aventuras del Admirable don Quijote, representadas en dibujos por Coypel, Picart Le Romain y otros grandes artistas con la explicación de las 31 estampas de esta magnífica colección*. Más que de una edición, se trata de una versión del texto cervantino, adaptado, una vez más, a los gustos cortesanos franceses, que son los que marcan el ritmo del gusto europeo del momento. El grabador Picart le Romain había terminado doce planchas en 1733, cuando le sobrevino la muerte. Serán J. van Schley y otros maestros grabadores quienes continúen el trabajo, que verá la luz en 1746. Se publicó tanto en holandés como en francés, así como se hicieron emisiones en cuarto mayor —que es la que se expone— como en gran folio.

Una de las estampas incluidas entre las principales aventuras del *Quijote* muestra el momento en que Sancho es herido por Don Quijote cuando se dispone a armarle caballero. Esta estampa ilustra uno de los episodios de la continuación de Filleau de Saint Martin, que se publicó por primera vez en 1695.

La propuesta de un *Quijote* en estampas, con sus correspondiente explicaciones, gozó de un enorme éxito durante el siglo XVIII; se redujo a un formato más pequeño en 1774, y se reimprimió en francés en 1776, en el taller de J. F. Bassompierre en la Haya. El Centro de Estudios Cervantinos conserva un ejemplar de esta edición, en gran folio (Cer/Qui 1776 fr).



PRINTED BY THE UNIVERSITY OF CHICAGO PRESS



---

*Den Sindrige herremands don Quixote af Mancha levnet og bedrifter,  
forfattet af Miguel de Cervantes Saavedra. Oversat, efter det i Amsterdam  
og Leipzig 1755 udgivne spanske Oplag, af Charlotta Dorothea Bielh*

Kiöbenhavn, 1776-1777

Ejemplar expuesto:

Museo Casa Natal de Cervantes: N° Inv. 362

Otro ejemplar:

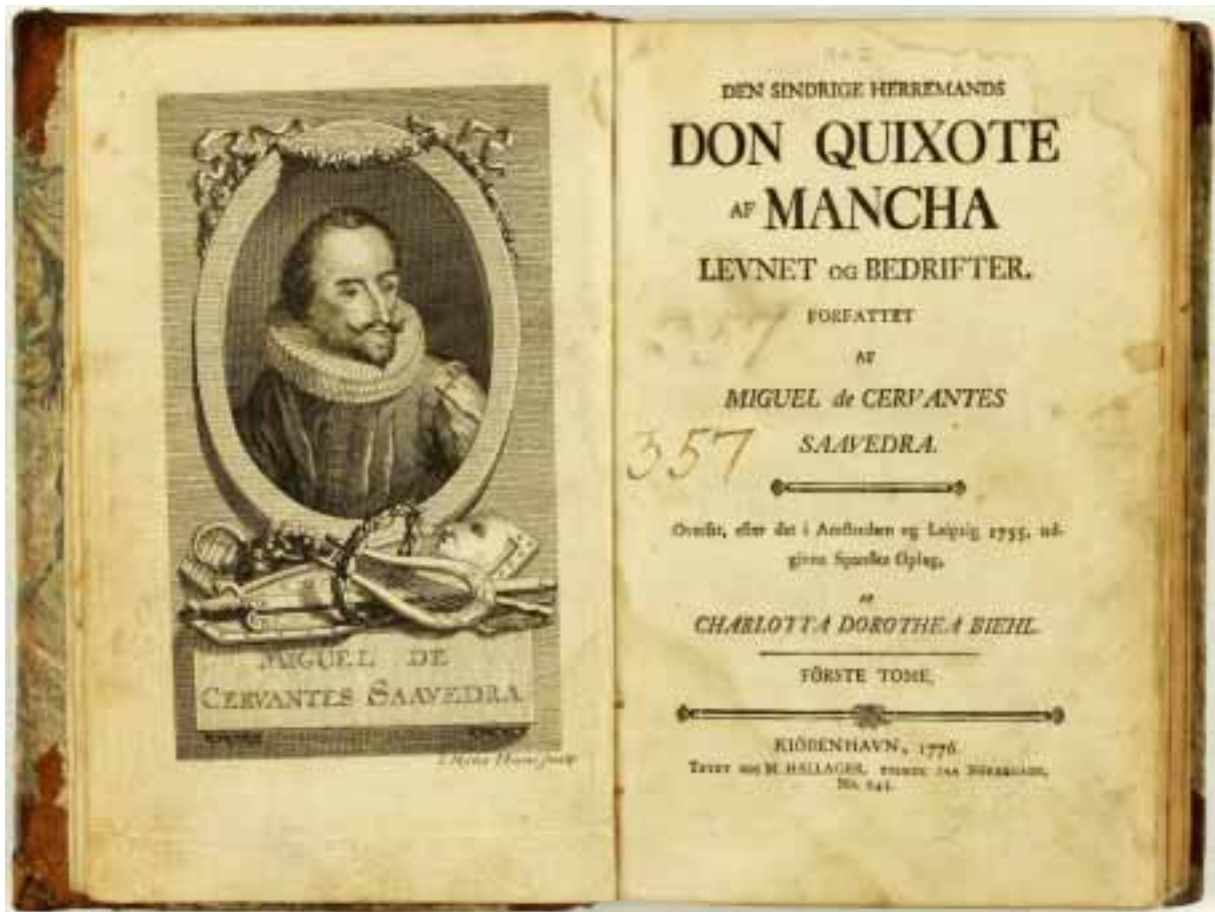
Centro de Estudios Cervantinos: Cer/Qui 1776-1777 da

---

Primera edición de la traducción del *Quijote* al danés, realizada por Carlota Dorotea Bielh. Como se indica en la portada, se ha tomado como texto base la edición del *Quijote* publicada en Amsterdam y Leipzig en 1755 (hay ejemplar en el Centro de Estudios Cervantinos: Cer/Qui 1755); y como en aquella, también serán las imágenes ideadas por el pintor francés Charles Antoine Coypel, las que adornarán esta edición: 30 estampas grabadas de nuevo por Meno Haas, que también firma el retrato de Cervantes.

Carlota Dorotea Bielh, que escribe en francés una carta dedicatoria dirigida a Mr. E. Delitala, también traducirá al danés la “Vida de Cervantes” firmada por Gregorio Mayans i Siscar, que se incluye en el primer tomo de esta edición.





Don Quijote, un mito en papel • 71

## 5. El *Quijote* se viste de gala: las primeras ediciones de lujo (1738-1755)

*Aunque las Estampas que se ponen en los Libros, casi siempre se estiman como unos meros adornos, y por la mayor parte están compuestos de manera que parecen de poca mayor importancia que los otros pulimentos de la encuadernación, y únicamente sirven de divertimento a los que se pagan de solar galanuras, sin embargo las Estampas pueden servir a otro fin más elevado, representando y dando luz a muchas cosas, las cuales por medio de las palabras no se pueden expresar tan perfectamente.*

(John Oldfield, “Advertencias a las estampas”, Londres, J. y R. Tonson, 1738, p. ii).

A principios de 1730, Lord Carteret, político inglés, comienza a idear una empresa casi quijotesca: un *Quijote* de lujo. El texto cervantino había demostrado su éxito en las prensas y su difusión se había extendido hasta los salones más nobiliarios y exquisitos de Europa. Pero aún faltaba un eslabón para su triunfo total: una edición de lujo que ofreciera una lectura culta de la obra, alejada de las carcajadas de España –aunque sea nación que se tiene por seria– o de los toques más nobiliarios y cortesanos de Francia. Hasta 1738 no vio la luz en Londres la primera edición de lujo del *Quijote*: impresa por J. y R. Tonson, y dedicada a la Excm. Señora Condesa de Montijo “Antes Embaxadora en esta Corte de la Gran Bretaña”. La edición no puede ser más lujosa: cuatro tomos en cuarto mayor con un papel magnífico, esmeradamente impresa y con sesenta y ocho estampas dibujadas por John Vanderbank y grabadas por G. Vandergucht. No hay detalle que se haya dejado al azar: se introduce uno de los primeros retratos de Cervantes –realizado por W. Kent a partir de la descripción que el mismo autor hace en las *Novelas Ejemplares*– y una “Vida de Cervantes”, que firma Gregorio Mayans i Siscar. El *Quijote* acaba de inaugurar su tercer modelo iconográfico, el que lo lee como una sátira más allá de las carcajadas que lo vieron nacer.

En 1742, los Tonson publicarán una edición inglesa del *Quijote*, según la nueva y reputada traducción de Charles Jarvis, que creará un nuevo modelo editorial: dos tomos en cuarto mayor, con las estampas de John Vanderbank y la traducción al inglés de la vida firmada por Mayans i Siscar. Éste será el modelo que seguirá A. Millar cuando en 1755 publique una de las ediciones inglesas del *Quijote* más hermosas de todos los tiempos: la traducción de Tobias Smollett, con ilustraciones de Francis Hayman. Los mejores artistas, tanto dibujantes como grabadores, en cada momento y en cada país, se darán cita en el texto cervantino, convirtiendo sus aventuras en la línea maestra de la historia del arte y del grabado desde el siglo XVIII hasta nuestros días.



*Vida y hechos del ingenioso hidalgo don Quixote de la Mancha.  
Compuesta por Miguel de Cervantes Saavedra. En quatro tomos*

Londres, J. y R. Tonson, 1738

Ejemplar expuesto:

Museo Casa Natal de Cervantes: N° Inv. 435

Otro ejemplar:

Centro de Estudios Cervantinos: Cer/Qui 1738

Primera edición de lujo del *Quijote*; cuatro tomos en 4° mayor, impresos en Londres en el taller de los Tonson en Londres; edición dedicada a la Condesa de Montijo, Embajadora en la Corte de Gran Bretaña.

Lord Carteret, hombre de estado del partido conservador (whig) y muy cercano a la realeza inglesa de los Hannover, está en la base de esta edición, que comenzó su andadura en los años veinte, pero que sólo vio la luz en 1738. Lord Carteret quería una edición culta y neoclásica del *Quijote*, para ello se cuidaron todos los detalles: el papel, la tipografía, la impresión, así como el programa iconográfico, que estuvo coordinado por John Oldfield, y que fue realizado casi en su totalidad por el pintor John Vanderbank y grabado por el maestro G. Vandergucht. Además de las más de sesenta estampas, espléndidas en su dibujo y en su materialización, se añadió un retrato de Cervantes, firmado por William Kent. La estampa n° 3, la que representa la llegada de Don Quijote a la venta en donde será armado caballero, aparece sin firma de grabador, aunque se piensa que lo realizó William Hogarth.

Por último, se ha incorporado en la edición una vida de Miguel de Cervantes, firmada por el valenciano Mayans i Siscar, uno de los primeros estudios sobre la vida y la obra de Cervantes, que se difundirá por toda Europa, acercando al *Quijote* a una lectura cada vez más culta. Esta edición será la que tendrá presente la Real Academia Española cuando prepara su texto canónico que se publicará en 1780. El ejemplar del Museo Casa Natal de Cervantes posee anotaciones marginales de un lector inglés, que traduce y glosa algunas palabras y expresiones, que están firmadas en Glasgow en 1781.



---

*The History and Adventures of the renowned Don Quixote  
Translated from the Spanish of Miguel de Cervantes Saavedra.  
To which is prefixed, Some Account of the Author's Life. By T. Smollett,  
M. D. Illustred with Twenty-eight new Cooper-Plates, designed by Hayman,  
and Engraved by the best Artists, in two volumes.*

Londres, A. Millar, 1755

Ejemplar expuesto:  
Centro de Estudios Cervantinos: Cer/Qui 1755 eng

---

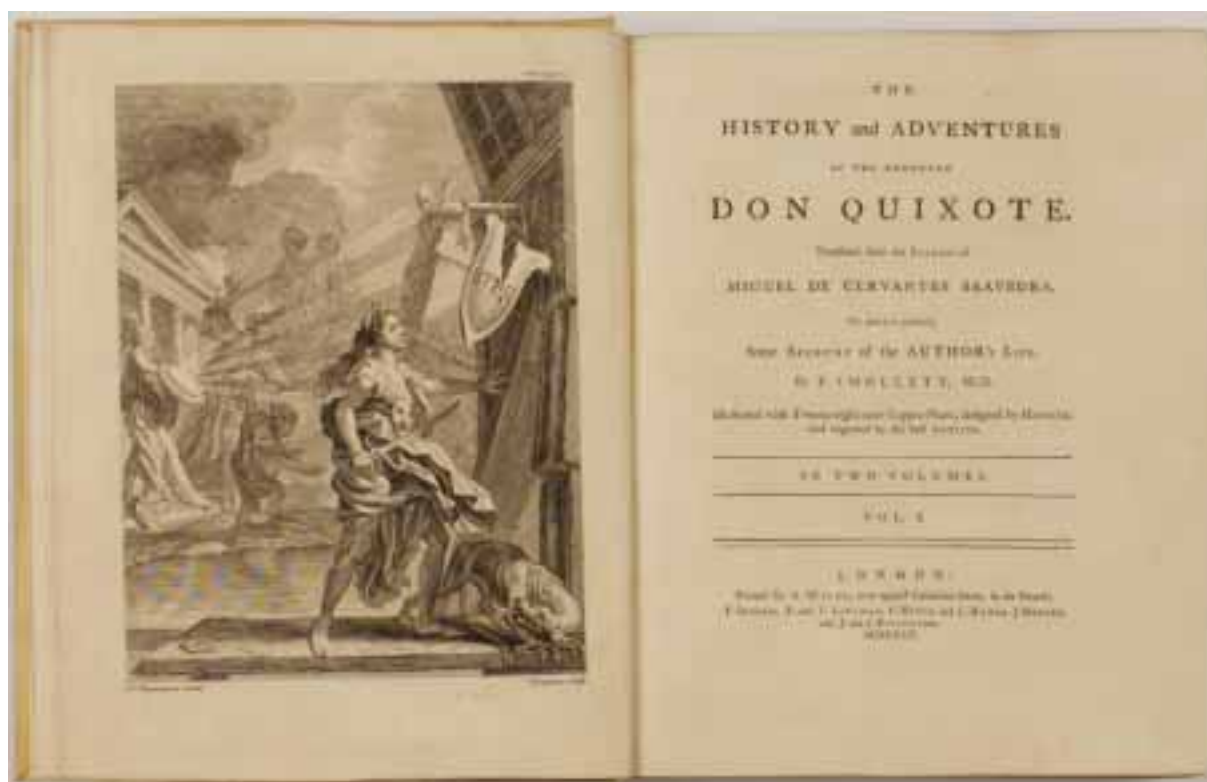
El impresor A. Millar termina de imprimir en Londres los dos volúmenes en cuarto mayor del *Quijote*, según una nueva traducción firmada por Tobias Smollett.

Edición de lujo, siguiendo la senda abierta por el *Quijote* londinense de 1738 y, sobre todo, la traducción firmada por Charles Jarvis, que se imprime en el mismo taller londinense de los Tonson, junto a las casi setenta estampas ideadas por John Vanderbank, en 1742.

Tobias Smollett, que le dedicará su trabajo a D. Richard Wall, explicará su nueva versión en un prólogo inicial, al que acompañará de una nueva vida de Cervantes.

A pesar de la calidad de la traducción, durante muchos años se siguió prefiriendo la de Thomas Jarvis.

La edición londinense de 1755 destaca también por las 28 magníficas estampas, firmadas por Francis Hayman, uno de los dibujantes y pintores más reconocidos en Londres por aquellos años, que serán grabados por maestros londinenses, lo que garantizaba la calidad final de la estampa.





## 6. El *Quijote* triunfa en Madrid: Las ediciones de la Real Academia Española (1771-1819)

*El modo más obvio y natural de calificar las obras de ingenio es compararlas con otras del mismo arte y de la propia especie. La emoción y placer que siente un lector instruido y sabio en la Eneida de Virgilio, le sirve de regla para juzgar la Jerusalén del Taso, o el Paraíso de Milton, por la semejanza, o desproporción que encuentra entre estas obras comparadas con la primera. La fábula del Quixote original y primitiva en su especie, no puede sujetarse a este juicio, porque no hay otra con quien compararla. Cervantes está en el mismo caso que Homero: y las reflexiones que se saquen del arte y método observado por este autor en el Quixote, servirán de regla para juzgar las demás fábulas burlescas, así como las observaciones hechas por Aristóteles sobre la Ilíada y Odisea fueron el fundamento de las leyes, que este sabio Filósofo dio en su Poética a las fábulas heroicas*

(Vicente de los Ríos, “Análisis de Quijote”, Madrid, Joaquín Ibarra, 1780, p. xliii)

España había quedado al margen de las impresiones más cultas y lujosas del *Quijote*. Las imprentas hispánicas no podían competir con los productos que venían ni de Flandes ni de Francia o, posteriormente, de Inglaterra. Los *Quijote* de surtido, esos libros populares en cuarto con tacos xilográficos insertados que primero se difunden en cuarto y luego en cuatro tomos en octavo, se habían convertido en el único feudo en que el texto cervantino hacía “sudar las prensas españolas”. Pero todo parece cambiar a finales del siglo XVIII: los nuevos aires ilustrados y el deseo de revitalizar el arte de la imprenta y del grabado van a tener también su influencia en el *Quijote*. En 1771, Joaquín Ibarra publica una nueva edición del texto cervantino en cuatro tomos que nada tiene que envidiar a los que vienen de Flandes.

Pero el gran proyecto editorial hispánico llevará la firma de la Real Academia Española: en 1773 comienzan los trabajos para realizar una edición de lujo del *Quijote*, una edición que devolviera el texto y sus imágenes a España, más allá de las visiones inglesas o francesas. Pero hasta 1780 no se terminarán de publicar los cuatro tomos en cuarto mayor de la edición madrileña de Joaquín Ibarra. Edición que sitúa a España a la cabeza de la imprenta europea. Cuatro tomos impresos por nuevos tipos, en papel expresamente fabricado para la ocasión, con un extremo cuidado en la fijación del texto y adornado con estampas brillantes, firmadas por José del Castillo y Antonio Carnicero entre otros. Francisco de Goya ilustró el episodio de la Aventura del rebuzno, por el que cobró 900 reales, pero esta estampa, grabada por Fabregat, nunca llegó a introducirse a la edición académica de 1780. Años después, Goya volvería de nuevo a Don Quijote y lo pintaría entre sus locuras librescas mientras lee uno de sus amados libros de caballerías. Dibujo original que será litografiado y difundido en el siglo XIX.

La edición de la Real Academia Española de 1780 (o la edición de Ibarra, que también por este nombre es conocida) gozó de un enorme éxito por toda Europa. Comienza así el cuarto modelo iconográfico del *Quijote*: la lectura más canónica. El texto cervantino se ha convertido ya en un clásico. La Real Academia Española llegó a realizar hasta tres ediciones diferentes en los siguientes años (1782, 1787 y 1819), en la que no sólo llenó de nuevas imágenes el texto —en la de 1782 se ilustró el episodio de la Aventura del rebuzno— sino que se defendió la primacía de las lecciones de la edición madrileña de 1608, por considerar que las correcciones que allí se leen se debieron a la mano de Cervantes. Con estas ideas y de esta forma, se leyó el *Quijote* durante el siglo XIX, ya que las ediciones más populares se limitaban a copiar el texto académico.

---

*Vida, y Hechos del Ingenioso Caballero Don Quixote de la Mancha,  
Compuesta por Miguel de Cervantes Saavedra. Nueva Edición Corregida,  
é ilustrada con varias Láminas finas, y la Vida del Autor*

Madrid, Joaquín Ibarra (“Impresor de Cámara de S. M.”),  
a costa de Real Compañía de Impresores, y Libreros del Reino, 1771

Ejemplar expuesto:

Museo Casa Natal de Cervantes: N° Inv. 293/164

Otro ejemplar:

Centro de Estudios Cervantinos: Cer/Qui 1771

---

En 1771 se imprime en Madrid una nueva edición del *Quijote*, cuatro volúmenes en 8º, que, a pesar de que mantiene algunos de los elementos propios de las ediciones de surtido (como el prólogo dedicatoria del propio cronista a Don Quijote), muestra que algo está cambiando la industria editorial española en general, y madrileña en particular. Joaquín Ibarra será el impresor de esta edición, la primera en la que se evitará cuidadosamente el uso de la doble –ss– en determinadas palabras.

La edición estará adornada con 31 estampas y dos frontispicios, dibujados por J. Camarón y grabados por Enmanuel Monforte. Son unas espléndidas estampas que, con un despliegue mayor de arte, vienen a copiar las estampas holandesas que desde Bruselas y Amberes se han venido difundiendo y editando desde el siglo XVII. En 1770, por no irnos más lejos, se imprime en Amberes, por los herederos de la viuda de C. Verdussen, una nueva edición del *Quijote*, con las citadas estampas.





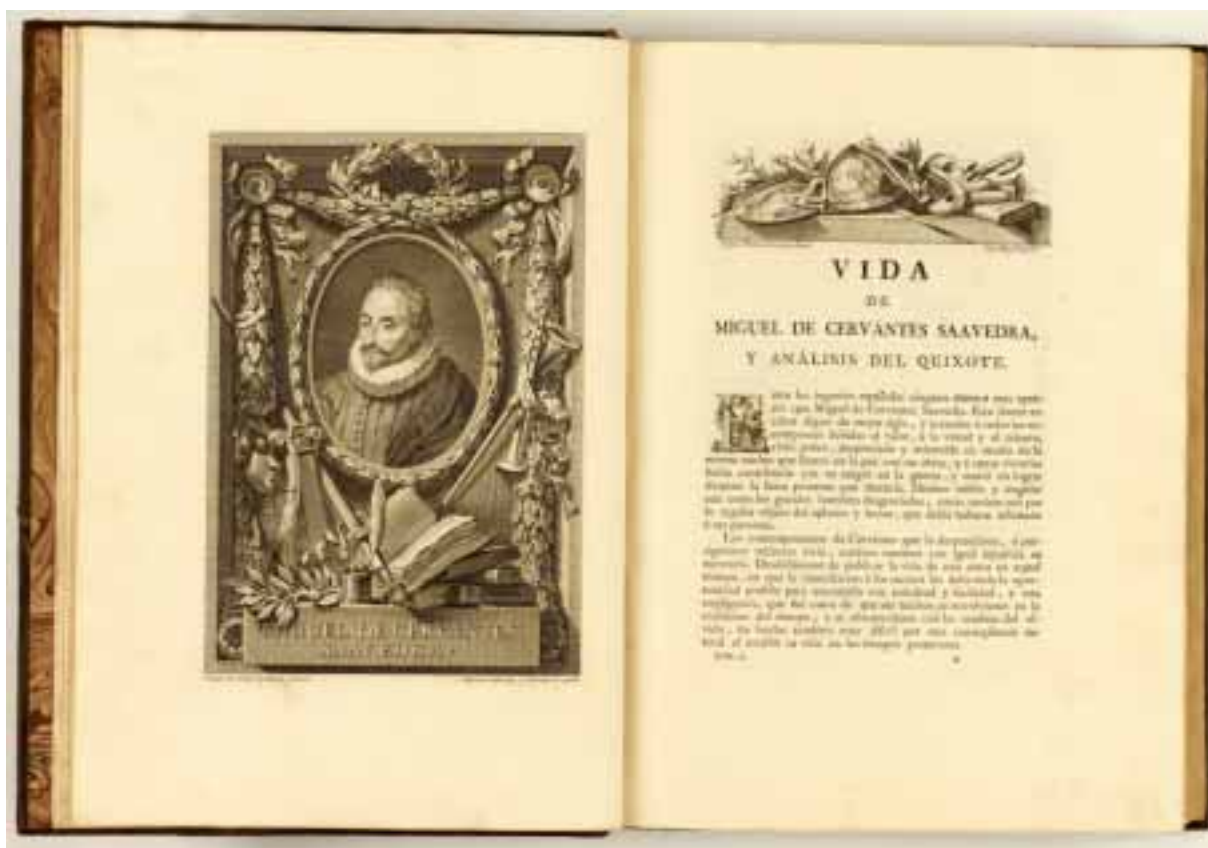
*El Ingenioso Hidalgo Don Quixote de la Mancha.*  
*Compuesto por Miguel de Cervantes Saavedra.*  
*Nueva Edición corregida por la Real Academia Española*

Madrid, Joaquín Ibarra, 1780

Ejemplar expuesto: Museo Casa Natal de Cervantes: N<sup>a</sup> Inv. 300/171  
 Otros ejemplares: Biblioteca Regional Joaquín Leguina: A-2161/1 al 4  
 || Centro de Estudios Cervantinos: Cer/Qui 1780

Los cuatro tomos en cuarto mayor que publica Joaquín Ibarra en Madrid, a costa de la Real Academia Española, en 1780 son considerados, con toda razón, un monumento de la tipografía hispánica. *El Quijote*, por primera vez, se imprime con cuidado y esmero en suelo hispánico.

La empresa comenzó en 1773 y se tuvieron que resolver muchos asuntos por el camino: fijar el texto siguiendo unos criterios de apego a las primeras ediciones –alejándose así de los deseos enmendadores de la edición de 1738 publicada en Londres–, fundir tres nuevos tipos de letra –que se conocen como tipos Ibarra desde entonces–, fabricar papel especial, incorporar un “Análisis del Quixote”, que lo firmará el teniente coronel Don Vicente de los Ríos, que muere antes de ver publicado su trabajo y, al mismo, tiempo cuidar el aspecto iconográfico, que, por los problemas surgidos en su realización, se verá drásticamente reducido. La Real Academia Española vigilará y mimará cada uno de estos detalles; en este sentido, será la corporación quien elija los episodios que deben ser ilustrados (documento conservado en el Archivo RAE, leg. 301, n. 5), y quien entregará a cada maestro dibujante los “Asuntos para las láminas que se han de poner en la obra de Dn Quixote” (Archivo RAE, leg. 301, n. 5), que está lleno de detalles. El programa inicial debía constar de 66 estampas (67 son las que aparecen en el interior de la edición de Londres de 1738), pero se reducirá a 32 estampas, firmadas por varios artistas: José del Castillo, Antonio Carnicero, Bernando Barranco, Gregorio Ferro, José Brunete, y Jerónimo Antonio Gil, que serán grabados por los maestros más reconocidos e importantes del momento: Manuel Salvador Carmona, Fernando Selma, Joaquín José Fabregat, Joaquín Ballester, Francisco Muntaner, Pedro Pascual Moles, Juan Barcelón, Jerónimo Antonio Gil y Juan de la Cruz Cano.



*Don Quijote leyendo libros de caballerías*  
Litografía de Braquemont por dibujo de Francisco de Goya

París, Auguste Delâtre, 1860  
Ejemplar expuesto: Biblioteca Municipal Cardenal Cisneros

Pero esta edición esconde un misterio y una pregunta. El 2 de julio de 1776 la corporación académica decide pagarle al dibujante José del Castillo los 8 dibujos que había hecho y abrir el proyecto a otros tantos artistas, para no retrasar la edición por más tiempo. Siete nueve dibujantes serán llamados y todos ellos entregaron en 1777 su dibujo, por el que cobraron 900 reales. Sólo Francisco de Goya y Juan de la Cruz no verán su dibujo impreso en la edición académica. A Goya le tocó en suerte ilustrar el episodio de la Aventura del rebuzno, de la segunda parte, y la estampa fue grabada por Joaquín Fabregat. Se desconocen las razones por las que esta estampa nunca se incorporó a la edición de 1780. Goya pintó otro dibujo cervantino, que representa a don Quijote leyendo libros de caballerías. El dibujo original se encuentra en el British Museum, en Londres. La Biblioteca Municipal Cardenal Cisneros conserva una litografía, realizada por Braquemont a partir de este dibujo, y que fue publicada en la parisina *Gazette des Beaux-Arts*, en 1860, acompañando a un artículo de D. Valentín Calderera.





*El ingenioso hidalgo don Quixote de la Mancha.*  
*Compuesto por Miguel de Cervantes Saavedra.*  
*Nueva edición corregida por la Real Academia Española*

Madrid, Joaquín Ibarra, 1782

Ejemplar expuesto:

Biblioteca Municipal Cardenal Cisneros: DEP C R.2102

Otros ejemplares:

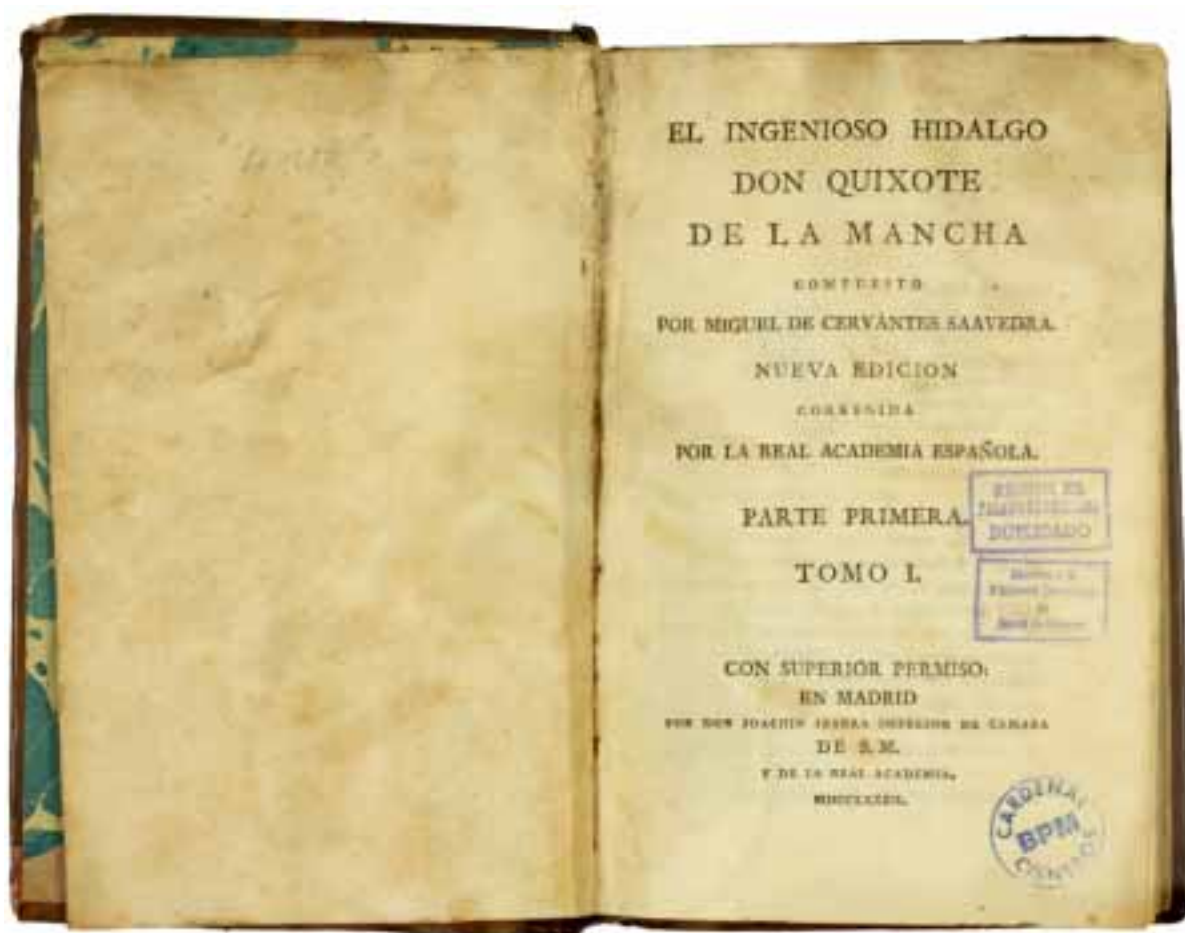
Centro de Estudios Cervantinos: Cer/Qui 1782

|| Museo Casa Natal de Cervantes: N° Inv. 440

Dos años después de su magna edición, la Real Academia Española decide impulsar una segunda edición, en un formato más reducido, que se terminará de imprimir en 1782 en los mismos talleres de Joaquín Ibarra. Las razones del cambio de formato las explica la propia corporación en su prólogo: “El general aplauso con que fue recibida la edición de Don Quixote publicada por la Academia en quatro tomos en cuarto real el año de 1780, la hizo pensar desde luego en repetir la impresión, de suerte que el Público pudiese tenerla por un precio moderado, respecto a que el de la primera no pudo ser tan cómodo como la Academia hubiera querido, por el grande costo que tuvo”.

Pero no se trata de una simple reedición con un cambio de formato, sino que se revisará de nuevo el texto y se añadirá un nuevo juego de estampas, que ilustran, en su mayoría, episodios que no se ilustraron en la de 1780: “La Academia con el deseo de publicar quanto antes esta edición y poderla dar con la mayor comodidad posible, había pensado hacerla sin láminas. Pero reflexionando después, que acaso no parecería bien al Público, acostumbrado ya a ver siempre la Historia de D. Quixote con láminas, resolvió ponérselas, [...] Para los asuntos de estas [...] pareció conveniente no repetir las que se pusieron en la edición grande, y así se han variado en esta casi todas a excepción de una ú otra, creyendo que esta variedad no será desagradable al Público”.

Las 24 estampas serán dibujadas por Isidro y Antonio Carnicero y grabadas por diferentes maestros. En esta edición sí que aparece ilustrada la Aventura del rebuzno, que había sido suprimida de la de 1780.



*El Ingenioso Hidalgo Don Quixote de la Mancha*  
*Compuesto por Miguel de Cervantes Saavedra.*  
*Tercera edición corregida por la Real Academia Española*

Madrid, viuda de Joaquín Ibarra, 1787

Ejemplar expuesto: Biblioteca Regional de Madrid Joaquín Leguina: A-169/1 - 6

Otros ejemplares:

Biblioteca Municipal Cardenal Cisneros:

DEP C R.187 y DEP C R.2242 (sólo tomo VI)

|| Centro de Estudios Cervantinos: Cer/Qui 1787

Tercera edición del *Quijote* de la Real Academia Española, después de las de 1780 y 1782. En este caso, se trata de una reedición de la última, sólo que se ha reducido el tamaño: seis volúmenes en 8º menor. En el prólogo de la Academia se resalta el éxito que están teniendo sus propuestas editoriales: “Quan bien recibido haya sido del Público este pensamiento lo acredita el pronto despacho que ha tenido aquella edición, poniendo a la Academia en la precisión de publicar otra tercera en todo conforme a la segunda, sin más diferencia, que haberse distribuido en seis tomos para mayor comodidad de los lectores”.

Se mantiene también el programa iconográfico de 1782, con idénticas estampas dibujadas por Isidro y Antonio Carnicero y grabadas por los maestros más importantes de la época: Fernando Selma, Francisco Muntaner y Simon Brieva.





---

*El Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha,  
compuesto por Miguel de Cervantes Saavedra.  
Cuarta edición corregida por la Real Academia Española*

Madrid, Imprenta Real, 1819

Ejemplar expuesto:

Museo Casa Natal de Cervantes: N° Inv. 202/73

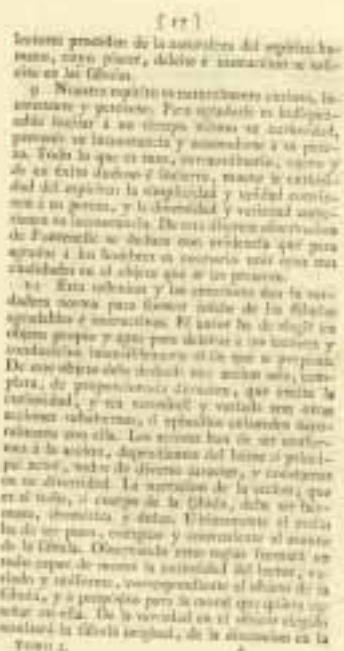
Otro ejemplar:

Centro de Estudios Cervantinos: Cer/Qui 1819

---

Cuarta edición de la Real Academia Española, publicada en la Imprenta Real en Madrid en 1819. Es una de las ediciones más importantes del siglo XIX, ya que marcará una nueva forma de leer el *Quijote*: frente a las ediciones anteriores, que tienen como base las lecciones de la edición príncipe madrileña de 1605, ahora se defiende que las correcciones de la edición que sale de las prensas de Juan de la Cuesta en 1608 fueron realizadas por Cervantes, por lo que se toma esta edición como texto base. Y así lo harán otras tantas ediciones en español –tanto dentro como fuera de la Península– y muchas de las traducciones que se realizarán durante esta centuria. Por otro lado, esta edición también ofrece un cambio curioso: es la primera en que se sustituye la grafía *x* para representar el sonido fricativo velar sordo por la *j*, lo que se aprecia desde el propio título: *El Ingenioso Hidalgo D. Quijote de la Mancha*. Para el programa iconográfico, se han elegido veinte escenas que no habían sido representadas con anterioridad. Los dibujos los realizó José Ribelles y, en un principio, el célebre maestro Tomás López Enguidanos debía grabarlos todos, pero la muerte le sorprendió cuando sólo había acabado los diez primeros. El resto los terminó Carlos Blanco, mientras que a Blas Ametller le tocó grabar de nuevo el retrato que la Academia Española posee de Miguel de Cervantes.







## 7. El *Quijote* se convierte en un clásico: las primeras ediciones comentadas (1781-1833)

*La relación de las aventuras de D. Quijote de la Mancha, escrita por Miguel de Cervantes Saavedra, en la que no ven los lectores vulgares mas que un asunto de entretenimiento y de risa, es un libro moral de los mas notables que ha producido el ingenio humano. En él, bajo el velo de una ficción alegre y festiva, se propuso su autor ridiculizar y corregir, entre otros defectos comunes, la desmedida y perjudicial afición a la lectura de libros caballerescos, que en su tiempo era general en España*

(Diego Clemencín, “Prólogo al comentario”, Madrid, 1833, p.V).

De la mano de la edición de lujo que Lord Carteret impulsa en Londres y que se publica en 1738 y de las ediciones académicas, a partir de la exitosa propuesta de 1780 impresa en el taller madrileño de Joaquín Ibarra, el *Quijote* va dando pasos de gigante para adentrarse en el canon de los textos clásicos. Ahora sólo hay que dar un paso más: el *Quijote* comentado. El primero en preocuparse en buscar y adentrarse en la literatura de la época para encontrar las lecturas de Cervantes y sus guiños literarios sólo comprensibles para sus lectores coetáneos, fue el reverendo John Bowle, que, como tantos otros, aprendió español sólo para leer el *Quijote* en su lengua original. Sus “Anotaciones”, impresas en Londres y Salisbury en 1781, siguen siendo hoy en día un pozo de sabiduría, al que más de un editor moderno sigue volviendo los ojos. John Bowle, frente a lo que sucederá con los ilustrados españoles, no le importará leerse decenas de libros de caballerías, casi de modo científico, para descubrir una referencia escondida de Cervantes o la alusión evidente a un pasaje o a un personaje. Sus “Anotaciones” constituyen los últimos tomos de su edición del *Quijote*, que sigue muy de cerca la fijada en 1738.

Será en Madrid de donde surjan las primeras ediciones con comentarios a pie de página: la primera, la de Juan Antonio Pellicer, está llena de valiosas interpretaciones, y es la servirá de guía a la que ha de ser considerada como la edición anotada por excelencia: la que Diego Clemencín comenzó a imprimir en 1833, y cuyos últimos volúmenes tuvieron que acabar familiares y amigos, debido a que le sorprendió la muerte en mitad del trabajo. La edición comentada del *Quijote* de Clemencín es el resultado del esfuerzo de toda una vida, el esfuerzo de “leerlo todo” para poder “comprenderlo todo” en el *Quijote*: no hubo libro de los Siglos de Oro que no pasara por sus manos, tanto impresos como manuscritos. Las anotaciones de Clemencín, que se reeditaron a lo largo del siglo XIX y de la que se nutrieron –y nutren– tantas otras ediciones comentadas, son hijas de un tiempo ilustrado que admira al *Quijote* como una obra única –épica en prosa– y a Cervantes como el mejor autor de todos los tiempos, por encima de Homero, y que desprecia toda la literatura de su época, y en especial los libros de caballerías.

El éxito editorial y académico de las anotaciones de Diego Clemencín ha impuesto una determinada manera de leer y de entender el *Quijote*, al margen de su tiempo y de su cultura, que todavía pervive en muchos ámbitos académicos y eruditos.

*Historia del Famoso Cavallero Don Quixote de la Mancha.*  
*Por Miguel de Cervantes Saavedra*

Salisbury, Eduardo Easton, 1781

Ejemplar expuesto:

Centro de Estudios Cervantinos: Cer/Qui 1781

Otro ejemplar:

Biblioteca Municipal Cardenal Cisneros: DEP C R.2099

Primera edición comentada del *Quijote*, realizada por el reverendo inglés John Bowle. Seis tomos en 4º; los dos últimos dedicados a las “Anotaciones a la Historia de Don Quixote de la Mancha”.

Para fijar el texto, el reverendo John Bowle se valió, en la primera parte, de las lecciones de la edición madrileña de 1605 y de la de 1608, a la que, sin concretarlo, le otorga una primacía textual, adelantándose a las ideas que defenderá Juan Antonio Pellicer unos años después; y para la segunda prefirió las de Madrid de 1615 y las de Valencia de 1616, aunque en todo caso tiene muy en cuenta las soluciones de la edición londinense de 1738.

Las anotaciones de John Bowle comienzan a convertir en clásico el *Quijote*; las aventuras del caballero andante y de su escudero son dignas de ser anotadas, del esfuerzo de la búsqueda de sus fuentes literarias. A pesar de las críticas que vierten contra esta edición tanto Juan Antonio Pellicer como Clemencín, ambos bebieron de sus datos y siguieron las pistas textuales aquí indicadas por primera vez.

El ejemplar de la Biblioteca Municipal Cardenal Cisneros, que procede de la Biblioteca del Palacio de Peralada, posee una nota manuscrita de Diego Clemencín y otra, en inglés, con la biografía de John Bowle.



*El ingenioso Hidalgo Don Quixote de la Mancha compuesto por Miguel de Cervantes Saavedra. Nueva edición corregida de nuevo, con nuevas notas, con nuevas estampas, con nuevo análisis, y con la vida de el autor nuevamente aumentada por D. Juan Antonio Pellicer*

Madrid, Gabriel de Sancha, 1797-1798

Ejemplar expuesto: Centro de Estudios Cervantinos: Cer/Qui 1797  
Otros ejemplares: Biblioteca Municipal Cardenal Cisneros: DEP C R.14 (sólo tomo III)  
y DEP C R.2188 (falta el tomo I)  
|| Centro de Estudios Cervantinos: Cer/ Qui 1797 (2)  
|| Biblioteca Regional de Madrid Joaquín Leguina: A-2191/ 1 al 5

El impresor madrileño dará a la luz entre 1797 y 1798 una de las ediciones del *Quijote* más importantes e influyentes durante el siglo XIX: la edición comentada por Juan Antonio Pellicer, “Bibliotecario de S. M. y académico de número de la Real Academia de la Historia”, que dedica la obra a Godoy, “príncipe de la paz”, en una carta fechada en Madrid, el 18 de marzo de 1797. Juan Antonio Pellicer fija los límites de su anotación, que constituye la primera que se imprime en España, en el prólogo a la obra: “Fixado el testo de la Historia de Don Quixote, eran necesarias algunas Notas para su mayor inteligencia. Son con efecto las que ilustran esta edicion muchas y de diversas clases. Unas son historicas, otras literarias, otras morales, y otras tal vez gramaticales y criticas. Con ellas se confirman y aclaran algunos sucesos verdaderos que se refieren en esta ingeniosa Novela: se da noticia de los autores y libros que en ella se citan: se descubren las fuentes de donde adoptó el autor algunos casos y aventuras, aunque mejorandolos con la ameneidad de su imaginacion fecunda: se manifiestan las alusiones con que en general se satirizan las costumbres, y las que hacen á los libros de caballerías: se contestan y apoyan los usos y costumbres de nuestra nacion: se esplican algunas expresiones y palabras obscuras: y tal vez se reflexiona sobre alguna doctrina del autor” (p. IX).

Los cinco tomos en 8º que constituyen la edición vendrán, además, adornados con 36 nuevas estampas, que serán dibujadas por Navarro, Camarón y otros artistas, y grabadas por Moreno Tajada y Duflos. Entre todas ellas, destaca la que representa la visita de don Quijote a una imprenta barcelonesa, una de las pocas estampas que ilustrarán este episodio en la historia iconográfica del *Quijote*. Allí, en medio del taller, mientras don Quijote habla con el autor de *Le bagatele*, que allí se imprimen, sobresale la figura de un impresor, que muchos críticos han identificado con el propio Gabriel de Sancha. La edición se completa con un Índice de las cosas notables del discurso preliminar, de la vida del autor, y de las notas distribuidas por toda la obra y una carta geográfica firmada por Juan Antonio Rodríguez.



*El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha compuesto por Miguel de Cervantes Saavedra y comentado por Don Diego Clemencín*

Madrid, A. Aguado, 1833-1839

Ejemplar expuesto:

Centro de Estudios Cervantinos: Cer/Qui 1833

Otros ejemplares:

Biblioteca Municipal Cardenal Cisneros: DEP2187 (sólo los tres primeros tomos) | DEP2093

Madrid será testigo, una vez más, de una de las ediciones más influyentes e importantes del *Quijote*: la que imprime A. Aguado entre 1833 y 1839, con los comentarios de Diego Clemencín, que se ha convertido en la edición comentada más utilizada y leída desde entonces.

Clemencín desea un comentario global del texto cervantino, un comentario que glose cada palabra, cada expresión, cada fuente, como indica en el prólogo: “En resolución, el *Ingenioso Hidalgo D. Quijote de la Mancha* carece hasta ahora de un comentario seguido y completo, como lo reclama su calidad de libro clásico, reconocido como tal en la república de las letras, apreciado por todas las naciones cultas, y traducido en todos sus idiomas”. El *Quijote* es un texto clásico, y Clemencín será para siempre su comentador.

Lamentablemente, no pudo ver completada su obra ya que muere el 30 de julio de 1834. Sus amigos y colaboradores retomaron sus papeles y publicaron en 1836 y en

1839 los dos últimos volúmenes. La edición se adorna no sólo de erudición sino también de estampas: las 12 láminas son copias reducidas de las que se publicaron en

la cuarta edición de la Academia, publicada en Madrid en 1819. Al ejemplar de la Biblioteca Municipal Cardenal Cisneros (DEP2093) le faltan las estampas, a excepción del grabado inicial que representa a Clemencín, que no aparece en el ejemplar del Centro de Estudios Cervantinos.





## 8. Entre grandes maestros y estampas populares: el *Quijote* entre dos siglos (1797-1828)

*En la ocasión presente extendió en el verde césped, delante de nosotros, gran variedad de sobras, colmadas con un buen jamón que habíamos traído de Sevilla; luego, tomando asiento a corta distancia, se dedicó a disfrutar de lo que todavía quedaba en las alforjas. Un tiento o dos a la bota le pusieron tan contento y cantarín como una cigarra ahíta de rocío. Al comparar el contenido de sus alforjas con los estragos que Sancho hizo en las ollas de las bodas de Camacho, pude comprobar que estaba bien versado en la historia de don Quijote, pero que, al igual que mucha gente del vulgo español, creía firmemente que se trataba de una historia verdadera.*

—Pero todo eso, señor, ocurrió hace mucho tiempo, ¿verdad?

—Mucho tiempo —contesté.

—Yo diría que más de mil años —añadió como si durara todavía.

*El escudero quedó tranquilo. Nada servía de mayor contento al bueno de nuestro criado que el hecho de que le comparáramos al famoso Sancho en su afición a la despensa, y no se llamó a sí mismo por otro nombre durante todo el viaje.*

Washington Irving (Nueva York 1783-1859), *Cuentos de la Alhambra*.

El *Quijote* cuando termina el siglo XVIII es ya un libro clásico, un libro comentado sin dejar nunca de ser al tiempo un libro popular. Este será uno de los misterios y de las genialidades de la difusión quijotesca: su capacidad de abrirse a nuevos públicos y lectores, de adaptarse a nuevas corrientes culturales y políticas, sin abandonar los ámbitos en los que anteriormente había triunfado. El *Quijote*, a finales del siglo XVIII y principios del XIX, podía ser leído con igual entusiasmo por los nobles ingleses que miran con preocupación a París y por los revolucionarios que se hacen dueños de las calles, por los personajes y escritores más cultos del momento y por los que se han de pelear con las letras para poder enlazar una frase. El *Quijote* ya en este momento es de todos y a todos es capaz de darles gusto: una carcajada, una sorpresa, un experimento literario...

Y el *Quijote*, como sucediera antes y sucederá después, también será un conejillo de indias para los experimentos editoriales más increíbles: sólo hay que intentar leer ese cuerpo de letra diminuto con que Julio Didot imprimió en 1827 su edición en miniatura. Hasta antes, nadie se había atrevido con una letrería similar....Y estas *quijotadas* se irán multiplicando a lo largo del siglo XIX.

*El Ingenioso Hidalgo don Quixote de la Mancha,  
compuesto por Miguel de Cervantes Saavedra*

Madrid, Imprenta Real (por Andrés Ponce de Quiñones), 1797-1798

Ejemplar expuesto: Museo Casa Natal de Cervantes: N° Inv. 169/36  
Otro ejemplar: Biblioteca Municipal Cardenal Cisneros: DEP C R.2239

Siguiendo el texto fijado por la Real Academia Española, el impresor Andrés Ponce de Quiñones, en la Imprenta Real, imprime entre 1797 y 1798 una nueva edición del *Quijote*; pero esta vez se ha buscado un formato más pequeño del habitual (seis tomos en 12°), que se defiende con estas curiosas palabras desde el prólogo que el editor envía a Godoy, “Excmo Sr. Príncipe de la Paz”: “De cuantas ediciones del Don Quixote se han hecho en España, ninguna ha reunido bastantemente la claridad y hermosura de la impresión con la conveniencia del tamaño. Los apasionados de este excelente libro le desean en tomos pequeños, fáciles de manejarse y llevarse de una parte á otra, que es la forma mejor en que deben imprimirse las obras de lectura agradable.

Tal es la causa de publicarse la edición presente, donde se ha procurado con todo esmero hacerla digna del gusto de los lectores por su comodidad, belleza y conveniencia”.

Y el libro de “lectura agradable” se va a adornar con un amplio programa iconográfico, formado por 49 calco-grafías policromadas, que serán dibujadas por Antonio Rodríguez y grabadas por diferentes maestros. El retrato de Cervantes será dibujado por J. López Enguidanos.

Es una de las más curiosas y hermosas ediciones impresas por estos años. Al ejemplar de la Biblioteca Municipal Cardenal Cisneros le faltan las estampas.





---

*El Ingenioso Hidalgo Don Quixote de la Mancha  
compuesto por Miguel de Cervantes Saavedra Corregida de nuevo,  
con nuevas notas, con nuevas viñetas, con nuevo análisis,  
y con la vida de el autor nuevamente aumentada  
por Don Juan Antonio Pellicer*

Madrid, Gabriel de Sancha, 1798-1800

Ejemplar expuesto:

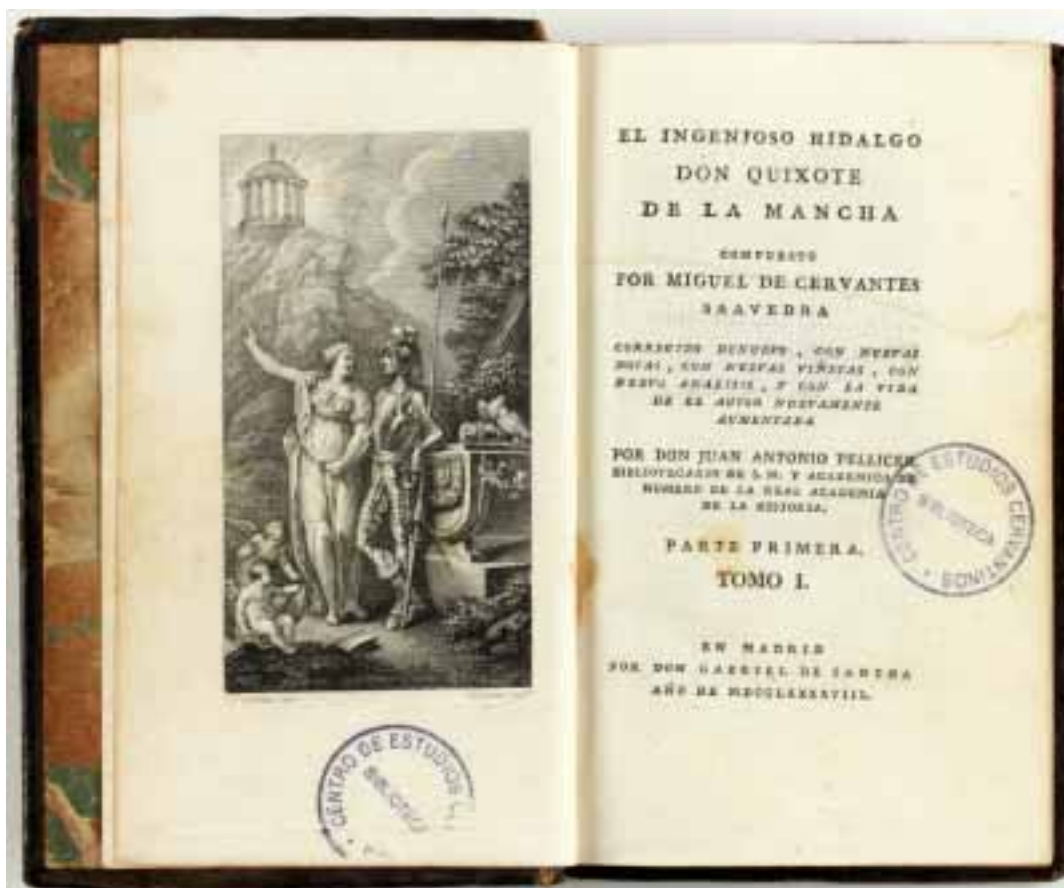
Centro de Estudios Cervantinos: Cer/Qui 1798

Otros ejemplares:

Biblioteca Municipal Cardenal Cisneros: DEP2188 (III) (sólo el tomo I, de la  
segunda parte) | Museo Casa Natal de Cervantes: N° Inv. 196/66

---

La nueva edición del *Quijote* que imprime Gabriel de Sancha en Madrid entre 1798 y 1800 está llena de novedades, según se quiere resaltar desde la portada. Sus nueve tomos en 12° ofrecen un curioso juego de estampas que comprende 32 láminas, todas ellas dibujadas por Luis Paret y por Alcántara y grabadas por Moreno Tejada y Ametller. El último tomo está dedicado a la “Vida de Miguel de Cervantes Saavedra”, firmada por Juan Antonio Pellicer, y comprende también el “Índice de las cosas notables”. Gracias a los esfuerzos de Pellicer y al éxito comercial de las propuestas editoriales que ponen en marcha varios impresores madrileños, el *Quijote* en España se va desligando poco a poco de la lectura más popular. En todo caso, durante estos años, se seguirán imprimiendo *Quijotes* de surtido en cuatro tomos, siguiendo los modelos de Juan Jolís y Manuel Martín, como así sucederá en 1782, cuando Manuel Martín imprima en Madrid una nueva edición del *Quijote* (hay ejemplar en la Biblioteca Municipal Cardenal Cisneros: DEP C R.2160).







*Don Quixote de la Mancha translated from the spanish  
of Miguel de Cervantes Saavedra; embellished with engravings  
from pictures painted by Robert Smirke*

London, W. Bulmer and Co., a costa de T. Cadell y W. Davies, 1818

Ejemplar expuesto:

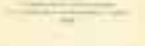
Museo Casa Natal de Cervantes: N° Inv. 315/186

Otro ejemplar:

Centro de Estudios Cervantinos: Cer/ Qui 1818 eng

Los cuatro tomos en 8° mayor que se imprimen en Londres ofrecen un nuevo programa iconográfico firmado por uno de los pintores e ilustradores ingleses más importantes del siglo XIX: Robert Smirke (1752-1845). Son ilustraciones de una enorme fuerza, que abre el paso a una interpretación romántica de la novela, en la que los personajes, como suele ser habitual en la iconografía, se visten al gusto de sus lectores coetáneos. Entre cabeceras, remates y estampas, suman más de 50 ilustraciones, que serán grabadas por F. Engleheart, R. Holding, Ander, Smith y C. Heat, entre otros. En la Tate Gallery de Londres se conservan dieciséis cuadros sobre el *Quijote* firmados por Smirke. Por otro lado, en esta edición se ofrece también una nueva traducción al inglés, que retoca, cambia y mejora las de Shelton, Motteux, Jarvis y Smollet, es decir las más difundidas y apreciadas hasta el momento. El traductor anónimo dice haber tenido en cuenta las lecciones de la edición comentada de Juan Antonio Pellicer, impresa en Madrid por Gabriel de Sancha entre 1797 y 1798. Esta es una prueba más de cómo el texto cervantino se va a leer en Europa en el siglo XIX a partir de la influencia y el prestigio de las ediciones madrileñas de finales del siglo XVIII.

It is a village of La Mancha, the name of which I have no desire to mention; a little way off from here, on the road to San Clemente, there lived, not long ago, one of those gentlemen who usually have a large estate, a rack, an old hawker, a fine horse and a morning gown. One day, surprised by somewhat poor local food, unwillingly at night, he ate on Friday, and a pigeon, by way of addition, on Sunday, consumed three-fourths of his income; the remainder of it supplied him with a cloak of blue cloth, velvet breeches, with slippers of the same blue material, and a suit of the best tapestry, in which he appeared, as usual, on such days. His establishment consisted of a housekeeper above him, a steward, two valets, and a lad who served him both in the city and at home, who could saddle his horse or handle the graining stick. The son of our gentleman



---

*L'ingegnoso cittadino Don Chisciotte della Mancia  
opera di Michele di Cervantes Saavedra;  
traduzione nuovissima dall'originale spagnuolo, colla Vita dell'Autore*

Roma, Alvisopoli (“Si vende al Negozio di Libri all’Apollo”), 1818

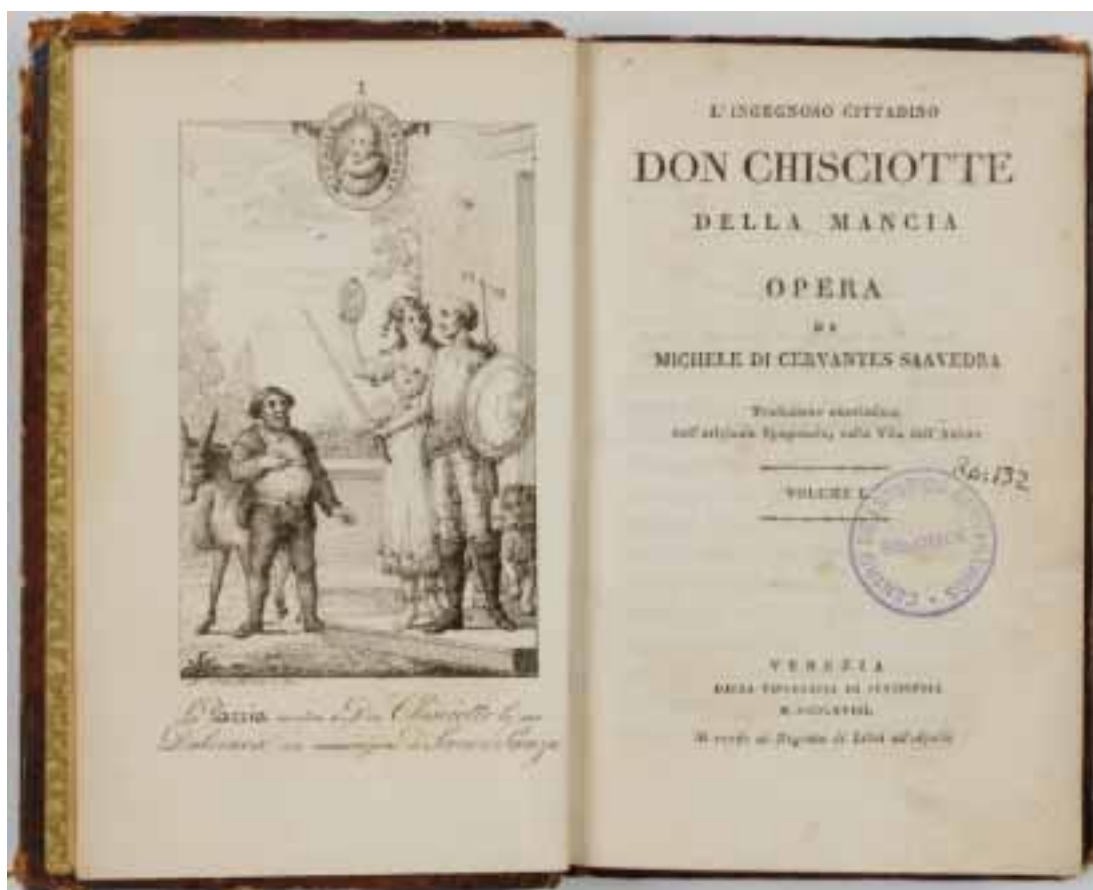
Ejemplar expuesto:  
Centro de Estudios Cervantinos: Cer/ Qui 1818 it

---

El *Quijote* se tradujo por primera vez al italiano en 1622 (Venecia, Andrea Baba), y la llevó a cabo Lorenzo Franciosini; y esta traducción, casi sin interrupción, es la que se seguirá imprimiendo hasta los primeros años del siglo XIX: en 1816, se publica en Milán una nueva edición popular de la obra (ocho tomos en 8° pequeño) en cuya portada puede leerse: “tradotta dallo spagnuolo in italiano da Lorenzo Franciosini Fiorentino”.

En 1818 se publicará en Venecia una nueva edición, y en sus ocho tomos en 8°, esmeradamente impresos, se dará a conocer una nueva traducción del *Quijote*, realizada por Bartolomeo Gamba, que tiene muy presente el texto fijado por Juan Antonio Pellicer en 1797 y 1798. La edición, como ya suele ser habitual desde mediados del siglo XVIII, vendrá acompañada de un *Ragguaglio della Vita e delle opere di Cervantes*, que está tomado, casi en su totalidad, de los datos aportados por Juan Antonio Pellicer Quintana.

La edición se adorna con treinta estampas, dibujadas y grabadas al aguafuerte por F. Novelli, que tiene muy en cuenta las aparecidas en las ediciones académicas.



Don Quijote, un mito en papel • 109




---

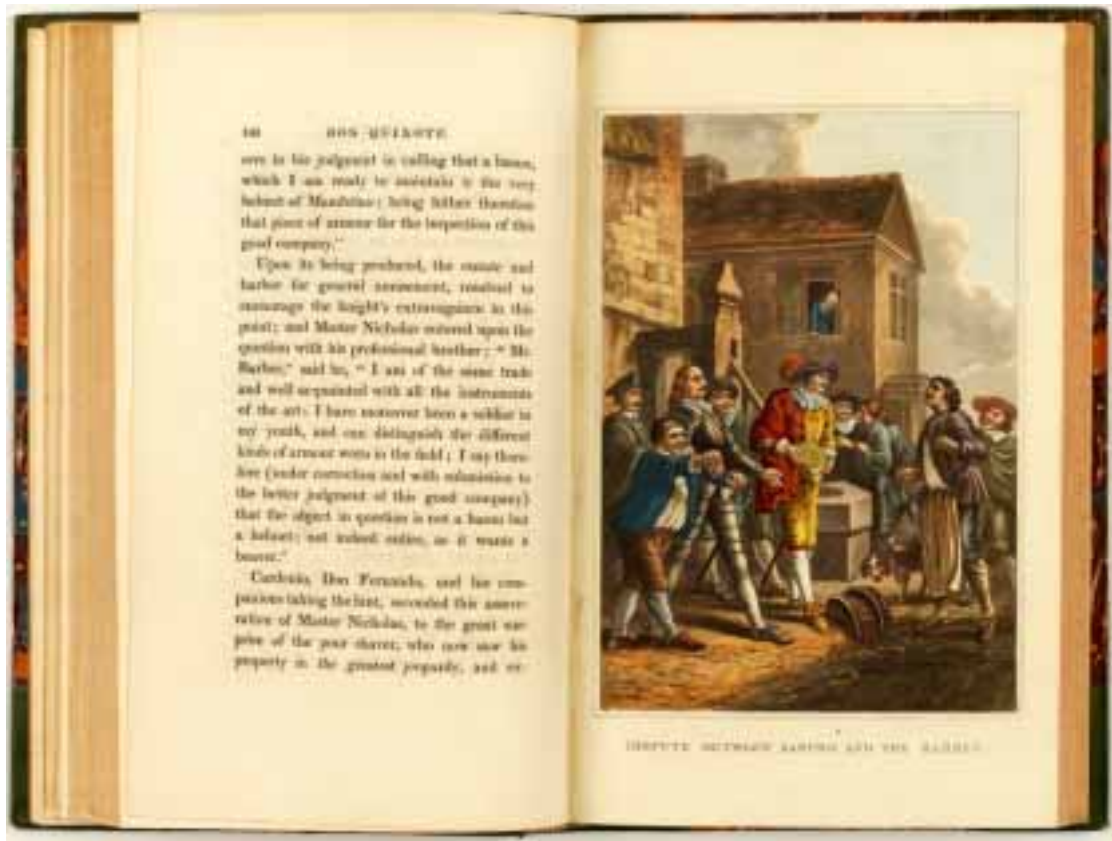
*The Spirit of Cervantes; or, Don Quixote abridged.  
Being a selection of the episodes and incidents, with a summary sketch  
of the story of the popular romance.  
In two parts, with superior coloured engravings*

London, R. Gilbert, a costa de F. C. & J. Rivington, 1820

Ejemplar expuesto:  
Museo Casa Natal de Cervantes: N° Inv. 314/185

---

Esta edición abreviada del *Quijote*, destinada a los niños e impresa en Londres en 1820, viene a mostrar una tendencia que llegará de manera tardía a España, pero que será muy habitual en el resto de Europa: la lectura infantil del *Quijote*. Las ediciones infantiles se llenarán de colores y de imágenes, que vienen a ofrecer un contrapunto amable a tantas sesudas y serias interpretaciones que el *Quijote* debe soportar desde el triunfo del romanticismo. Esta edición inglesa para niños está adornada con cuatro litografías, que le dan color a las ideadas por Francis Hayman en 1755 en Londres, estampas que también están representadas en la exposición.



DISPUTE BETWEEN SANTIAGO AND THE BARBER.



---

*The Life and adventures of Don Quixote de la Mancha. A New Edition.  
With engravings from designs by Richard Westall*

Londres, Thomas Davison, para Hurst, Robinson and C°, 1820

Ejemplar expuesto:  
Centro de Estudios Cervantinos: Cer/Qui 1820 eng

---

Las ediciones inglesas, más que en ningún otro lugar, van a experimentar numerosas propuestas editoriales en los primeros años del siglo XIX. Hay una industria que abastecer y un amplio mercado de posibilidades.

En Londres, se publica en 1820 una edición de cuatro tomos en 8° pequeño, en la que junto al texto inglés del *Quijote*, según la traducción de Jarvis, y a la tan revisitada *Vida de Cervantes* escrita por Mayans i Siscar para la edición londinense de 1738, se van a incorporar 24 estampas, dibujadas por Richard Westall (1765-1836) y grabadas por Ch. Heat. Hermosa y curiosa edición, que muestra uno de los mil caminos que transitará el *Quijote* por las prensas europeas a lo largo del siglo XIX







*El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha,  
compuesto por Miguel de Cervantes Saavedra. Edición en miniatura enteramente  
conforme á la última corregida y publicada por la Real Academia Española*

París, Julio Didot, 1827

Ejemplar expuesto: Biblioteca Regional de Madrid Joaquín Leguina: A. 2174

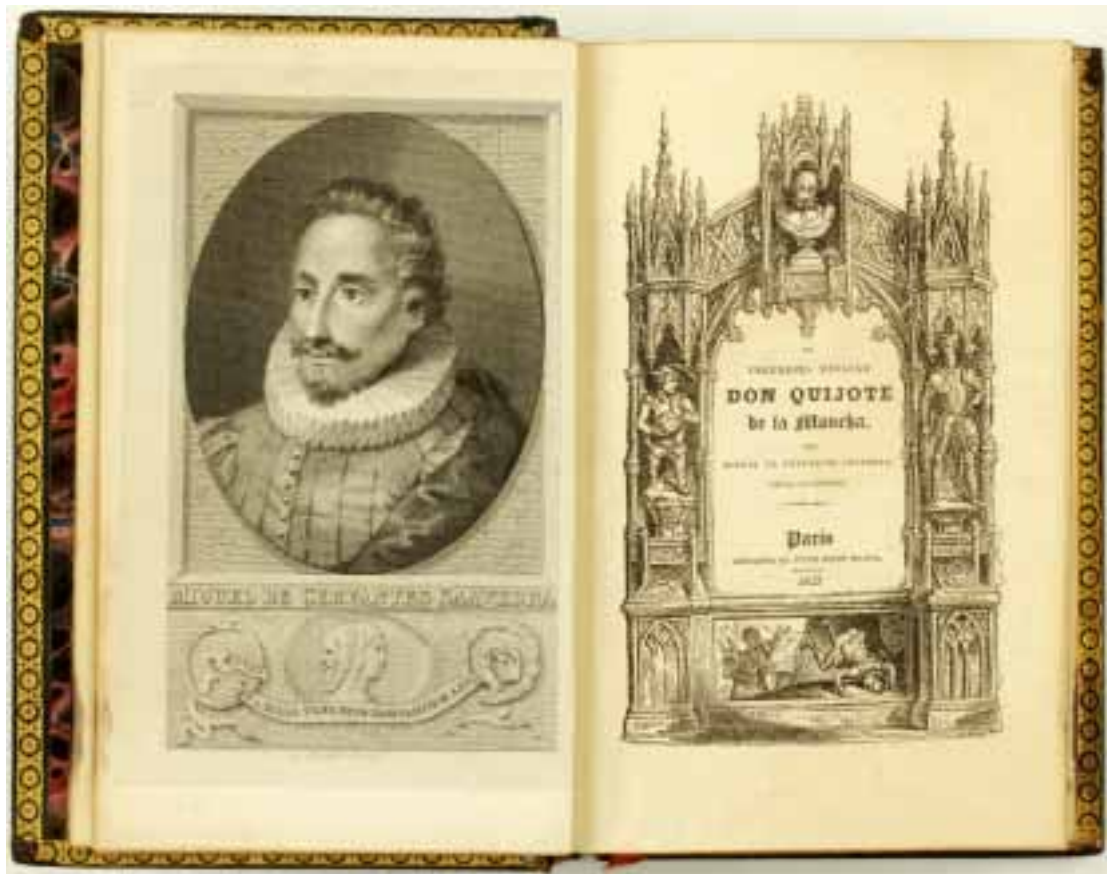
Otros ejemplares:

Centro de Estudios Cervantinos: Cer/Qui 1827 (1) || Cer /Qui 1827 (2)

Edición en miniatura del *Quijote*, publicada en París, en la célebre imprenta de Julio Didot: un pequeño tomo en 32°, de tan sólo 13 cm. Detrás de esta joya se encuentra Joaquín María de Ferrer, que se declara admirador del *Quijote* y de su autor, como escribió en la nota dedicatória inicial: “Al escritor alegre, al regocijo de las Musas, al famoso todo, al admirable é inimitable autor del Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha, erige y dedica este pequeño monumento de la tipografía y la calcografía moderna su apasionado admirador”.

Como se indica en la portada, Julio Didot ha conseguido introducir el texto de la tercera edición académica en este tomito, y lo ha hecho posible gracias a la fundición de un nuevo grado de letra, tal y como se explica en el propio libro: “Para conseguir, pues, que la presente edición sea digna de competir con las mejores que hasta aquí se han publicado en su género, no hemos omitido medio alguno de cuantos han estado a nuestro alcance. La ejecución tipográfica ha sido confiada al mismo Julio Didot, el cual deseando asociar su gloria á la de Cervantes, ha inventado y empleado un nuevo grado de letra; y venciendo además cuantas dificultades oponía el arte, ha conseguido no sólo que esta edición en miniatura sea igual á las mejores de su clase que hasta hoy se han ejecutado en Londres y París, si no aun que la exceda en hermosura y claridad; imprimiendo en una sola columna lo que ordinariamente se hace en dos, para poder manejar con más facilidad unos caracteres tan pequeños, que hasta aquí se han creído inmanejables”.

Y por si no era suficiente la destreza tipográfica, la edición va adornada con un retrato de Cervantes, y nueve láminas, todos ellos copias de las que aparecen en la edición académica de 1787, grabados de nuevo por Stalker





*Le Don Quichotte en Estampes, ou les Aventures du Héros de la Manche  
et de son Ecuyer Sancho Pança, representes par 34 jolies gravures,  
avec un texte abrégé de Florian, et revu sur l'original espagnol*

[París, Cosimir, a costa de Eymeru, Fruger et C°  
("Libraires, rue Mazarine, n° 50"), 1828]

Ejemplar expuesto:  
Centro de Estudios Cervantinos: Cer/Qui 1828 fr

Edición abreviada del *Quijote* en francés, que lo ha reducido a 32 capítulos, que aparecen adornados con un número similar de estampas, todas ellas anónimas.

Esta joya bibliográfica, este volumen en 8° apaisado debió hacer las delicias de más de un niño francés durante el siglo XVIII. El texto está tomado de la traducción de

Jean-Pierre Florian, que se había impuesto por encima de la de Filleu de Saint Martin desde que se publicara, de manera póstuma, en 1799. Más que de una traducción de la obra cervantina, hemos de hablar de una versión para adecuar el texto a los gustos franceses de la época, como expresa el propio traductor en su prefacio:

«He leído con atención cada capítulo, me he impregnado de la impresión que me producía cada párrafo, cada fragmento, y he querido que en mi traducción el lector volviese a encontrar esas mismas impresiones. Es la única fidelidad que me he impuesto. Que no se me reclame la de las palabras».







# LE DON QUICHOTTE

en Estampes.



*C'est tout fait de nous l'un des l'autre*

Paris

Cymer y. Gengen et l' *Bar & Marquis* M. 30



## 9. La lectura de un gran maestro: Bartolomeo Pinelli (1835)

*Todas estas anécdotas pueden tener solución por principios psicológicos. Es más fácil para un soldado, un filósofo o hasta para un santo asustarse de su propia sombra que para un muerto salir de su tumba, Los médicos han escrito sobre mil ejemplos singulares de la fuerza de la imaginación. Personas de temperamento débil, nervioso o melancólico, extenuados por la fiebre, el trabajo o una débil alimentación, conjuran con rapidez, en el círculo mágico de su propia fantasía, espectros, górgonas, quimeras y todos los objetos de su odio y de su amor. La mayoría de nosotros somos como Don Quijote, para quien un molino es un gigante, y Dulcinea, una magnífica princesa: todos más o menos víctimas de nuestra propia imaginación, a pesar de que no todos lleguemos tan lejos como para ver fantasmas, como para imaginarnos seres de ultratumba, donde sólo hay ollas y teteras.*

Thomas L. Peacock (1785–1866), *La abadía de las pesadillas* (Nightmare Abbey, 1818), cap. XII

El *Quijote* no sólo se difundirá mediante las ediciones, las traducciones o esas visiones particulares que los artistas van colgando en las paredes de los salones más exquisitos de Europa. El *Quijote* triunfa también en el mundo del grabado, siendo uno de los temas más recurrente entre los artistas de todos los tiempos. Hay muy pocos artistas durante los siglos XVIII y XIX que no se hayan acercado, de una o de otra manera, al *Quijote*: ya sea de manera esporádica (como Fragonard) o ya sea como una obsesión (como Honoré Daumier). El *Quijote* ya se ha convertido en personaje y libro que a todos pertenece, al margen de la geografía y del tiempo. El *Quijote* es un mito universal en el siglo XIX.

Ya se ha hablado de las estampas sueltas que se vendieron en París a mediados del siglo XVII, impulsadas e impresas por Jacques Lagniet; algo se ha dicho de las hermosas estampas que, a partir de los cartones de Charles Antoine Coypel, se realizaron desde 1724; ahora es el momento de volver la vista a uno de estos artistas que se han acercado brillantemente al *Quijote*, no tan conocido como lo anteriores: Bartolomeo Pinelli, que entre 1833 y 1834 realiza una serie de más de sesenta estampas de gran tamaño que ilustran las “principales aventuras del Quijote”, y de la que se conocen muy poco ejemplares. Un gusto para los ojos, una verdadera joya bibliográfica.

*Le azioni più celebrate del famoso cavaliere errante  
Don Chisciotte della Mancia*

Roma: R. Gentilucci & C<sup>a</sup>, 1835

Ejemplar expuesto:

Museo Casa Natal de Cervantes: N<sup>o</sup> Inv. 308/179

En 1835, R. Gentilucci & Cia publicaron un álbum con 65 estampas que ilustraban tantas escenas del *Quijote*, firmadas todas ellas por Bartolomeo Pinelli, y datadas entre 1833 y 1834. Pinelli, dibujante y grabador italiano, nació en Roma en 1781, ciudad que le vería también morir en 1835. Sus primeros estudios se desarrollaron en Bolonia para pasar años después a la escuela de F. Giani en Roma. En 1809 publicó su primera colección de estampas: “50 pinturas costumbristas”, que gozaron de un enorme éxito entre los turistas, lo que le llevó a preparar en los siguientes años la serie “Briganti” (1818-1819) y “Siete colinas y vistas de Roma” (1827). Los dibujos y estampas de Pinelli se encuentran muy cercanos al universo romano, de donde proceden la mayoría de sus temas, así como un estilo que le acerca al clasicismo. Estas estampas de gran tamaño muestran una lectura clasicista de la obra cervantina y, en ocasiones, resulta difícil descubrir la identidad de los personajes. En todo caso, las estampas de B. Pinelli destacan por su composición y la claridad de sus líneas. Una joya bibliográfica muy difícil de admirar ya que se conocen muy pocos ejemplares.









## 10. Nuevos traductores y nuevas imágenes del *Quijote* en tierras francesas (1836-1848)

*Obligado por una ligera indisposición a permanecer en Barcelona hasta primeros de noviembre, me entretuve, con la ayuda de la Gramática y de un vocabulario, en estudiar la hermosísima lengua española, que no es muy difícil para los italianos; de manera que llegué a entender bastante bien y a saborear las bellezas del Don Quijote, para lo que me sirvió mucho el haberlo leído varias veces en francés.*

Vittorio Alfieri (Asti, 1749-1803), *Su vida, escrita por él mismo* (cap. XII, *Viaje por Holanda, Francia, España y Portugal, y regreso a la patria*)



**D**urante el siglo XIX, el *Quijote* se llenará de imágenes. Un *Quijote* profusamente ilustrado. Y curiosamente en su gran mayoría procederán de Francia. El *Quijote* vuelve a ser francés por estos años, sin dejar de ser universal. Louis Viardot realiza una nueva traducción, que se publicará en París entre 1836 y 1837. Una nueva traducción que tendrá una enorme difusión y que, de la mano de la supremacía francesa en la cultura europea del momento, será la base para algunas de las traducciones europeas del momento.

Pero esta edición del *Quijote* de 1836 esconde otra novedad: una edición ilustrada del *Quijote* con más de 700 viñetas, todas ellas firmadas por Tony Johannot. Una nueva forma de entender y leer el *Quijote*: un *Quijote* acompañado de imágenes que no destacan unos episodios concretos –los que permiten acercarnos a su lectura coetánea– sino que lo ilustra “todo”, desde la aventura más conocida al detalle más insignificante. El *Quijote* de Johannot se difundirá por toda Europa y las mismas estampas las veremos en Inglaterra, Alemania, España, Italia... hasta en México, a donde llegan en 1842.

Siguiendo esta misma línea, en 1848 se publica una nueva traducción al francés ilustrada, para esta ocasión, por Grandville, uno de los ilustradores cómicos y satíricos más reconocidos del momento. El *Quijote* vuelve a difundirse con tintes humorísticos y sus aventuras, gracias a las nuevas ilustraciones, nos llenan una vez más de sonrisas y de carcajadas.

*L'Ingénieux Hidalgo Don Quichotte de la Manche*  
par Miguel de Cervantes Saavedra; traduit et annoté par Louis Viardot;  
vignettes de Tony Johannot

París, Adolphe Everat et Compagnie, a costa de J. J. Dubochet et Cie,  
("Editeurs, Librairie, rue de Seine, 3"), 1836-1840

Ejemplar expuesto:  
Biblioteca Regional de Madrid Joaquín Leguina: A-2159/1 y A-2159/2  
Otros ejemplares: Centro de Estudios Cervantinos: Cer/Qui 1836 fr  
| | Museo Casa Natal de Cervantes: N° Inv. 316/187

Entre 1836 y 1837, los editores J. J. Dubochet publicaron una nueva edición del *Quijote*, tanto en Inglaterra como en Francia, que marcará una nueva forma de ver y leer el texto cervantino, que triunfará a lo largo del siglo XIX: una edición con cientos de ilustraciones y viñetas insertadas entre el texto. Así será esta edición, que contiene 765 ilustraciones, nacidas del ingenio de uno de los ilustradores más solicitados de su tiempo como fue Tony Johannot. Esta edición, al margen de esos tacos xilográficos que se habían difundido por España gracias a los *Quijote* de surtido desde 1674, es la primera que inserta las viñetas a lo largo del texto, propuesta editorial que correrá como la pólvora por todo el mundo, reproduciéndose y copiándose tanto en Europa como en América: Stuttgart, 1837-1839;

Barcelona, 1839-1840; Milán, 1841; México, 1842...

La edición francesa con las estampas de Johannot ofrece otra novedad: una nueva traducción del *Quijote* al francés, firmada por Louis Viardot, que se aleja completamente de los presupuestos de la traducción triunfante por aquellos años, la de Jean Pierre Florian, como indica al fin de la *Noticia sobre la vida y obras de Cervantes*: "La mayor dificultad que se halla para obtener una fiel y completa reproducción del original es la diferencia de los idiomas, o mejor dicho, la diferencia que los tiempos, las costumbres y el gusto introducen en los idiomas de dos naciones, en dos épocas. He debido, a veces, aventurarme a usar giros y expresiones que quizás no son del uso corriente. Quien las llame Españolicismos no estará en lo cierto. Nuestro idioma del siglo XVI, que se acercaba bastante al de España, del cual era entonces tributario, me ofrece analogías y recursos que no hallo en nuestra ya desviada lengua del siglo XIX. Tácheseme, pues, más bien de arcaico".



*L'ingénieux chevalier Don Quichotte de la Manche*  
*par Miguel de Cervantes Saavedra;*  
*traduction nouvelle; illustré par J.-J. Grandville*

Tours, Mame et Cie, Imprimeurs-Libraires, 1848

Ejemplar expuesto:

Biblioteca Municipal Cardenal Cisneros: DEP C R.2100

Otro ejemplar:

Centro de Estudios Cervantinos: Cer / Qui 1848 fr (sólo el tomo I)

En 1848, la casa editorial Mame et Cie publicará una nueva traducción al francés del *Quijote*, que gozará de una cierta difusión y éxito, si tenemos en cuenta que la reeditará en los próximos años hasta en seis ocasiones. Los dos tomos en cuarto serán adornados con 32 estampas: 8 láminas sueltas y 24 grabados insertados en el texto, todos ellos dibujados por J.J. Grandville, y grabados por Rubierre.

Grandville (cuyo verdadero nombre era Jean Ignace Isidore Gérard) es uno de los dibujantes cómicos más importantes en Francia durante el siglo XIX; no sólo ilustró libros, sino que se acercó al diseño de trajes para la ópera cómica y colaboró en numerosas revistas como ilustrador. Murió loco en el asilo de Vanves en 1847. Su visión del *Quijote* le acerca a las lecturas más cómicas del siglo XVII.

El traductor anónimo advierte, como parece ser ahora la costumbre después del éxito de la traducción de Viardot, que ha querido ser fiel al original, pero que ha suprimido ciertas expresiones y pasajes que no estarían bien vistos por el lector francés coetáneo, como son las historias que Dorotea y Cardenio cuentan de sus infortunios amorosos, la novela del *Curioso impertinente* y la del *Capitán Cautivo*; y en la segunda parte, las supresiones serán aún más drásticas (por ejemplo, todo lo relatado entre los capítulos 58 al 65), por lo que don Quijote al salir de Casa de los

Duques se encontrará con el Caballero de la Blanca Luna.



## 11. El Quijote de Gustave Doré: una nueva forma de leer un clásico (1863)

*Acabamos de franquear Sierra Morena y de entrar en la Mancha. No se puede uno figurar un cambio más súbito ni completo. A la naturaleza meridional sucede sin transición la de Norte. No más pitas, no más cactus a lo largo de las carreteras, no más laureles en las orillas de los ríos, sino llanuras inmensas, desnudas y áridas que se extienden hasta perderse de vista sin que aparezca un poco de verde donde poder descansar los ojos de vez en cuando. [...].*

*Como en tiempos de Cervantes, los molinos de viento abundan en las llanuras de la Mancha; y aun hoy pueden verse en algunos lugares, como vieron Don Quijote y su fiel escudero, hasta treinta o cuarenta molinos de viento. Es preciso decir que los molinos son de pequeño tamaño, lo cual puede explicar hasta cierto punto el error del héroe de Cervantes. En cuanto a su gran número, se explica por la considerable cantidad de trigo y de otros granos que produce la región. [...]*

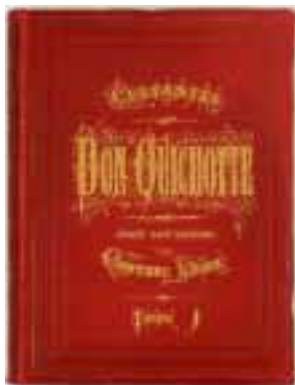
*Su libro tuvo un gran éxito. El mismo nos lo dice en estas líneas que pone en boca de su héroe: "...por mis valerosas, muchas y cristianas hazañas he merecido andar ya en estampa en casi todas o las más naciones del mundo. Treinta mil volúmenes se han impreso de mi historia, y lleva camino de imprimirse treinta mil veces de millares, si el cielo no lo remedia". Tal vez no creyera Cervantes que su predicción debiera de cumplirse también. Un diario español anunciaba últimamente la muerte de un hombre singular, admirador apasionado del gran escritor, que había consagrado la mayor parte de su vida y de su fortuna a adquirir un ejemplar de todas las ediciones de El Quijote que pudiera procurarse. Según La Época se encontraron en su biblioteca cuatrocientas ediciones de esta obra en español, ciento sesenta y ocho en francés, ciento noventa en inglés, ochenta y siete en portugués, noventa y seis en italiano, setenta en alemán, trece en sueco, ocho en polaco, seis en danés, cinco en latín, cuatro en griego y otras tantas en ruso*

Gustave Doré, cap. XXIV "Por tierras de don Quijote", *Viaje por España* (1875).

Dentro de los *Quijotes* ilustrados, el ideado por Gustave Doré, grabado por H. Pisan e impreso en París en 1863, merece un lugar especial. Sin duda, después del de Tony Johannot, es el *Quijote* más copiado, más difundido, tanto que las facciones de los personajes se mezclan en nuestra imaginación con las pintados por Doré, y los paisajes de La Mancha se llenan de detalles que sólo han aparecido en estas estampas. Pero la edición francesa del *Quijote* de 1863 no sólo destaca por los cientos de grabados de Doré, tanto los más conocidos a página completa como las cabeceras y remates que llenan de asombro y curiosidad al lector, sino también por su lujo. Dos grandes infolios, con su llamativa cubierta, en la que destacan los eslóganes publicitarios, la calidad del papel y esos márgenes, que nos hablan de un *Quijote* de lujo, como tantos otros que se realizarán a lo largo del siglo XIX. La imprenta experimentará durante esta centuria nuevos modelos editoriales, algunos de ellos pensados sólo para bibliófilos, para amantes de los libros, y en todas ellas siempre aparecerá triunfante la figura del caballero manchego y de su escudero Sancho Panza.

El éxito de la iconografía ideada por Gustave Doré fue inmediato. Se reutilizaron las planchas, copiaron e imitaron a lo largo y ancho de toda Europa y por América. Las estampas de Doré pasaron de las ediciones de lujo a las populares casi al instante, y en estos dos ámbitos se han difundido hasta nuestros días sin interrupción. Para el IV Centenario de la publicación del *Quijote* se anuncian nuevas ediciones con las estampas de Doré y ya para el tercer centenario, se publicaron en Barcelona dos grandes volúmenes, reproduciendo 350 acuarelas de Salvador Tussell sobre motivos dibujados por Doré. Sólo Salvador Dalí ha sido capaz, con su particular visión surrealista del *Quijote*, hacerle sombra a Doré durante el siglo XX.





*L'Ingénieux Hidalgo Don Quichotte de la Manche  
par Michel de Cervantes Saavedra. Traduction de Louis Viardot,  
avec les dessins de Gustave Doré gravés par H. Pisan*

París, Imprimerie de Ch. Lahure,  
a costa de la Librairie de L. Hachette et Cie., 1863

Ejemplar expuesto:  
Centro de Estudios Cervantinos: Cer/Qui 1863 fr

Primera edición con las estampas ideadas por Gustave Doré, las más famosas y difundidas entre las que han ilustrado el *Quijote*. Edición de lujo, en dos tomos en gran folio, con excelente papel, hermosos tipos y una cubierta en la que aparece el nombre del ilustrador como un verdadero reclamo publicitario. Para el texto, se eligió la traducción de Louis Viardot, que había triunfado en todo el mundo desde su publicación en 1836.

Gustave Doré desplegó una intensa labor como dibujante e ilustrador. Para la realización de las estampas quijotescas, viajó a España para tomar apuntes del natural. Sus casi cuatrocientas estampas, grabadas por H. Pisan, marcan una lectura post-romántica de la obra, que se ha quedado grabada en la retina de millones de lectores del *Quijote*.

Seis años después, la misma casa editorial sacará una nueva edición de lujo, aunque en papel más sencillo y de algo de menor tamaño (hay ejemplares en Biblioteca Municipal Cardenal Cisneros: DEP C R.2141 || Biblioteca Regional de Madrid Joaquín Leguina: A-114/1, A-114/2 || Centro de Estudios Cervantinos: Cer/Qui 1869 fr y Museo Casa Natal de Cervantes: N° Inv. 367).





*El ingenioso hidalgo don Quixote de la Mancha*  
por Miguel de Cervantes Saavedra.  
*Edición adornada con más de 350 acuarelas de Salvador Tusell,*  
*sacadas de las célebres composiciones de Gustave Doré*

Barcelona, Luis Tasso  
(“Impresor y editor, Arco del Teatro, nums. 21 y 23”), 1905

Ejemplar expuesto:  
Centro de Estudios Cervantinos: Cer/Qui 1905 (2)  
Otro ejemplar:  
Museo Casa Natal de Cervantes: N<sup>a</sup> Inv. 364

En 1905, después de muchos esfuerzos y de mucho tiempo, Luis Tasso consiguió imprimir en Barcelona su gran sueño: una edición de lujo del *Quijote*, en dos tomos en folio, en donde la cromotipia triunfará en todo su esplendor.

La edición del *Quijote* vendrá ilustrada por 372 acuarelas firmadas por Salvador Tusell, a partir de los grabados de Gustavo Doré, que ya reinaban en todo el mundo, desde su aparición en París en 1863. Como indica Suñé en 1917, esta edición supone la prueba del triunfo de la cromotipia, con unas calidades de color hasta ahora no imaginadas.



## 12. Las grandes ediciones barcelonesas del Quijote durante el siglo XIX (1859-1898)

*Pero la lengua hablada en España, con su castizo contenido mental, es la materia en que Cervantes ha trabajado, no su obra; como una estatua no es la piedra en la cual se la ha esculpido, sino las líneas ideales que en el mármol fue trazando un cincel. Hombres muy sutiles —Gracián, por ejemplo— desdeñaron el Quijote porque, sin duda, no vieron la obra, sino su materia bruta. No es, ciertamente, en la vida de Cervantes, en sus andanzas de pretendiente despreciado, de soldado sin fortuna o de mísero alcahalero, donde es preciso buscar el secreto del Quijote; pero no es tampoco en su libro, entendiendo por tal el abundante caudal de castizos lugares comunes de que está formado. El Quijote es preciso verlo, abarcarlo con una visión mental, representárnoslo, para darnos cuenta de la obra cervantina, y formularnos esta pregunta: ¿Qué hizo Cervantes con la lengua española en ese monumento único que se llama el Quijote? No se pregunta lo que haya pretendido hacer. La obra de un poeta desborda y supera infinitamente su propósito. Cervantes, acaso, pretendió no más que poner en ridículo los libros de caballerías, empresa al alcance de un Pérez Zúñiga de su tiempo; propósito trivialísimo muy propio de un ingenio de tercer orden, que nos da, tal vez, la medida del valor en que Cervantes se tasaba a sí mismo al comenzar su obra. Ciertamente que la mezquindad del propósito inicial contribuirá a mantener el equívoco cervantino. Pero aquí se pregunta por lo que hizo Cervantes en su libro, y esta interrogación no contestada forma parte, a su vez, de la inmortalidad del Quijote.*

Antonio Machado, «Las Meditaciones del Quijote de José Ortega y Gasset», *La Lectura*, n.º 169 (enero 1915), pp. 52-64.

Barcelona se convirtió en el siglo XIX en el centro editorial más importante de España. Y de Barcelona procederán algunas de las ediciones más monumentales del *Quijote* publicadas en España. En 1859, Tomás Gorchs terminará de imprimir una monumental edición en dos tomos, con excelente papel y esmerada impresión, adornada con estampas realizadas por los artistas más reconocidos del momento.

Por otro lado, las nuevas técnicas de impresión permitirá llenar el *Quijote* de color en dos de las propuestas más espectaculares que se publicarán en Barcelona en 1879 y 1880: las visiones personales de dos pintores de la talla de Apeles Mestres y Ricardo Balaca. Ediciones que nos muestran dos caras de una misma moneda, dos maneras de entender el arte por aquellos años: del costumbrismo y la pintura académica de Ricardo Balaca –y del continuador del libro ya que éste murió sin haberlo podido terminar, Luis Pellicer– a la visión más personal y onírica de Apeles Mestres. Dos maestros que se dan la mano por aquellos años en la imprenta barcelonesa gracias al *Quijote*. Tampoco habría que despreciar esos dos tomitos publicados en Barcelona en 1898, con excelentes ilustraciones de José Moreno Carbonero y L. Barrau. El facsímil de algunos documentos inéditos que se reproducen por primera vez en esta edición debieron hacer las delicias de sus lectores coetáneos.

La riqueza de las ediciones no sólo se aprecia en el papel elegido, la cuidada impresión o las ilustraciones, sino en las soberbias encuadernaciones, como la que embellece hasta en sus mínimos detalles las publicadas por Montaner y Simón en 1880, o la de F. Seix en 1898.



*El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha  
compuesto por Miguel de Cervantes Saavedra*

Barcelona, Thomas Gorchs, 1859

Ejemplar expuesto:

Biblioteca Municipal Cardenal Cisneros: DEP C R.382.

Otros ejemplares:

Centro de Estudios Cervantinos: Cer/Qui 1859

|| Museo Casa Natal de Cervantes: N° Inv. 296/78

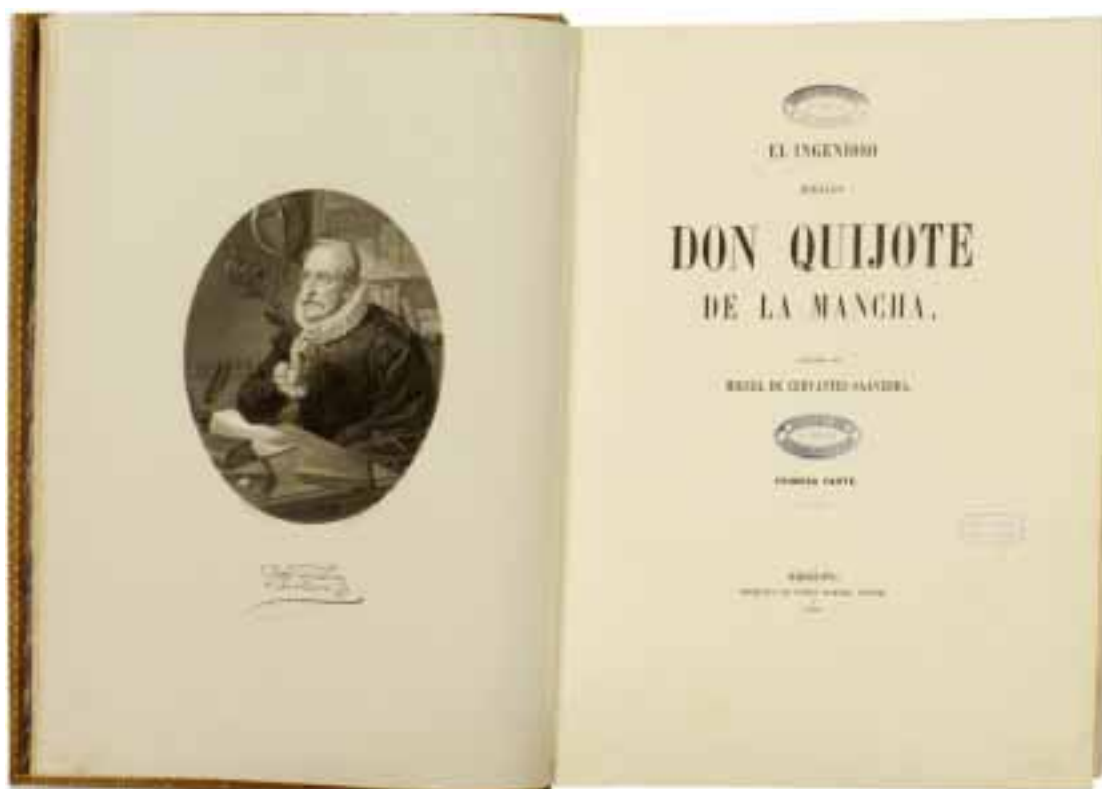
Con sus dos tomos en gran folio, bien puede decirse que esta es la edición del *Quijote* más lujosa de las que se habrían impreso en España hasta el momento.

El editor Tomás Gorchs, que dedica esta obra “A la memoria de Cervantes”, no escatimó en nada: magnífico papel, amplios márgenes, unos tipos claros y unas excelentes cabeceras e iniciales, grabadas por Estebanillo y Moragas.

También se cuidó el texto que debía ser editado, volviendo la vista a la primera madrileña de 1605, frente a las lecciones de 1608 que, desde la cuarta edición académica de 1819, se había convertido en el texto base para leer el *Quijote*.

La edición se adorna con doce estampas de gran tamaño y de mejor diseño, dibujadas por Espalter, Ferrant, B. Montañés, L. De Madrazo, C. Lorenzale, Murillo, C. L. Rivera, M. Fluixench y R. Martí; grabadas por Estebanillo, D. Martínez, P. Hortigosa, A. Roca y A. Fatjó. Los mejores artistas y grabadores catalanes del momento se dieron cita en esta edición.





---

*El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha, compuesto por Miguel de Cervantes. Nueva edición, conforme a la corregida y publicada por la Real Academia Española, precedida de unas observaciones sobre Cervantes y su obra maestra por D. Antonio de Bofarull y Brocá. Ilustrada con 100 cromos, y 200 dibujos originales de Apeles Mestres, grabados por Francisco Fusté*

Barcelona, Juan Areu y Fugarull, 1879

Ejemplar expuesto:

Biblioteca Municipal Cardenal Cisneros: DEP C R.2135.

Otro ejemplar:

Centro de Estudios Cervantinos: Cer/Qui 1879

---

Barcelona se vestirá de gala y de colores con esta nueva edición del *Quijote*, que cuenta con las excelentes ilustraciones de Apeles Mestres, grabadas por Francisco Fusté. Dos tomos en cuarto mayor que son una verdadera joya bibliográfica. Aunque en la portada se hable de 100 cromos y 200 dibujos, el programa iconográfico realmente impreso será un poco menor, aunque en ellos destaca la fuerza y originalidad de la mirada de Apeles Mestres sobre las aventuras quijotescas.

El volumen se abre con un retrato de Cervantes y unas “Observaciones sobre Cervantes y su obra maestra”, firmadas por Antonio de Bofarull. Juan Areu y Fugarull cuidó todos los detalles de esta joya bibliográfica, ya que a la ilustración, la calidad del papel, se añadió el uso de hermosos tipos elzevirianos para la impresión, devolviéndonos la letra del *Quijote* a las mejores ediciones del siglo XVIII.





*El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha  
compuesto por Miguel de Cervantes Saavedra.  
Edición anotada por Don Nicolás Díaz de Benjumea  
é ilustrada por Don Ricardo Balaca*

Barcelona, Montaner y Simón, Editores, 1880

Ejemplar expuesto:

Biblioteca Regional de Madrid Joaquín Leguina: AG-117/1 y AG-117/2

Otros ejemplares:

Biblioteca Municipal Cardenal Cisneros: DEP C R.2116

|| Centro de Estudios Cervantinos: Cer/Qui 1880

La edición barcelonesa del *Quijote* de Montaner y Simón Editores, que sale a la luz en 1880, es una de las más lujosas del siglo XIX. Sus dos tomos en folio, en excelente papel y mejor impresión, se adornan con las 44 cromolitografías a toda página firmadas por Ricardo Balaca y Luis Pellicer, y 252 cabeceras y remates xilográficos, grabados por maestros como J. Gómez, Smeeton, Tilly, Sadurní y Martí. Como había sucedido y sucederá con tantos artistas y editores que se acercan al *Quijote*, Ricardo Balaca no puede ver terminado su trabajo, ya que le sobrevino la muerte cuando sólo tenía la mitad de las estampas realizadas.

La edición del texto está al cuidado de Nicolás Díaz de Benjumea, que firma una nueva “Vida de Cervantes” y unas notas sobre el sentido espiritual del *Quijote*. Sigue de cerca el texto fijado por Hartzenbusch en 1863, con la consiguiente separación de la voluntad cervantina.

El retrato de Cervantes que aparece al inicio de la edición fue grabado por B. Maura, uno de los maestros grabadores más importantes del momento.





*El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha  
compuesto por Miguel de Cervantes Saavedra.  
Lujosa edición con un proemio de D. José M. Asensio...  
y el facsímil de varios documentos inéditos relativos al autor.  
Ilustración en cromolitografía de D. J. Moreno Carbonero  
y D. L. Barrau. Cabeceras e iniciales policromadas, de diferentes artistas*

Barcelona, F. Seix Editor, [1898]

Ejemplar expuesto:

Biblioteca Regional de Madrid Joaquín Leguina: A-768/1 y A-768/2

Otros ejemplares:

Centro de Estudios Cervantinos: Cer/Qui 1898

|| Museo Casa Natal de Cervantes: N° Inv. 208/80

Con sus dos tomos en cuarto, esta hermosa edición del *Quijote* impresa en Barcelona a costa de F. Seix Editor, muestra la calidad a la que había llegado la imprenta hispánica durante el siglo XIX. Edición dedicada a S. M. el rey Alfonso XIII, se acompañará, como se indica desde la portada, de la reproducción fotográfica de una serie de documentos cervantinos: el escrito que en diciembre de 1580 realiza Cervantes en Madrid, a su vuelta del cautiverio; dos documentos que otorgó en Sevilla en 1588 y 1589, que llevan su firma y, sobre todo, la carta que, tres semanas antes de morir, envía al Arzobispo de Toledo, D. Bernardo de Sandoval y Rojas. Por último, también se reproducirán cinco folios de la edición del *Quijote* con anotaciones manuscritas, que Feliciano Ortego creía que eran de la misma mano de Cervantes. La edición se adorna con excelentes ilustraciones firmadas por J. Moreno Carbonero y L. Barrau, dos pintores que durante estos años se acercarán continuamente a las aventuras quijotesas, tanto en ilustraciones de libros como en pintura de caballete.



### 13. Tres maestros ante el Quijote: tres imágenes personales (1855-1900)

*En esto, el autor de Don Quijote, gran poeta y profundo observador del corazón humano, ha comprendido uno de los aspectos más misteriosos de nuestros espíritus. Ya no se escriben libros como aquel. Veréis en Don Quijote, en cada página, revelados los más secretos arcanos del alma humana. Notad que ese Sancho, el escudero, es la personificación del buen sentido, de la prudencia, de la astucia, y que, sin embargo, se ha convertido en compañero del hombre más loco del mundo; ¡precisamente él, y ningún otro! A cada instante engaña a su amo, lo engaña como a un niño pequeño; pero al mismo tiempo se siente lleno de admiración por la grandeza de su corazón y cree reales todos sus sueños fantásticos; no duda ni un minuto el que su amo no llegue a conquistarle una ínsula.*

*Es de desear que nuestra juventud adquiriera un serio conocimiento de las grandes obras de la literatura universal. Yo no sé lo que les enseñan hoy a los jóvenes como literatura, pero el estudio de Don Quijote, uno de los libros más geniales y también de los más tristes que haya producido el genio humano, es muy capaz de educar la inteligencia de un adolescente. Verá allí, entre otras cosas, que las más hermosas cualidades del hombre pueden llegar a ser inútiles, excitar la risa de la Humanidad, si el que las posee no sabe penetrar el sentido verdadero de las cosas y hallar la "palabra nueva" que debe pronunciar...*

Fiodor Dostoievski, "La mentira se salva por otra mentira" (1879),  
*Diario de un escritor*



El *Quijote* a lo largo del siglo XIX; como hemos viendo, se llenará de ilustraciones cada vez más personales, tendencia que se desplegará hasta sus últimas consecuencias durante el siglo XX. Sólo hay que recordar los nombres de Salvador Dalí o Antonio Saura para comprender hasta dónde puede llegar esta tendencia.

Son muchos los grandes artistas que se acercarán al *Quijote* durante este siglo y que ofrecerán una nueva mirada sobre viejos motivos y aventuras, ya conocidas por todos. Algunos los hemos visto ya, como Robert Smirke, Grandville, Gustave Doré... sin olvidar a los que triunfan en las ediciones barcelonesas, como Ricardo Balaca o Apeles Mestres. Pero son muchos más a los que no es posible dar entrada en nuestra exposición. Sólo tres nombres, sólo tres genios para así mostrar tres miradas personales, que abran el camino a la curiosidad de todo lo que aquí no se expone: Célestin Nanteuil, J. Worms, grabadas por Ricardo de los Ríos y Walter Crane, que ilustrará una curiosa versión abreviada del *Quijote* en 1900, filo entre dos siglos y entre dos maneras de entender el mundo y la cultura.

El siglo XX no será generoso con el *Quijote* en el mundo editorial, no con la misma generosidad de los siglos anteriores. Grandes artistas se acercarán al *Quijote* durante estos años, pero nunca con la obsesión y la maestría a los que nos tenía acostumbrado; la fotografía, el cine y la publicidad serán ámbitos en los que ahora triunfe el *Quijote*, en los que se difunda en imágenes durante el siglo XX, más allá del universo de las ediciones y de las estampas sueltas, en las que el mito del *Quijote* ha triunfado en sus tres primeros siglos de difusión.

---

*Don Quijote de la Mancha, compuesto por Miguel de Cervantes Saavedra*

Madrid, Establecimiento tipográfico de D. F. de P. Mellado, 1855

Ejemplar expuesto:  
Centro de Estudios Cervantinos: Cer/Qui 1855

---

En Madrid, se publicará una de las joyas bibliográficas más buscadas del *Quijote*: la edición ilustrada por Célestin Nanteuil, litografiada a varios colores por J. Martínez, y publicada en su taller madrileño por Mellado en dos volúmenes en cuarto, con espléndidas cubiertas. Célestin Nanteuil, que nace en Roma el 11 de junio de 1813, desarrolla su carrera artística en Francia, donde se convierte en uno de los ilustradores más conocidos y prolíficos: llegó a realizar en su vida hasta 5000 litografías. Además de las ilustraciones para la presente edición, Nanteuil lleva a cabo un juego de doce estampas sueltas, que ilustran varias aventuras del texto cervantino, y que también se realizaron en Madrid, en el taller de J. Martínez.



---

*L'Histoire de Don Quichotte de la manche por Michel Cervantes.  
Première traduction française par C. Oudin et P. de Rosset,  
avec un préface par É. Gebhart. Dessins de J. Worms,  
gravés à l'eau-forte par de los Ríos*

París, Jouaust y Sigaux, a costa de la Librairie des Bibliophiles  
("Rue Saint-Honoré, 338"), 1884

Ejemplar expuesto:

Museo Casa Natal de Cervantes: n° Inv. 414

Otros ejemplares:

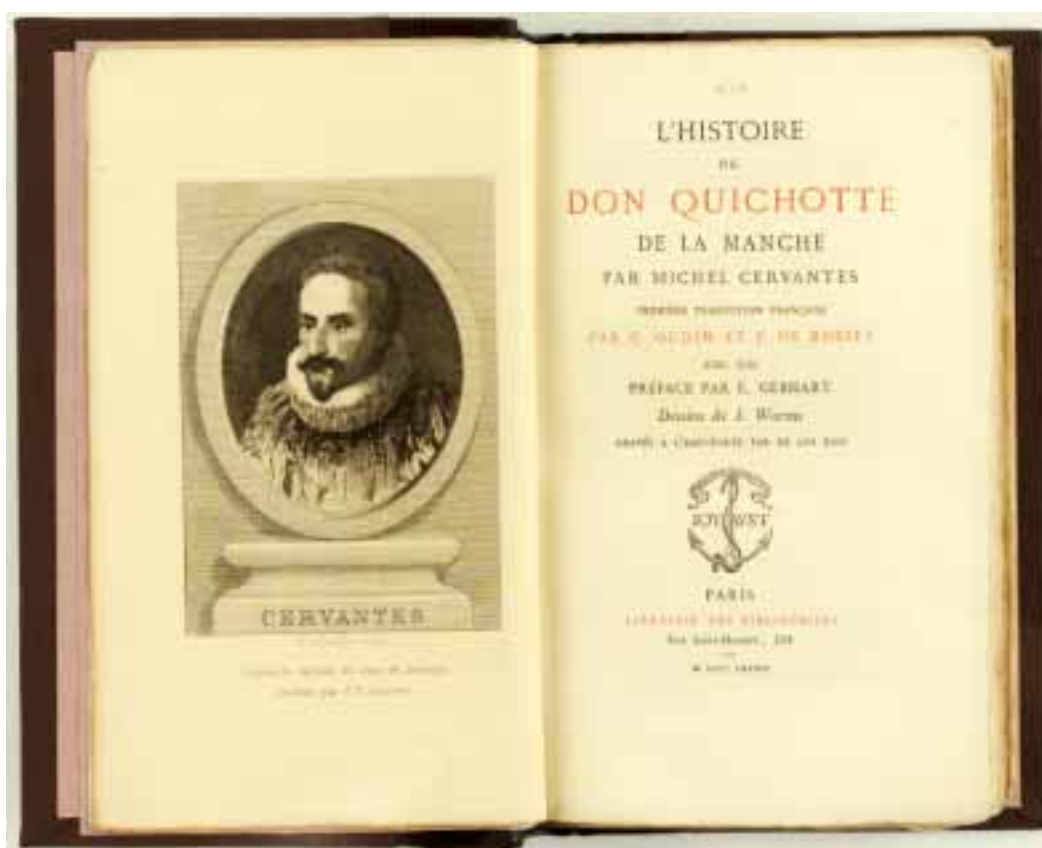
Centro de Estudios Cervantinos: Cer/ Qui 1884 fr || Museo Casa Natal de  
Cervantes: n° Inv. 201/72

---

Edición de *Quijote* para bibliófilos, para amantes de los libros, que será uno de los ámbitos en los que se difundirá el texto cervantino durante el siglo XIX. Ediciones cuidadas en todos sus detalles: la elección del mejor papel y de tipos adecuados (en este caso, los siempre apreciados elzevirianos), la impresión y el adorno iconográfico:

17 estampas, dibujadas por J. Worms y grabadas por Ricardo de los Ríos, que también grabará el retrato de Cervantes, dibujado por J. P. Laurens, a partir del cuadro de Juan de Jáuregui de la Real Academia Española.

De los seis tomos en 12° francés se hicieron sólo 220 ejemplares de tirada, en diferente tipos de papel: 10 ejemplares en papel Japón, 20 ejemplares en papel China, 20 ejemplares en papel Whatman y, por último, 170 ejemplares en papel de Holanda.





*Don Quixote of the Mancha. Retold by Judge Parry.  
Illustrated by Walter Crane*

London y Manchester, T. and A. Constables,  
a costa de Blackie & son ltd. y Sherratt & Hughes, 1900

Ejemplar expuesto:  
Biblioteca Regional de Madrid: A-2162

Edición abreviada del *Quijote*, realizada por Judge Parry, a partir, sobre todo, de la traducción inglesa de Thomas Shelton, que, aún siendo la primera que se hizo del texto cervantino en el ya lejano 1612, es la que, en palabras de Parry, mejor expresa el humor de Cervantes.

Los treinta capítulos en que se divide esta edición, han sido ilustrados por diversas cromolitografías y cabeceras por Walter Crane, pintor, dibujante y escritor inglés que desde 1867 colabora con los hermanos Dalziel para ilustrar libros destinados a los niños, que serán editados por Routledge y Edmund Evans.



## 14. El *Quijote* cumple trescientos años: la edición del III Centenario (1905-1908)

### *Letanías de Nuestro Señor don Quijote*

*Rey de los hidalgos, señor de los tristes,  
que de fuerza alientas y de ensueños vistes,  
coronado de áureo yelmo de ilusión;  
que nadie ha podido vencer todavía,  
por la adarga al brazo, toda fantasía,  
y lanza en ristre, toda corazón.  
Noble peregrino de los peregrinos,  
que santificaste todos los caminos  
con el paso augusto de tu heroicidad,  
contra las certezas, contra las conciencias,  
y contra las leyes y contra las ciencias,  
contra la mentira, contra la verdad...  
Caballero errante de los caballeros,  
barón de los varones, príncipe de fieros,  
par entre los pares, maestro, ¡salud!  
¡Salud, porque juzgo que hoy muy poca tienes,  
entre los aplausos o entre los desdenes,  
y entre las coronas y los parabienes  
y las tonterías de la multitud!  
¡Tú, para quien pocas fueron las victorias  
antiguas y para quien clásicas glorias  
serían apenas de ley y razón,  
soportas elogios, memorias, discursos,  
resistes certámenes, tarjetas, concursos,  
y, teniendo a Orfeo, tienes a orfeón! [...]*

Rubén Darío, firmada en Madrid, abril de 1905



El Tercer Centenario de la publicación de la primera parte del *Quijote*, el primer centenario en celebrarse, fue capaz de aunar muchos esfuerzos y voluntades. El rey Alfonso XIII declaró el mes de mayo como el de las celebraciones cervantinas, y los actos se multiplicaron: desde las exposiciones bibliográficas –como la siempre oportuna de la Biblioteca Nacional– a los desfiles militares y las ofrendas de flores. Concursos a lo largo de todo el mundo llenaron las historias de la literatura de obras laudatorias, de textos que continuaban, glosaban, explicaban, definían, contestaban la obra cervantina, ese *Don Quijote* ya convertido desde hacía mucho tiempo en un mito. Y el mundo editorial no podía quedarse al margen de este acontecimiento: llovieron las llamadas ediciones del Centenario, se lavó la cara a ediciones anteriores para presentarlas en 1905 como novedosas –como sucede con algunas de Calleja– al tiempo que se promovieron otras curiosas –como la del Ejército Español o la de la recién fundada ciudad argentina de La Plata–, y se dio la oportunidad de sacar a la luz algunas importantes: con la primera edición crítica del *Quijote*, realizada por Cortejón, y que merece una reivindicación por sus valores científicos, sobre todo ahora en el IV Centenario del *Quijote*, cuando ya hemos visto aparecer más de una edición “definitiva” del texto cervantino.

Y entre las ediciones más curiosas y más importantes de las que se empezaron a publicar en 1905, destaca la edición madrileña de R. J. Cabrera, conocida con toda autoridad como “*Quijote del centenario*”, que ofrece no sólo una nueva edición del texto sino parte del sueño de José Jiménez Aranda, uno de los pintores más importantes de España: un *Quijote* en imágenes. Con sus casi 700 láminas, este *Quijote* permite “leer” las aventuras cervantinas –en especial en la primera parte– sin tener que acercarse al texto. José Jiménez Aranda que dedicó gran parte de su vida a este proyecto no pudo verlo acabado. Joaquín Sorolla será uno de los pintores que dará fin a este sueño, ilustrando dos pasajes finales de la obra.

*Quijote del Centenario.*

*El Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha compuesto por Miguel de Cervantes Saavedra*

Madrid, R. L. Cabrera, 1905-1908

Ejemplar expuesto: Centro de Estudios Cervantinos: Cer/Qui 1905  
Otros ejemplares: Biblioteca Municipal Cardenal Cisneros: DEP C R.8863  
|| Museo Casa Natal de Cervantes: N° Inv. 363

Hasta 1908 no se pudo ver completada la que es considerada, con razón, la edición conmemorativa del III Centenario de la publicación del *Quijote*. Sus ocho tomos, en cuarto mayor, ofrecen tanto el texto (los cuatro primeros tomos) como una “lectura” en imágenes, según el pensamiento y la idea del pintor José Jiménez Aranda.

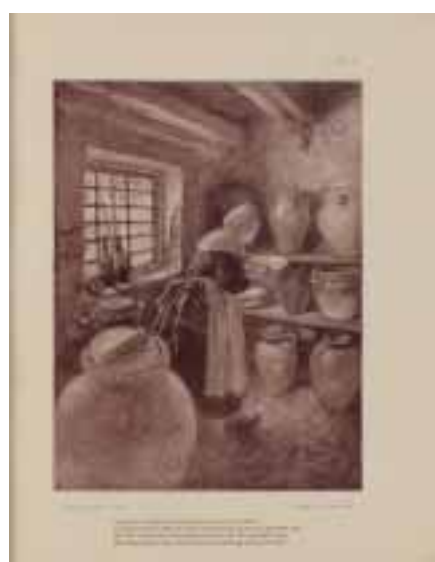
José Ramón Mérida, amigo del pintor, expresa su pasión quijotesca en estos términos: “Pintó y dibujó el *Quijote* siempre. De mozo principiante; al ganar su reputación y cuando los laureles lo consagraron; en su ausencia, mejor en nostalgia de la patria; cuando regresó a ella y, por fin, cuando vuelto a Sevilla, en sus últimos años, pudo consagrarse casi por entero a su idea de toda la vida: hacer un *Quijote* en dibujos”. Como a tantos artistas que se acercaron al *Quijote*, la muerte le sorprendió antes de poder ver acabado su trabajo. En todo caso, ahí están sus cientos de dibujos preparatorios y sus 689 láminas que ilustran, casi línea a línea, los capítulos de la primera parte del *Quijote*. El proyecto inicial fue continuado por diferentes artistas, entre los que destacan Alpériz, Bilbao, García Ramos, Luis Jiménez, L. Cabrera, Moreno Carbonero, Sorolla, Sala y Villegas, hasta llegar a cuatro volúmenes con casi ochocientas estampas.





... me más prosaica, ardiente y ardiente, en mi propia y noble...  
... de mi propia y noble...  
... me más prosaica, ardiente y ardiente, en mi propia y noble...  
... de mi propia y noble...





## 15. El *Quijote* más allá de los límites de la imprenta

*Letra*

*...y dándole una lanzada en el aspa,  
la devolvió el viento con tanta furia... (Quijote, I, cap. 8)*

*Por más que el aspa le voltee  
y España le derrote  
y cornee,  
poderoso caballero  
es Don Quijote.*

*Por más que el aire se lo cuente  
al viento, y no lo crea  
y la aviente,  
muy airosa criatura  
es Dulcinea.*

Blas de Otero (Bilbao, 1916–1979), *En castellano* (1960)

*Don Quijote, un mito en papel.* Y no sólo en papel. A lo largo de sus tres primeros siglos de difusión, el *Quijote* ha sido capaz de aunar diversas voluntades, dar forma a sueños insólitos y ser la voz de miles de artistas, al margen de su tiempo y de su geografía. Y el *Quijote*, como mito, también ha sido capaz de aventurarse por islas editoriales curiosas y triunfar en selvas en las que otros libros y otros autores tiemblan sólo de imaginarlas.

El *Quijote* ha hecho posible que se montara una imprenta en Argamasilla de Alba y, más concretamente, en la Cueva de Medrano donde, según cuenta la leyenda –que, como no puede ser de otro modo, es historia para otros–, Cervantes estuvo preso y comenzó a escribir su texto. En 1863 allí se montará una imprenta Rivadeneyra y “respirando” el mismo aire que su autor, el *Quijote* saldrá a la luz, un poco diferente después de los retoques, algunas veces caprichosos, de Hartzenbusch.

Y el *Quijote* será también el primer libro en el mundo en ser reproducido por la novedosa técnica de la Foto-Tipografía, y así se convocará a las autoridades barcelonesas en una sesión solemne el 12 de abril de 1871 para comenzar esta nueva impresión, y también en Barcelona, pero unos años después, en 1905, se publicará un nuevo *Quijote*, imitando la letra gótica y con las letras iniciales de los Brocar de Alcalá de Henares. ¿Su novedad? Haber hecho la impresión en finas láminas de corcho, y que se reeditará de nuevo en 1909.

Y así *Don Quijote*, este mito en papel, saltará a las imágenes de *L’Imaginaire d’Epinal*, que para muchos es un precursor del tebeo actual, y así también lo veremos manuscrito y traducido en criptogramas... miles de horas delante del *Quijote* para ayudar al mito a conquistar nuevos espacios, hacer del libro, del objeto en sí algo que está por encima del propio texto. Curiosidades alrededor del *Quijote* que siguen mostrando su modernidad, su capacidad de congrega y de congregarnos, después de haber cumplido cuatrocientos años.

*El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha,  
compuesto por Miguel de Cervantes Saavedra.  
Edición corregida con especial estudio de la primera por J. E. Hartzenbusch*

Argamasilla de Alba, Imprenta de Don Manuel Rivadeneyra  
("Casa que fue prisión de Cervantes"), 1863

Ejemplar expuesto:

Centro de Estudios Cervantinos: Cer/Qui 1863

Otro ejemplar:

Museo Casa Natal de Cervantes: N° Inv. 195/65

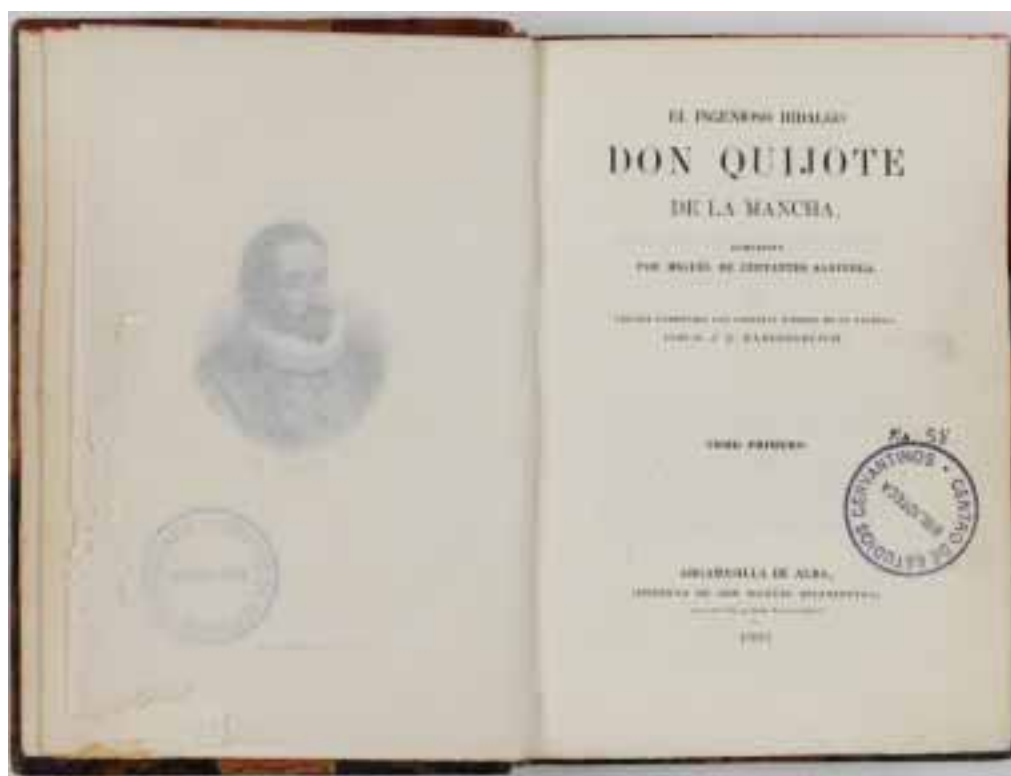
Edición del *Quijote*, cuatro tomos en 8° menor, realizada en Argamasilla de Alba, donde se consideraba –y aún se sigue haciendo– que estuvo preso Miguel de Cervantes, en cuya cárcel comenzó a escribir su *Ingenioso Hidalgo*. Así se indica en la "Advertencia del Editor": "El texto de esta edición se ha impreso en Argamasilla de

Alba, en la misma casa donde, según es fama, estuvo preso Miguel de Cervantes. Con este motivo se llevó allá un material completo de imprenta. [...] Se dio principio á esta edición el 23 de octubre de 1862, según consta por acta del mismo día, ante los dignos individuos del Ayuntamiento. [...] Se concluyó la tirada del último pliego el día 8 de febrero de 1863".

Además de esta curiosidad –impresa en el mismo lugar en donde se pensaba entonces que fue concebida– esta edición ofrece otra particularidad: el texto está fijado por J. E. Hartzenbusch, siendo uno de los primeros que cotejó las dos primeras ediciones madrileñas de 1605, pero son tantos los momentos en que interviene para "enmendarle la plana" a Cervantes, que, como bien dijo Suñé en 1917: "corrigió y alteró el texto de tal modo, que bien se puede llamar el *Quijote* de Hartzenbusch y no de Cervantes".

El retrato de Cervantes que abre y preside la edición, fue grabado por T. Goutiere.





*El Ingenioso Hidalgo don Quixote de la Mancha.  
Compuesto por Miguel de Cervantes Saavedra. Dirigido al Duque de Béjar,  
Marqués de Gibraltón, Conde de Benalcazar y Bañares, Vizconde de la  
Puebla de Alcocer, Señor de las villas de Capilla, Curiel y Burguillos*

Barcelona, Narciso Ramírez y herederos de Pablo Riera,  
impresores, a costa de D. F. López Fabra, 1873-1879

Ejemplar expuesto:

Centro de Estudios Cervantinos: Cer/Qui 1879

Otros ejemplares:

Biblioteca Municipal Cardenal Cisneros: DEP C R.2127

|| Museo Casa Natal de Cervantes: N° Inv. 304/175

Primera obra reproducida en el mundo por la Foto-Tipografía; reproduce un ejemplar de las ediciones madrileñas de 1605 y 1615, siendo el primer facsímil que se hace de un libro impreso. El hecho de que se eligiera el *Quijote* para tal experimento fue aplaudido, con ciertos tonos patrióticos, por algunos de los bibliógrafos cervantistas más importantes del momento.

Este acontecimiento mundial se vistió con todos los oropeles de los ritos: la tirada se inauguró en una sesión solmne celebrada por el Ateneo Barcelonés y la Academia de Buenas Letras de Barcelona el 12 de abril de 1871; la primera parte ya estaba impresa a principios de 1872 y la segunda, en abril de 1873. Para darle más valor a la edición se inutilizaron las planchas de estampación en otra sesión solemne convocada por las mismas instituciones. Como el simbolismo tenía que ser total, se imprimieron 1605 ejemplares para España y otros mil para el extranjero.

A los dos tomos del facsímil, se añadió un tercero con las 1633 notas que J. E. Hartzenbusch incorporó a su edición de 1863, y un tomo IV con el título “Iconografía del Quijote”, con la reproducción de 101 láminas, procedentes de 60 ediciones distintas, que conforman el primer banco de imágenes conocido del *Quijote*.





---

*Don Quichotte*

París, Imagerie d'Epinal-Pellerin, siglo XIX

Ejemplar expuesto:  
Museo Casa Natal de Cervantes:

---

En la localidad francesa de Epinal, se fundará en 1796 la casa editorial “Imagerie d'Epinal-Pellerin”, que desarrolla la impresión de imágenes populares, que, a modo de “aleluyas”, narran una historia; se consideran estas imágenes populares muy difundidas, un precursor del tebeo. Una de estas historias será la que se centra en algunas aventuras de *Don Quijote de la Mancha*, que se exportaron por toda Europa, de ahí que este *Quijote* más allá del libro que lo vio nacer, esté escrito en inglés.

# DON QUIJOTE

31



Don Quixote writes a letter to his friend.



He attacks the windmill, mistaking it for a giant.



Don Quixote is wounded by the windmill.



He is wounded by a windmill.



The gentleman who is wounded by the windmill.



Don Quixote is wounded by the windmill.



He is wounded by the windmill.



He is wounded by the windmill.



Don Quixote is wounded by the windmill.



Don Quixote is wounded by the windmill.



Don Quixote is wounded by the windmill.



Don Quixote is wounded by the windmill.



Don Quixote is wounded by the windmill.



Don Quixote is wounded by the windmill.



Don Quixote is wounded by the windmill.



Don Quixote is wounded by the windmill.

Illustrations by the author of the book, Don Quixote, published by the author, 1609.



---

*El Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha*  
[impreso en corcho]

Barcelona, Octavio Viader, 1909

Ejemplar expuesto:  
Centro de Estudios Cervantinos: Cer/Qui 1909

---

En 1905, Octavio Viader termina de imprimir en San Feliu de Guixols una particular edición del *Quijote*, dirigida y revisada por Eudaldo Canibell. La edición es curiosa no porque Canibell ofrezca una nueva edición del texto, en la que junto al texto de la edición madrileña de 1608 para la primera parte y de la de 1615, para la segunda, utiliza lecturas de otras tantas ediciones, ni porque esté impresa en letras góticas y con capitales iniciales que se copian de las que los Brocar utilizaran en Alcalá de Henares, sino porque toda ella, con sus dos tintas, con sus adornos tipográficos y orlas está impresa en hojas de corcho. El ejemplar número 1 está dedicado a S. M. el rey don Alfonso XIII. Años después, en 1909, Viader volvería a imprimir el libro en corcho, que es el ejemplar expuesto.





*El Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha,  
compuesto por Miguel de Cervantes*

Manuscrito realizado por Baldomero Sánchez Cuenca

Ejemplar expuesto:  
Centro de Estudios Cervantinos: Reservado

Baldomero Sánchez Cuenca, el coleccionista cervantino, cuya biblioteca pasó a formar parte de la del Centro de Estudios Cervantinos cuando se creó esta institución en 1990, realizó durante la década de los sesenta una copia manuscrita del *Quijote*, que acabó en 1966. Seis tomos en gran formato, realizados en excelente papel, y encuadernados por Emilio Brugalla, uno de los encuadernadores más importantes de la segunda mitad del siglo XX.

Para embellecer aún más esta copia manuscrita del *Quijote*, como indica el propio Baldomero Sánchez Cuenca, al inicio de su copia, se han incorporado los 199 heliogramas realizados por Sánchez Gerona a partir de los dibujos de Ricardo Marín, que se publicaron en la edición conmemorativa del III Centenario de la muerte de Cervantes, publicada por la Tipografía de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos en 1917. El Heliograma, la técnica más antigua para la reproducción de imágenes fotográficas, fue inventado a principios del siglo XIX. Hay ejemplar de esta edición, con los comentarios de Francisco Rodríguez Marín, en el Museo Casa Natal de Cervantes: n° Inv. 256/127.







---

*Quijote en criptogramas,*  
*por Jesús M<sup>a</sup> Hernández Fernández*

Ejemplar expuesto:  
Museo Casa Natal de Cervantes: depósito

---

Jesús M<sup>a</sup> Hernández Fernández dedica su *Quijote* en una “traducción criptonumerográfica” a Miguel de Cervantes “gloria de nuestras letras castellanas”. Una obra laboriosa si tenemos en cuenta que se trata de cuatro volúmenes, con 2500 páginas y 135 ilustraciones, en las que su autor ha empleado 122 meses de trabajo para regalarmos este *Quijote* en números, siguiendo un abecedario criptonumerográfico: la letra A se corresponde al número 10, la a minúscula a 12; la á acentuada, a 13... y así hasta completar el abecedario.







## Bibliografía

**Aguirre, José M<sup>a</sup>**, (ed.), “Biblioteca Quijotesca”, en *Espéculo*:  
<http://www.ucm.es/info/especulo/bquijote/index.htm> (13 de febrero 2005).

**Ashbee, H.S.** (1895): *An Iconography of Don Quixote, 1605-1895*, (Printed for the Author at the University Press, Aberdeen; Issued by the Bibliographical Society.

**Clair, Colin**, (1998) *Historia de la imprenta en Europa*, edición de Julián Martín Abad, Madrid, Ollero & Ramos.

**Fernández Jaime** (1995): *Bibliografía del Quijote*, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos (también puede consultarse en Internet dentro del proyecto “Cervantes”:  
[http://www.csdl.tamu.edu/cervantes/esp/bibliografia\\_quijote/Cervantes%20Project%202001.htm](http://www.csdl.tamu.edu/cervantes/esp/bibliografia_quijote/Cervantes%20Project%202001.htm) (6 de noviembre del 2003).

**Givanel Mas, Juan y “Gaziel” (Agustín Calvet)** (1946): *Historia gráfica de Cervantes y del Quijote*, Madrid, Editorial Plus Ultra.

**Gómez-Montero, Javier, Inés M. Martín y José Ramón Trujillo** (eds.), (2003): *Don Quijote Ilustrado. Don Quijote als Leser und die Spanische Renaissance*. Edición de, Christian-Alberchts Universität zu Kiel y Fugger Libros.

**Hartau, Johannes** (1987): *Don Quijote in der Kunst. Wandlungen einer Symbolfigur*, Berlín, Geb. Mann Verlag.

-----, (1997) “Don Quijote en la caricatura”, en **Carlos Reyero** (dir.), *Cervantes y el mundo cervantino en la imaginación romántica*, Alcalá de Henares, Ayuntamiento, pp. 44-57.

**Lefrançois, Thierry** (1994): *Charles Coypel. Peintre du roi* (1694–1752), Paris, Athena.

**Lenagham, Patrick** (coord.) (2003): *Imágenes del Quijote. Modelos de representación en las ediciones de los siglos XVII a XIX*, Madrid.

**Lucía Megías, José Manuel**, (2002): “Modelos iconográficos de El Quijote (siglos XVII–XVIII): I. Primeras notas teóricas”. *Litterae*, 2, pp. 59–103.

-----, (2003a), “El fondo bibliográfico (un tesoro de libros y de pasatiempos)”, en *Guía del Museo Casa Natal de Cervantes*, Madrid, Comunidad, pp. 131–157.

-----, (2003b): “El manteamiento de Sancho Panza (I, XVII): lectura de un episodio cervantino a través de algunos de sus grabados”, *Don Quijote Ilustrado. Don Quijote als Leser und die Spanische Renaissance*. cit., pp. 77–96.

-----, (2004), “Las mil imágenes de un libro universal”, en *Imágenes del Quijote en el mundo*, Barcelona, Lunwerk.

-----, (2005), *Primeros ilustradores del “Quijote”*, Madrid, Ollero & Ramos.

**Palau y Dulcet, Antonio** (1950): *Bibliografía de Don Miguel de Cervantes Saavedra: con breves notas sobre el valor comercial de la mayoría de los impresos descritos y notas críticas*, Barcelona, San Feliu de Guixols, M. Viader.

**Pellicer, J. L.** (1895): “La iconografía cervantina”, Número especial de *La Ilustración Artística*.

**Ramírez Rigo, Margarita** (1997): *Cervantes en el arte*, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos.

**Reyero, Carlos** (dir.), (1997): *Cervantes y el mundo cervantino en la imaginación romántica*, Alcalá de Henares, Ayuntamiento.



**Rius, Leopoldo** (1895-1905), *Bibliografía crítica de las obras de Miguel de Cervantes Saavedra*, Madrid: M. Murillo, en tres volúmenes (reimpreso en 1970).

**Rodríguez-Cepeda, Enrique** (1988): "Los Quijotes del siglo XVIII 1) La imprenta de Manuel Martín", *Cervantes*, 8.1, pp. 61-104.

**Salvá y Mallen, Pedro** (1872): *Catálogo de la Biblioteca de Salvá*, Valencia (ed. facsímil, Madrid, Ollero & Ramos, 1992).

**Schmidt, Rachel** (1999): *Critical Images. The Canonization of "Don Quixote" thought Illustrated Editions of the Eighteenth Century* (Montreal & Kingston, London, Ithaca, McGill-Queen's University Press).

**Suñé Benages, Juan y Juan Suñé Fonbuena**, (1917): *Bibliografía crítica de las ediciones del "Quijote" impresas desde 1605 hasta 1917, recopiladas y descritas*. Barcelona: Perelló, 1917 (al que habría que añadir: *Bibliografía crítica de ediciones del Quijote, impresas desde 1605 hasta 1917, recopiladas y descritas por Juan Suñé Benages y Juan Suñé Fonbuena, continuada hasta 1937 por el primero de los citados autores y ahora redactada por J. D. M. Ford, Y. C. T. Keller. - A Critical bibliography of editions of the Don Quixote printed between 1605 and 1917...*, Cambridge, Mass., Harvard University Press, 1939).

**Vives Piqué, Rosa** (2003): *Guía para la identificación de grabados*, Madrid, Arco/Libros S.L.

**Ward, Eric**, (1964), "William Hogarth and his Fraternity", *Ars Quatuor Coronatorum*. LXXVII, pp. 14-18.

### *CATÁLOGOS DE LAS BIBLIOTECAS*

**General: Catálogo Colectivo del Patrimonio Bibliográfico Español:**  
<http://www.mcu.es/ccpb/ccpb-esp.html>

**Biblioteca Municipal Cardenal Cisneros:**  
[www.alcalaquijote.es](http://www.alcalaquijote.es)

**Biblioteca Regional de Madrid Joaquín Leguina:**  
<http://gestiona.madrid.org/bpcm/>

**Centro de Estudios Cervantinos:**  
[www.centroestudioscervantinos.es](http://www.centroestudioscervantinos.es)

**Museo Casa Natal de Cervantes:**  
<http://www.museo-casa-natal-cervantes.org/default.asp>









